

EL PORTEÑO

INFORME ESPECIAL

POR LA DESPENALIZACION DE LAS DROGAS

ESPECIAL INTERIOR:

CORRIENTES, SANTA
CRUZ, CORDOBA

REPORTAJES:

JACQUES COUSTEAU,
CARLOS CASTANEDA,
ARMANDO BAULEO

ORQUESTAS DE
MUJERES ARABES/
ESTUDIAR EN LA CARCEL/
EL GENERAL DE LA
HEROINA/ ALVARO MUTIS/
HISTORIETAS JAPONESAS

*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano*



*Ahora,
es demasiado tarde...*

Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.

conducen:

Eduardo Aliverti,
Ricardo Horvath.

información:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.

columnistas:

Miguel Angel Fuks,
Ernesto Lamas,
Omar López.

coordinador en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

PROTAGONISTAS

La otra forma de escuchar noticias



SUMARIO

4. **Nota de tapa.** Por la despenalización de las drogas, por Olga Viglicca.
- ¿Quién era el enemigo?
 - Elías Neuman: "El prohibicionismo nunca logró prohibir nada"
 - Alberto Calabrese: "Es un mecanismo de inclusión social"
 - Mora y Araujo: "Todo legal"
 - El modelo holandés
12. **Economía.** El narcotráfico y América latina. Lo que mata es el mercado, por Claudio Katz.
16. **Interior I.** La Corona vs. el Emirato de Taragüi, por Juan José Salinas (desde Corrientes).
20. **Interior II.** Luz y Fuerza de Córdoba. "Una huelga revolucionaria", por A. Ferrari y J.J. Salinas.
22. **Interior III.** Santa Cruz. Desocupación, hielo y cenizas, por Alberto Ferrari (desde Río Gallegos).
25. **Política.** Interna radical. La larga marcha, por Eduardo Aliverti.
26. **Mesa redonda.** La nueva prensa: ¿alternativa o especializada? Participan No Hay Derecho, El Aguante, Topía, Inicativas, El Libertino, La Caja y Escupiando Milagros.
30. **Epopeyas.** Estudiar en la cárcel. Fuga de cerebros, por Pedro Lipcovich.
- El silencio, por Sergio Schoklender (desde la cárcel de Caseros).
34. **Vidas ejemplares.** Khun Sa, el heroico general de la heroína, por Holding Carter (desde Birmania).
39. **Oficios.** Orquestas de mujeres árabes. Blues del Gran Sahara, por Suzanne Boman (desde Argelia).
42. **Uno por vez.** Habla Jacques Cousteau, el papá de la ecología. "Utopía o catástrofe", por Jean Daniel.
44. **Historieta.** El comic del sol naciente. Los samurais violadores, por Xavier Borrás.
48. **Psicoanálisis.** Armando Bauleo: "No se pueden tirar 20 años de experiencia a la basura", por Olga Viglicca.
52. **Exclusivo.** Reportaje a Carlos Castaneda: "La verdad es un mito", por Nahuel Maciel y Gustavo Verde.
55. **Literatura.** Maqroll el Gaviero, por Alvaro Mutis.
60. **Mercado de Pulgas.**
- Un ejemplo sueco: jubilados violentos.
64. **Cartas.**
66. **Poema.** Manuable aire, por Manuel del Cabral.
-

Staff. Redacción: Juan José Salinas, Olga Viglicca, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mariana Stéfano. Corrección: Marquesa García, Raúl Mileo. Fotografía: Alejandra López. Circulación y Administración: Patricia Kolesnicou, Julio Oscar Spina. Tráfico: Matías García Orgales, Mónica Chaven. Redacción Cooperativa: Eduardo Aliverti, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grünberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvina Walger, Gerardo Yomal. Colaboran en este número: Claudio Katz, Pedro Lipcovich, Dario Adanti, Sergio Schoklender, Holding Carter, Alberto Dreizen, Suzanne Boman, Jean Daniel, Xavier Borrás, Andrea Gutiérrez, Mónica Urrestarazu, Nahuel Maciel, Gustavo Verde, Alvaro Mutis, Manuel del Cabral, Luis Sabini Fernández, Andrés Borzone, Sergio Dima. Diseño de Tapa: Eduardo Rey. Foto de tapa: Alejandra López. Servicios periodísticos: Fempress/Itel. El Porteño está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda., Pte Perón 1219, 2º cuerpo, 6º, "28". Tel.: 35-8442 (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Composición textos y armado: CPI Ltda. Películas e impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, Tel.: 21-6041/7232/5993/29-9618/9627. Capital Federal. Distribuidor en Capital: Gómez y Asociados, Victor Martínez 1606, Capital Federal. Distribuidor en interior: SADYE. Belgrano 355, 9º piso. Capital Federal. Para poder publicar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

POR LA DESP DE LAS DROG

La guerra de las drogas ha insumido fortunas en las últimas décadas. Pero ni el consumo disminuye ni las cárceles rebosan de narcotraficantes. Por el contrario, cada vez las sustancias ilegales son más populares y los dueños del poder y los dueños de las drogas ocupan las mismas revistas, las mismas playas exclusivas y se sospecha que algunos tramos del mismo negocio. Frente a la catástrofe, en todo el mundo se empieza a debatir si no sería más útil legalizarlas. Menos en la Argentina, donde el discurso oficial parece extraído de un paper de la DEA.

POR OLGA VIGLIECA

Salvo nuestra foto de tapa, el material que ilustra la nota pertenece a un ensayo fotográfico sobre el crack de Eugene Richards.

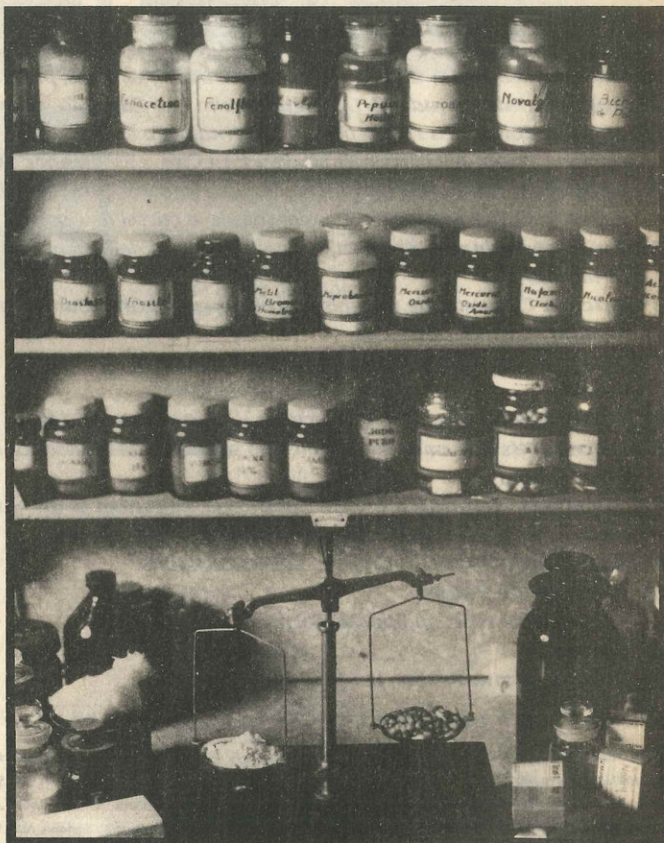


Foto: Alejandra López

Una situación fácil de imaginar: un adolescente regresa achispado de un recital, se encuentra que sus padres y amigos de sus padres ya han apagado la video y son proclives a la charla. Apenas el recién llegado comienza a contar su sábado por la noche, los adultos

registran "algo raro" en su relato. Tal vez el tío más piola arriesgue el temido "¿che, no está fumado?". Sea como fuere que continúe la escena, con interrogatorio sutil o despiadado, es probable que los interpeladores se sirvan más whisky, sigan llenando los

ENALIZACION AS

ceniceros y la señora de la casa no pueda dormir sin mandarse un valium o un lexotanil una vez que el último invitado se marche dejando un abanico de consejos.

Para manejar esta situación resulta bastante inútil que los adultos se hayan dejado tentar por el aroma de la marihuana o las promesas de la cocaína: operan con mucha más eficacia los múltiples fantasmas que se tejen alrededor de las llamadas drogas ilegales o, más terroríficamente, *la droga*.

Pero si no han cedido jamás a la habitual tentación y militan sólo en el campo de las drogas legales, el pánico tomará dimensiones médico-psiquiátrico-policiales. Y difícilmente se establecerá alguna relación entre el supuesto porro y las pastillas tranquilizantes, el alcohol o los cigarrillos (de tabaco).

Sería justo preguntarse, sin embargo, cuáles drogas son más adictivas y matan con más eficacia. Esta pregunta raramente respondida por los abanderados del prohibicionismo tiene respuesta desde hace mucho tiempo. Algunas surgen de la historia y otras de entidades o científicos insospechables de estar financiados por el narcotráfico.

Hace ya veinte años que la Comisión Nacional sobre Marihuana y Abuso de Drogas norteamericana ha solicitado "cancelar la cannabis de la Convención Única de Drogas y Estupefacientes", tomando en cuenta que no causa "los mismos problemas de sanidad social y pública que los opiáceos y los productos de la hoja de coca". Un elemento que apoya la petición es que no se conoce ni un solo caso de muerte por sobredosis de la ilegal planta. La hoja de coca y el coqueo fueron investigados a su vez por un irreprochable equipo de Harvard que hizo un estudio de campo en Bolivia. Sus conclusiones fueron citadas por el juez Luis Niño en una causa sobre

violación de la ley de estupefacientes. Los investigadores descartaron alteraciones psíquicas o físicas en los coqueadores crónicos y agregaron que las hojas de coca proveen una cantidad mayor que la recomendada de calcio, hierro, fósforo, vitamina A, B2 y E, y que, por sí no bastara, son más ricas en proteínas, carbohidratos, cenizas, calcio, etc. que las nueces. Además, el principio activo del que se extrae el clorhidrato de cocaína puede ser perfectamente destruido por medio de ácidos naturales y esto anula cualquier pretexto para impedir su industrialización, etcétera.

"NO TODO LO LEGAL ES BUENO"

La brasileña Jandira Masur es una experta en drogas de la Escuela Paulista de Medicina. Uno de los primeros números de la revista *Ciencia Hoy* publicó un trabajo suyo que compara los riesgos de las sustancias lícitas e ilícitas de mayor consumo (tabaco, alcohol, marihuana, heroína y cocaína). Las conclusiones son asombrosas. Si el parámetro es el deterioro orgánico, el orden para huir del abuso es: alcohol, tabaco, cocaína, marihuana y heroína. Si en cambio la variable es el síndrome de abstinencia: alcohol, heroína, cocaína, tabaco y marihuana. Los peligros que se corren en caso de sobredosis dan el primer lugar a la heroína, coca, alcohol, tabaco y marihuana. La discapacidad social por el abuso crónico tiene efectos más importantes en los abusadores del alcohol seguido por heroína, coca, marihuana y tabaco. Y los riesgos que entraña la forma en que se consumen revelan, según Masur, el siguiente orden de prelación: la heroína y cocaína, porque se inyectan y se comparten las jeringas, y luego la marihuana, tabaco y alcohol. Por lo menos en la Argentina su trabajo no ha sido refutado.

José Carlos Escudero, médico epidemiólogo, reconoce que está poco demostrada científicamente la peligrosidad de las drogas ilegales. Pero de lo que no le cabe ninguna duda es de la peligrosidad del alcohol y del tabaco: "La droga que más daño hace en la Argentina es el tabaco, que es barato, homicida y legal. Hace por lo menos veinte años que se conoce lo altamente nocivo que es para la salud. Porejemplo, alguien que fuma 60 cigarrillos por día vive diez años menos. Y la segunda droga más dañina es el alcohol, y también su único límite es el poder de compra". ¿Habría que prohibirlos mañana a la mañana?

Antonio Escohotado, autor de una monumental *Historia de las drogas*, es más taxativo. "Tenemos que aprender a defendernos de las drogas legales como el café, el alcohol, el tabaco y las malditas píldoras de las farmacias. Este *mercado blanco* se hundiría porque las drogas ilícitas son menos tóxicas, menos adictivas y menos embrutecedoras que las lícitas. Los consumidores de opiáceos pueden vivir muchos años porque estas sustancias ralentizan el funcionamiento del aparato cardíaco y digestivo. Dudo que si la marihuana estuviera disponible hubiera la proporción de gente que se pasa al tabaco, la droga más adictiva", opina en una entrevista reciente que le hizo *Cambio 16*.

Estos argumentos no han hecho vacilar, sin embargo, a los enérgicos defensores de la prohibición. Habrá que pensar que desconfían de la ciencia y de la lógica. Se puede inferir que son poco amigos también de la historia. Porque hete aquí que hasta no hace tantos años la cocaína, la heroína y otros "estupefacientes" eran productos de venta libre en las farmacias.

La palabra "merca" proviene de Merck, uno de los laboratorios que la comercializaban, el otro era Parke

Davis. El único requisito para conseguirlas por ese entonces era la receta del médico de cabecera. Para otros derivados no era necesaria la autorización del galeno. Las pastillas y jarabes "heroínados" para las afecciones bronquiales y la tuberculosis eran tan fáciles de adquirir como hoy la aspirina, y lo mismo ocurría con las pastillas de "mentol y cocaína" que curaban la gripe o la tos. También proliferaban tónicos, perfumes, jabones hechos con estos

novedosos excrementos del diablo. En Estados Unidos se podían comprar hasta por correo. Lo notable es que entre el 20 y el 30, período de venta libre en España, no hubo un solo muerto por sobredosis.

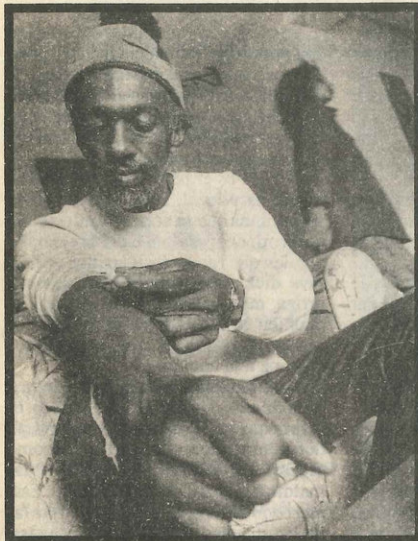
Aparentemente tampoco se dificultaba la vida productiva de los consumidores; no afectaban ni siquiera la santidad o la dignidad real. El médico corso Angelo Mariani se sintió autorizado a utilizar la efigie de León XIII en sus etiquetas de pastillas, vinos, jarabes y tés luego de que el representante de Dios en la Tierra le expresara su gratitud por los envíos de "Coca Mariani, vino tónico a la coca del Perú, que tanto había colaborado a apoyar el ascético retiro de Su Santidad". No fue la única carta que recibió: los reyes de España, Noruega, Servia y Grecia, Julio Verne, Auguste Rodin, Henrik Ibsen, Alejandro Dumas, simpatizaban con él por idénticos motivos.

Cuestiones de equidad, se puede agregar que dos prohombres de la independencia norteamericana, George Washington y Thomas Jefferson, cuidaban sus plantitas de marihuana con la misma devoción con que la vecinaria gae la ruda cada mañana. Mal que le pese a Bush.

La enumeración de tantas bondades no explica sin embargo por qué lo mismo que sostuvo el asceta de León XIII mata chicos a rolete en las calles del Primer Mundo y empieza a hacerlo en algunas avenidas y villas miseria del Tercero. *Cambio 16* realizó en el mes de abril una investigación sobre el corte de las drogas ilegales, esas sustancias que aparecen en cuerpo 4 en los prospectos de los médicos pero nunca se detallan en un raviol de cocaína ni en un ladrillo de marihuana.

El Porteño trató de hacer lo propio para averiguar qué es lo que realmente fuma o snifa un ciudadano de la Capital. Se encontró con dos inconvenientes. El primero, que aun para estos fines poseer cocaína o marihuana es ilegal. Segundo, que muy pocos laboratorios tienen los elementos para hacer esta experiencia y de los conocidos ninguno estaba dispuesto a correr el riesgo. Los datos que se dan a continuación son extraídos, por lo tanto, de *Cambio 16*.

Las estadísticas españolas dicen que media docena de personas muere cada día por consumir drogas o por sus efectos colaterales: SIDA, peleas, asaltos. Los más, empero, mueren víctimas de la adulteración. Los grupos antiprohibicionistas juran que el polvo rojizo que se vende en las poblaciones marginales españolas como heroína contiene sólo un 6% de lo prometido; los organismos oficiales elevan el



ALBERTO CALABRESE: "ES UN MECANISMO DE INCLUSIÓN SOCIAL"

Los toxicómanos han ido cambiando con el paso del tiempo y poco tiene que ver un consumidor habitual de coca de la City con su abuelito que se daba un saque antes de ir a bailar un tango. Entre los hippies que consumían grass para protestar por la sociedad de consumo y los profesionales que se fuman un porro para combatir el insomnio también hay una gran distancia. Parece que más que las propiedades intrínsecas de las sustancias es el modelo social, político y económico el que delinea los perfiles de los consumidores.

El licenciado Alberto Calabrese dirige el Fondo de Ayuda Toxicológica, tal vez la institución más antigua del país en el tratamiento de adicciones. El FAT tiene la particularidad de considerar que "el tema de las drogas se influye por un proceso ligado a lo social, político y económico, o sea que es un problema social que tiene consecuencias médicas, legales, educativas, de control, y no al revés", destaca.

Cuando el FAT empezó a trabajar lo consultaban personas mayores de 35 años, del medio artístico o de nivel social muy alto, "que conocían muy bien su vida y sus posibilidades, y

que consumían morfina legalmente, con receta médica. No había connotaciones pecaminosas o condenatorias", recuerda Calabrese. La segunda camada estuvo formada por los integrantes del movimiento hippie al uso nostro, las vedettes eran la marihuana y las anfetaminas, y la adicción aparecía vinculada, según los adictos, a "que él se incineraba para mostrarle a la sociedad sus miserias y sus contradicciones". El consumo tenía una connotación erótica que hoy parecería por lo menos ingenua cuando no ridícula.

Pero en un período en que la droga como factor de uso y de cambio y como bien económico integra cada vez más el centro y no la periferia de la sociedad, empieza a verse como elemento de inclusión dentro de ésta.

"A partir del discurso esquizofrénico del poder, que por un lado reclama la pena de muerte y por el otro muestra una señora enquistada en la más alta esfera del poder que trafica divisas del narcotráfico, a partir de los múltiples ejemplos cotidianos de que hay una inclusión del poder en este negocio, y de que es posible conseguir a través de las drogas

porcentaje al 40. La pregunta del millón es, ¿qué será entonces lo que se compra como heroína, hashís, cocaína?

Según *Cambio 16*, polvo de talco, nescafé, yeso, almidón, cal, canela, polvo de ladrillo, bicarbonato, cafeína. En compañía, por supuesto, de infinidad de drogas legales, que si no todo sería tan inútil como asaltar el especiero de la abuela: excitantes, sedantes, hipnóticos, lidocaína, noscapina, procaína. Cada uno cumple su función. Unos dan somnolencia, otros placidez o euforia; los anestésicos producen el adormecimiento que confirma "la calidad y pureza" del producto a los entendidos; la procaína falsifica el sabor avinagrado de la heroína.

Y, en opinión de muchos especialistas, estos añadidos son responsables de los perjuicios más graves. El doctor Segura, toxicólogo del Instituto de Anatomía Forense de Madrid, explica que tanto la cocaína como la heroína producen más daños psíquicos que físicos, y que son los adulterantes "los que aceleran el deterioro orgánico y provocan la letal reacción alérgica. Recordemos—agrega—que los antiguos morfínomanos nunca sufrieron un destroz orgánico". Las muertes durante un pico, por ejemplo, son imposibles por una verdadera sobredosis: el shock opiáceo no es fulminante sino que provoca un largo coma respiratorio del que se puede salir con asistencia médica adecuada. "En la mayoría de los casos

el cadáver llega con el pinchazo y en pleno bombo; esta muerte tiene una sola explicación: la reacción anafiláctica, alérgica, del organismo a alguna de las sustancias", dice el farmacéutico y médico legista Rafael Garrido.

El argumento de que la falta de un "control de calidad" adecuado es más mortífera que las drogas en sí mismas es un punto de apoyo fuerte de los antiprohibicionistas. Si el circuito fuera legal y vigilado por las autoridades sanitarias, ¿cuántas víctimas se evitarían? En vistas de que la represión ha sido absolutamente incapaz de eliminar y tan siquiera evitar que aumente el consumo, ¿no sería más lógico—si de cuidar la salud de la población se trata—que el Estado se hiciera cargo de vigilar qué diablos se les vende a los toxicómanos?

SOCIOS Y SABUESOS

Más de algún malicioso ha insinuado que el abandono de la marihuana como "flagelo" fue simultáneo a la prosperidad de los *farmers* del sur estadounidenses que se dedican a cultivar marihuana sin semilla. Les fue tan bien que han sido capaces de abastecer prácticamente al mercado norteamericano o, para las fuentes menos generosas, por lo menos a la mitad. A esta altura, hasta los gobernantes se han vuelto sensibles y la tenencia de *grass* sólo es ilegal en una

decena de estados.

A buen entendedor pocas palabras, no casualmente Marlboro y LM tienen registradas para el día que la marihuana se legalice, marcas como *grass*, *pot*, *joint* y llevan a cabo desde hace años cultivos experimentales. ¿Usted la preferirá picada fina, con semillas o en la variedad *light*?

Con la cocaína la batalla se dio de otra manera. Ya a principios de siglo el alemán Alfred Einfort logró sintetizar la procaína, de calidad bastante inferior al clorhidrato de cocaína. Otro producto similar es la lidocaína, que se usa habitual como anestésico en odontología. Algunos de sus sustitutos son vendidos con todo desparpajo hasta en Bolivia, donde se denunció que el conocido KH3, promocionado como energizante para la tercera edad, no es más que procaína patentada como anestésico local en la ex Alemania Federal. Estas cuestiones no desmelenan a los combatientes antidrogas norteamericanos ni a sus réplicas nacionales. Y menos la certeza de que ciertas drogas legales como la metadona y la carbamezepina—que se usan para desintoxicar cocainómanos—son tanto o más adictivas que el clorhidrato de cocaína.

La heroína, que es el próximo gran cuco que se perfila, "no empieza a habituar antes de pasar tres o cuatro semanas usando 40 miligramos diarios, lo cual implica un gramo más o menos

más poder y más dinero, a partir de casos como el de Maradona, es absurdo pensar que por el mero hecho de consumir drogas el usuario se convierta en marginal, al contrario, el consumo es visto por los adictos como una forma de acceso, de inclusión. Porque sabe, por ejemplo, que si transa va a obtener mucha más plata que en un mes de trabajo o en mucho más tiempo", explica Calabrese.

Resulta difícil establecer desde las pautas del discurso oficial un parangón moral por el cual no se debería consumir. Calabrese va más lejos. Arriesga que la difusión de las ganancias fabulosas que se obtienen por el narcotráfico fabrica un endiosamiento de ciertas drogas, por ejemplo la cocaína, que contribuye a que los adictos la busquen más por las connotaciones sociales de las que está revestida que por sus efectos intrínsecos. Más claro, si uno quiere considerarse un joven exitoso del estilo de los que pululan por la Bolsa y carece de portafolios o la valija de dólares indicada, el elemento más próximo de identificación es un gramo de cocaína.

Por supuesto que también está el caso de adictos que caen en la marginalidad, pero más por su origen social, "por los

lugares de exclusión que han tenido que recorrer", que por los efectos de las sustancias. "Es la sociedad la que da permanentemente motivos de exclusión al no generar lugares adecuados, ámbitos en los que los jóvenes se hayan sentido escuchados y posibilitados. La euforia imaginaria en el orden económico que vive nuestro país, con sus mandatos de alto consumo, genera un montón de gente sin trabajo, sin oportunidades, sin horizonte, y esto produce más necesidad de recurrencia a la evasión que significa la droga", completa Calabrese, quien por otro lado no cree que la sociedad argentina esté preparada para la desincriminación, "aunque si tengo que decir sí o no, digo sí". Le parece más importante plantear un debate honesto, brindar información, "porque no se le enseña a la gente, se la asusta", dar la posibilidad de que cada uno tenga elementos para forjarse una opinión y luego decidir. Las consecuencias de la despenalización sobre el consumo no lo asustan: "Primero tendría una demanda mayor y luego quedaría mucho más circunscripto. Aunque habría que controlar severamente a los nuevos dueños del negocio para que no se difundiera y propagandizara el consumo a los niveles del alcohol o del tabaco". □

en el mercado negro, e incluso la reacción de abstinencia no es más incómoda que una gripe. Para conseguir una adicción real se necesitan al menos dos meses de uso cotidiano", afirma Antonio Escohotado.

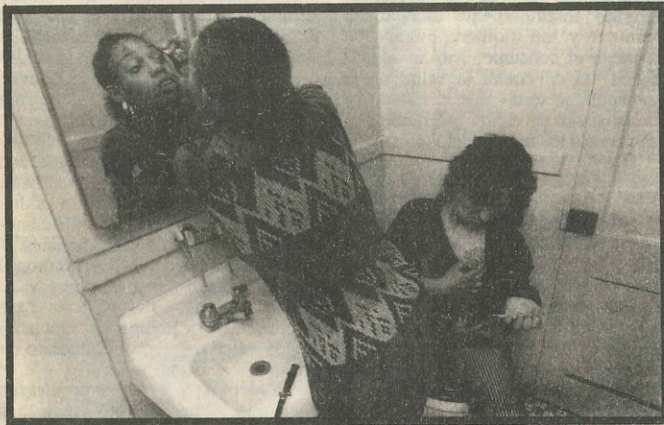
Si estas poderosísimas razones de mercado no existieran, sería casi imposible comprender que los famosos por pragmáticos gobernantes norteamericanos no hubieran sacado una moraleja de su gran experiencia prohibicionista del alcohol. Durante la

Ley Seca no sólo las tabernas clandestinas se multiplicaron exponencialmente —de 4 mil a 40 mil detectadas— sino que el consumo se mantuvo estable, con la salvedad de que hubo intoxicaciones masivas porque las mafias del alcohol vendían cualquier porquería. Además de la gigantesca industria clandestina que se organizó para proveerlo con sus ejércitos de gangsters, guardaespaldas, chantajistas, y la secuela de corrupción sobre jueces, funcionarios, etc. Un

preludio apenas de lo que sucede hoy.

A medida que se va completando el rompecabezas quedan más diminutos los "jóvenes víctimas de mercenarios", "las familias destruidas por el flagelo" y los campesinos cultivadores del Chapare. Toman relieve en cambio los primeros actores de la guerra contra las drogas, que de pronto aparecen casi confundibles, casi sin distinguirse de sus archienemigos, los primeros actores del tráfico de drogas. Elegidos arbitrariamente, sin respeto por las jerarquías, se puede pensar en el coronel Oliver North y ese San Jorge de nuevo tipo que resultó Ronald Reagan; Pablo Escobar Gaviria, jefe del cartel y senador suplente del Parlamento colombiano; el inolvidable García Meza como presidente de Bolivia; Ibrahim Al Ibrahim y el decreto con la firma de Duhalde; el presidente Menem prometiéndole la pena de muerte para los narcotraficantes y su cuñada acarreado pesadas samsonites; Al Kassar en Marbella, en la Casa Rosada, departiendo con la DEA y traficando armas y heroína. Aburridos de tantos y tantos nombres, se pueden pensar algunas instituciones.

La rara entente de los narcotraficantes y los laboratorios de la industria farmacéutica que producen,



MANUEL MORA Y ARAUJO "TODO LEGAL"

—¿Mantiene su postura a favor de la despenalización?

—Sí, pero hay que aclarar. El punto de vista de que la penalización no parece dar resultados conducentes es cada vez más respaldado. Hay varios argumentos. El primero es de orden filosófico y tiene que ver con los valores que cada persona considera prioritarios. Me parece muy difícil que alguien piense que la droga no es un problema serio: es destructiva, dañina. Pero hay otros valores que también son fundamentales. Veo mal el pensamiento de que existan temas tan importantes que incluso tu libertad no pueda ser respetada. En Estados Unidos hay tremendas quejas por los abusos a la privacidad que se producen por la lucha antidroga: allanamientos sin orden judicial, detenciones ilegítimas, vejaciones a la intimidad. Otro argumento es que los hechos no demuestran que haya disminución ni del consumo ni del narcotráfico como resultado de las acciones represivas. El tercer punto es el antecedente de la Ley Seca en Estados Unidos hace medio siglo, y la experiencia de la prohibición y la posterior supresión muestra que así no se resuelve el problema y que trae nuevas dificultades: mafia, delincuencia, distintas formas de economía negra. Y además en absoluto suprime la adicción. Hay una conjetura posible y es que con

la droga ocurre lo mismo que pasó con el alcohol. Gran parte del narcotráfico está alimentada por el hecho de que sea declarada ilegal una sustancia que tiene alta demanda de consumo.

—¿Sería una manera de blanquear el negocio?

—Desde luego, no habría más narcotráfico. Todo legal, se pagarían más impuestos y circularía menos dinero negro.

—¿Qué pasaría con la cantidad de adictos?

—Existe la posibilidad de que baje la demanda o no. Nadie puede saberlo. En la Argentina se debería dedicar mucho más presupuesto a la prevención.

—¿Cómo se imagina a la sociedad con libre tráfico de droga?

—Bastante parecida a como es ahora. La penalización tiene una incidencia menor; muchas personas se cuidan un poco pero consumen igual. La prohibición, en mi opinión, lo único que hace es que aumenta el precio del producto y no termina con la dificultad planteada.

—¿Usted en algún momento se drogó o consumió?

—No, pero he leído mucho y me he informado. □

Sergio Dima

por ejemplo, éter y acetona, indispensables para refinar la pasta de cocaína. Los millones de dólares que entran al circuito financiero mundial después de haber sido prolijamente lavados por perejiles como la señora Amira. Qué otra cosa son si se los compara con el Banco de Boston —multado porque se le olvidó declarar una transacción de 1.200.000 millones de dólares con el exterior— o el Bank of America —no informó sobre 17 mil transferencias de divisas al exterior y fue multado con 5 mil millones de dólares, ¿de cuánto serían las transferencias?—, para dar sólo dos perlas.

Habría que agregar la gigantesca industria de congresos, seminarios, conferencias internacionales, programas de prevención y oficinas paragubernamentales o gubernamentales más todos sus profesionales que tienen su razón de ser en la medida en que se mantenga la penalización y que desaparecerían en el más absoluto olvido si el tráfico de drogas fuera tan transparente como el de cacao. O de las legiones de matones, escuadrones de la muerte, sicarios y demás empleados del narcotráfico y sus afines del otro bando, comenzando por la ubiaca DEA.

Algo une a todos los nombrados: jamás han pedido, ni de un lado ni del otro, la legalización de las drogas ilícitas. Ni siquiera Los Extraditables, que supieron tener un discurso politizado y de tonada nacionalista, pensaron que valía la pena aprobar convertirse en "burgueses legales".

La venta en hospitales y farmacias anularía también per se ese mecanismo eficazísimo de la venta piramidal que los drogadictos ponen en marcha para financiar su propio consumo. Habría que pensar, desde luego, trabajos alternativos que garanticen la subsistencia y den alguna satisfacción a los miles de jóvenes que descubrieron que con un par de transas por mes se hacen un salario que jamás conseguirían en la economía formal. Una vieja frase de la época de la Revolución Industrial rezaba: "El alcohol es la forma más rápida de irse de Manchester", tomando esta ciudad como paradigma de acumulación capitalista. Aggornada, se podría transformar en: "El crack es la forma más rápida de irse del Bronx, o de Ciudad Oculta".

Estas razones y muchas otras que exceden el espacio de esta nota son argüidas por los defensores de la despenalización que, según se verá, no

son ni adictos, ni recuperados, ni traficantes, sino personas que desde la esfera de sus intereses o de la reflexión han comprobado el fracaso al que han llevado la ilegalidad y la represión.

"¿Se debe seguir invirtiendo todo o casi todo en la represión mientras ésta ha fracasado completamente desde hace treinta años y en mi opinión agravado el mal?", se preguntaba el 8-10-89 desde las páginas de *La Nación* Guy Sorman. Para el intelectual de derecha la despenalización debería encararse discriminando producción, comercio y consumo así como las drogas "duras" de las "blandas". Los efectos que espera son "un retroceso del consumo actualmente alentado por la fascinación de lo prohibido, una caída de los precios alentados por la prima de riesgo y, por consiguiente, un retroceso de la delincuencia y de los beneficios de los comercializadores".

En el caso de los españoles —aunque sólo un 3 por ciento de la población manifiesta en los sondeos que es

partidaria de despenalizar—, las voces provienen de sectores diversos: desde *Cambio 16* hasta Antonio Pedro Ruils, presidente del Consejo General de Abogados, que propone que el Estado compre la materia prima a los campesinos y la venda al mismo precio a los consumidores de manera controlada. El juez Joaquín Navarro Esteveo, en tanto, hace hincapié en que la prohibición navega "a favor del incremento del poder descontrolado. Agotada la cruzada contra el comunismo, la cruzada contra el narcotráfico es de un valor tan inapreciable que de no existir habría que inventársela".

El Sindicato Unico de Policías, la entidad sindical más numerosa de esta profesión, también aboga por la despenalización, y uno de sus miembros integrante de la Liga Internacional Antiprohibicionista, José Manuel Sánchez, da sus razones: "Hay intereses de las centrales farmacéuticas para que esto no cambie; está comprobado

¿QUIEN ERA EL ENEMIGO?

Un informe de la Fiscalía de la Cámara Federal de mediados del año pasado ilustra con más elocuencia que un tratado sobre quiénes son los blancos más preciados para las fuerzas de seguridad y los defensores de la Ley de Estupefacientes. El 62 por ciento de las causas iniciadas en ese fuero por violación a la ley de marras se sustenta contra tenedores de menos de 1(un) gramo de cocaína y las relacionadas con tenencia y transporte representan menos del 1,02 por ciento del total.

Para la marihuana: el 48 por ciento de los procesados tenía menos de 1 gramo, el 32 por ciento entre 1 y 3 gramos y no hubo causas con más de 50 gramos.

Para la cocaína: el 62 por ciento tenía dosis menores a un gramo y el 11 por ciento entre 1 y 3 gramos.

La edad promedio de los imputados es de 23 años y el 94 por ciento son del sexo masculino.

La legislación argentina tendió a ser cada vez más permisiva en relación con la tenencia para consumo personal a partir del célebre caso Bazterrica. En el año 86, la Corte Suprema estimó que la tenencia no constituía delito y estaba amparado por el artículo 19 de la Constitución, ese que habla de que las acciones privadas de los hombres "están sólo reservadas a Dios y exentas de la autoridad de los magistrados".

Esta orientación tuvo un brusco viraje el año pasado cuando la Corte, en un nuevo fallo suscripto casualmente por los seis miembros incorporados por el menemismo, estipuló que "sin duda" la tenencia "ofende el orden, la moral y la salud pública" y avisó que "la tendencia a 'contagiar' de los drogadictos y el efecto 'contagioso' de la drogadicción son un hecho público y notorio".

Consultado sobre el tema, el ex fiscal y actual concejal porteño Aníbal Ibarra opinó: "Pretender solucionar el tema de la drogadicción a través de la represión penal es una ingenuidad o una hipocresía. La experiencia demuestra que el aumento o disminución del tráfico y el consumo no dependen de una mayor o menor represión. En el ámbito judicial, muchos funcionarios creen hacer un gran aporte a la lucha contra el narcotráfico persiguiendo implacablemente a los pequeños consumidores o a los correos. Yo no sé si la legalización de la droga sería un paso adelante en este tema tan complejo, es algo que no he estudiado en profundidad. Creo que al menos lo sinceraría. Pero de lo que sí estoy seguro es de que la represión penal ha demostrado que no soluciona absolutamente nada". □

que lo que se vende y consume en Occidente no es droga sino una elaboración química de productos farmacológicos, lo único que hay tras la guerra de las drogas es un simple interés económico y otro de dominación política". Raro léxico el de este alto oficial de la policía española.

Para Escotado, la modalidad indicada sería un sistema de medidas graduales, que introdujera lentamente las drogas ilícitas en el mercado legal, "pasándolas por un control de calidad y precio riguroso, pero sobre todo desactivando la propaganda alarmista y preparando al mercado blanco de café, aspirinas, valium, tabaco, alcohol para la hecatombe, porque está condenado a una contracción de un tercio de lo que es ahora". El escritor prevé la posibilidad de un aumento espectacular del consumo en los primeros tiempos, pero cree que más tarde la demanda se iría adaptando a la oferta.

También en la patria de los cruzados el debate está adquiriendo cada vez características más frontales. Milton Friedman, Nobel de Economía y palabra santa cuando del campo de la crematística se trata, ha arruinado la digestión de muchos de sus admiradores con ciertas declaraciones: "El gobierno con sus guerras y campañas está haciendo una gran publicidad a los productos de los narcotraficantes a los que mantiene en absoluta exclusividad como dueños y señores del mercado.... cuanto más difícil sea conseguir el producto más demanda habrá y más caro será su precio. Si la gente abriera los ojos vería que los 21 mil millones de dólares que los contribuyentes invierten cada año para combatir a las drogas no sirven de nada". El reclamo es transparente: hay un ramo de la

economía que los Estados dejan en manos de los narcos, que no paga impuestos, que obliga a gastar fortunas en represión y prevención, las cuales, para copmo, no sirven para nada. Legalicémoslo e introduzcamos esa gigantesca masa de capitales en la economía formal. Ni la DEA ni la banca mundial están convencidas de que sea el mejor camino.

Friedman no está solo. Ya en 1988 el alcalde de Baltimore, Kurt Schmoke, harto de la cadena de corrupción y de delincuencia que generaba el tráfico ilegal en su ciudad, reclamó la legalización del consumo provocando un escándalo nacional. Robert Sweet, juez federal de Nueva York, ha propuesto empezar a tratar las drogas ilícitas como el alcohol: restringidas para los menores y con impuestos y controles sanitarios que regulen su pureza y potencia. "Lo que deberíamos hacer es ir hasta la raíz de este problema, que es

la pobreza y la desilusión, y erradicarla", justificó.

Ethan Nadelman, politólogo de la Universidad de Princeton, cree que aunque se erradicara la cocaína aparecerían otras drogas -el ice es un buen ejemplo, o la metanfetamina para fumar- probablemente más baratas y poderosas. Valiéndose del ejemplo de que el consumo de alcohol y el tabaco se va reduciendo en las grandes ciudades, no cree que la legalización aumente el consumo. En su apoyo concurren datos del Instituto de Investigaciones sobre el Comportamiento de la Universidad de Michigan, que señala que se ha reducido el consumo de drogas entre los muy jóvenes. Las estadísticas, no obstante, son impresionantes: entre 50 y 60 millones de norteamericanos usan drogas ilegales, uno de cada cuatro por lo menos las probó alguna vez. La más popular es la marihuana -entre 18 y 35

"EL MODELO HOLANDES"

En 1982, en Holanda se enmendó el Acta del Opio de 1928. Se le dio el nombre de "normalización" a esta nueva política sobre drogas. Así, ni el uso de heroína ni de cocaína está prohibido por la ley, sí la posesión. Por ejemplo, la posesión de 30 gramos de marihuana *de hecho* está prohibida pero se la considera una falta leve y los jueces suelen contentarse con una reprimenda o multa. La normalización no significa no represión en Holanda; el 30 por ciento de la población carcelaria fue a parar allí por delitos con drogas; en Amsterdam y Rotterdam ese porcentaje se eleva a 50.

Esta legislación, que de hecho ha despenalizado el consumo de los derivados de la cannabis, no significó un aumento en el consumo. Sólo el 4,2 por ciento de los jóvenes entre 10 y 18 años la han probado alguna vez y se calcula que los consumidores habituales suman un millar.

También se han puesto en práctica ambiciosos programas de asistencia a los drogadictos que se inyectan, proveyéndolos de hipodérmicas descartables e incluso droga. Sólo el 8 por ciento de los 605 enfermos de SIDA son adictos a las drogas intravenosas; el porcentaje comparativo es del 23 por ciento para Europa y del 26 para Estados Unidos. El programa no ha detectado un aumento en los usuarios de drogas intravenosas.

También se calcula que, con una población de 4,5 millones, el número de holandeses drogadictos oscila entre 15.000 y 20.000. Pareciera que el uso de drogas se ha estabilizado. El número de adictos en Amsterdam va de los 4.000 a los 7.000. Heroínómanos: 0,4 por ciento; cocainómanos: 0,6 por ciento; estos dos porcentajes se han estabilizado. El crack es una rareza.

La cifra más importante: entre 1981 y 1987 el espectro de edades de consumidores de cocaína y heroína va de los 26 a los 36 años.

La experiencia británica, dentro del marco de la prohibición da la posibilidad de obtener la droga en los hospitales a menores precios, borrando de esta manera el tráfico y la intermediación y su escuela delictiva.

El lugar más avanzado en el tratamiento de adictos es Liverpool. Se les entrega a los heroínómanos agujas, en algunos casos droga, se les informa sobre SIDA y se les dan forros. Resultado: el 14 por ciento de los pinchetos en el área de Liverpool usa forro, mientras que el porcentaje general para Inglaterra es del 7 por ciento. □

J.W.

LOS HUECOS DE TU CUERPO

NUEVO LIBRO DE POEMAS DE MANUELA FINGUERET

PRESENTACION EL 8 DE SEPTIEMBRE A LAS 19.30 HS. EN LA FUNDACION BANCO PATRICIOS. CALLAO 312-1° PISO

millones de consumidores regulares—, le siguen la cocaína —entre 5 y 10 millones— y la heroína —alrededor de 5—. Si la guerra de las drogas se proponía anular el consumo, ésta debe ser la derrota más radical de la historia.

Las estadísticas argentinas no existen pero la gente sería que se ocupa de la recuperación de toxicómanos y la Policía Federal coinciden en una estimación bajista: los adictos nunca serían más de 30 mil. El medio millón que alucina Alberto Lestelle es calificado unánimemente de “desvarío”.

La población yanqui acompaña con altibajos las propuestas legalizadoras: según *Los Angeles Times*, a fines del 90 un 30 por ciento aprobaba la despenalización. Un año antes, el 60 por ciento de la opinión pública acordaba

con el gobierno en que era un problema fundamental. Para noviembre del 90 —recesión mediante—, sólo el 3 por ciento la mantenía en el mismo lugar.

Como se ve, el debate no se da precisamente en campos marginales. Y recorre todos los argumentos: el de la libertad individual, el de la salud pública, el de la seguridad social, el de la economía. Aunque el gobierno argentino sólo conozca un discurso que, si no fuera por algunos toques

folklóricos, no sería más agudo que un *paper* de la DEA. □

Algunos datos fueron tomados del libro de Elias Neuman La legalización de las drogas, editado por Delalma.



ELIAS NEUMAN: “EL PROHIBICIONISMO NUNCA LOGRO PROHIBIR NADA”

—Soy un total respetuoso de la soberanía del ser humano en su mente, espíritu y derecho de elección. Entonces creo que ni el Estado ni nadie puede prohibir la elección de nada. Sólo se debe esclarecer con una política sin dramatizaciones que es bueno o malo para la salud, pero la elección del individuo, como dice la Constitución, es una acción privada y sólo está librada al juicio de Dios...

—Si se liberara el consumo de drogas, ¿se terminarían los Al Kassar y compañía?

—Por supuesto, y nos liberaríamos también de muchas instituciones que dicen luchar en contra de la droga porque subsisten gracias a que el problema de la droga subsiste también. Y es por eso que son los que menos quieren que la droga se legalice. Acá se ocupan de la droga la Policía Federal, la provincial, la Interpol, la Gendarmería, la Prefectura, hay comisiones en Diputados y Senadores, está la Secretaría de Estado que conduce Lestelle, la DEA, que funciona como policía paralela... En todo caso lo que habría que crear es una secretaría para los delitos de tránsito vehicular, que me parece algo mucho más importante que lo de la droga en nuestro país. Y yo hablo tanto desde el punto de vista criminológico como de salud pública.

—¿Qué opinión le merece Alberto Lestelle?

—Nunca tuve un encuentro con él salvo alguna vez en México. Sé que es farmacéutico, que debe conocer... pero creo que tendría que permitir un mayor diálogo con quienes tenemos otras ideas y no decir lo que ha dicho sobre quienes pretendemos legalizar las drogas.

—Los calificó de “subversivos”.

—No sé si de subversivos pero algo así como que queremos llenar el mundo de drogas. Si estuve con el segundo de Lestelle en una mesa redonda en Bahía Blanca. Ese señor dio un golpe bajo afirmando: “Señores, si ustedes quieren que sus hijos sean adictos legalicen las drogas”... La legalización de todas las drogas es una nueva respuesta no represiva para desbaratar fundamentalmente el negocio de los traficantes e

intentar ayudar a los jóvenes adictos.

—¿Cómo los ve a Menem y a Duhalde en esta temática?

—Los dos tienen un discurso del siglo XIX. Cuando Duhalde dice que tenemos que cuidar a los críos o cuando Lestelle habla de que nos tenemos que hacer amigos de la DEA...

—¿Por qué no dice algo más de Duhalde? Usted sabe los rumores que circulan... ¿Tiene alguna tesis concreta?

—No tengo nada concreto, sólo que alguna vez fui a dar una conferencia en el Colegio de Magistrados de Lomas de Zamora y algunas personas que ni recuerdo quiénes eran hablaron ahí de Duhalde como si estuviera involucrado en el tema drogas. Es un rumor que también involucra al Presidente.

—¿Por qué cree que rockeros y políticos “progresistas” se espantan de adherir a la legalización de las drogas?

—Los medios progresistas tienen el mismo lenguaje que los diarios y las revistas tradicionales y de derecha. Por eso urge luchar contra el borroso confin de los mitos, de los estereotipos levantados para tomar de las narices a la opinión pública. No es posible que se continúe con la represión penal a los enfermos y que se sigan imponiendo criterios que determinan cuáles son las drogas lícitas e ilícitas cuando el alcohol y el tabaco permanecen bendecidos legal y socialmente.

—¿Qué experiencias recoge de los países donde se legalizó la marihuana?

—En Holanda está permitida la utilización de la marihuana y la gente no se avalanzó a consumir. Lo mismo ocurre en Inglaterra. Hay mucha gente en el microcentro que se da con cocaína. Trabaja activamente todos los días y el fin de semana se da. A mí eso no me asusta ni lo veo como un incremento o una cosa ingobernable. La prohibición incrementa el tabú y la tentación. El prohibicionismo nunca ha logrado prohibir nada. □

Gerardo Yomal

LO QUE MATA ES EL MERCADO



"NARCOECONOMIA" LATINOAMERICANA E INTERNACIONAL

La explosión de "narcoeconomía" en América latina ha sido una característica de la década perdida que se proyecta a los años 90, confirmando que la crisis adopta formas extremas de descomposición económica.

El narcotráfico, lejos de constituir un sector marginal, concentra diversas manifestaciones de pobreza, sobreproducción y bancarrota financiera prevalentes en la región. América latina es receptora de los descabros que genera el mayor segmento de la "economía del crimen" internacional. La "narcoeconomía" se ha vuelto un rubro equiparable a las principales ramas del PBI estadounidense, con negocios equivalentes a la mitad del presupuesto

militar y al 100 por ciento del déficit comercial. Sólo el "lavado de dinero" involucra 500.000 millones de dólares anuales, es decir, una cifra superior al comercio internacional de petróleo y sólo sobrepasada por el tráfico de armas.

La expansión de esta actividad en América latina ha significado la degradación de países enteros al simple papel de apéndices del narcotráfico. La coca ya representa el 75% del PBI boliviano, el 23% de Colombia y Perú, y por lo menos el doble de las exportaciones corrientes de estas naciones. Semejantes porcentajes tornan risueña la denominación "economía informal". Los grupos principales de las burguesías nacionales han hecho su reconversión hacia la "economía del crimen", dominando los resortes de los Estados y acaparando un cúmulo de riquezas

¿Cuál es el efecto del tráfico de drogas ilegales en las economías latinoamericanas? Lo que sigue —un análisis menos colorido que las aventuras de Pablo Escobar pero que muestra el esqueleto del fenómeno— es un adelanto del libro Economía latinoamericana. De la década perdida a la nueva crisis, editado por Letra Buena.

POR CLAUDIO KATZ

que ha permitido a los mafiosos colombianos situarse en el ranking de los multimillonarios del mundo. La transformación del minero boliviano en cultivador de coca y la sustitución de las mejores áreas agrícolas por sembradíos del insumo básico de la droga son determinantes del pavoroso estancamiento de la economía de ese país, que algunos expertos de Harvard elogian cínicamente por su "estabilidad monetaria". Que la coca represente el único refugio de supervivencia para los peruanos desempleados de las ciudades o emigrantes de la desertificación rural es otra evidencia del mismo proceso de regresión económica. En medio del asesinato cotidiano, Colombia es una vidriera del derroche de un grupo de carteles que, siguiendo la tradición de las oligarquías latinoamericanas, malgastan en impor-

taciones suntuarias un volumen de dinero que hasta permitiría saldar la deuda externa de ese país. Como ocurrió en el pasado con el caucho, el guano o el azúcar, la monoexportación de coca es otro episodio de la devastación agraria, el empobrecimiento campesino y el despilfarro rentístico en la región, que detallamos en el capítulo noveno.

La "narcoeconomía" no es un ámbito delictivo socialmente homogéneo como presenta la distorsionada propaganda policíaco-imperialista. El grueso de los campesinos y obreros "pisadores" que se ven forzados a cultivar y procesar coca no sólo mantienen su condición de superexplotados, sino que sufren la renovada opresión del aparato del Estado y los carteles, asociados en "escuadrones de la muerte" y bandas de pistoleros del latifundio. Los mismos beneficiarios del tráfico han erigido el fantasma del "narcoterrorismo" y la "narcoguerrilla" para encubrir su acción criminal.

Se ha demostrado hasta el cansancio que la oferta de coca latinoamericana es simplemente la respuesta a la demanda de los 40 millones de adictos a las drogas legales. Si se añaden a esta cifra los diversos tipos de psicofármacos aceptados, pero igualmente dañinos para la salud, salta a la vista que la "narcoeconomía" satisface un mercado inmensurablemente mayor que el alcoholismo o el tabaquismo tradicional. América latina se degrada al verse obligada a integrarse como abastecedora de la importante población de los países desarrollados que recurre a los excitantes y calmantes artificiales para evadirse de la alienación laboral, la falta de horizontes sociales o la destructiva competencia hiperindividualista que impone el mercado. El consumo de drogas —que el capitalismo universalizó y masificó en cada época en grupos sociales y nacionales diferentes— ha estado en la década del 80 directamente asociado a la extensión de la marginalidad, la pobreza y la desocupación. El capitalismo sólo puede ofrecerle "crack", cocaína y heroína a los jóvenes que no emplea, a los emigrantes que expulsa, a las minorías que discrimina o a los trabajadores que destruye física y moralmente.

A América latina sólo reingresa entre el 2 y el 4% de los 100.000 millones de dólares que devengan anualmente las ventas de cocaína en Estados Unidos. La parte más lucrativa del negocio es acaparada por los bancos lavadores y

en menor medida por los propios carteles que han internacionalizado la distribución de sus ganancias siguiendo el patrón de fuga de capitales que desarrollaron las burguesías latinoamericanas en la última década. El precio de la coca en la plantación boliviana es 250 veces más bajo que en Estados Unidos. La misma mercancía en el puerto colombiano se cotiza 40 veces menos que en las urbes norteamericanas. Esta impresionante diferencia es una manifestación típica del intercambio desigual que gobierna los precios de todas las materias primas latinoamericanas.

Estados Unidos recurre al proteccionismo para resguardar a sus "narcoproductores" de la competencia externa. Utiliza desfoliantes contra el cultivo de marihuana en México para favorecer su desarrollo en California, destruye laboratorios de drogas prohibidas en Perú y Bolivia para reforzar el envenenamiento legalizado que realzan los monopolios farmacéuticos con estupefacientes sustitutivos, batalla contra las drogas naturales y procesadas en defensa de las sintéticas patentadas y comercializadas por los grandes laboratorios, guerra contra los cultivadores latinoamericanos auxiliando a sus viejos socios del sudeste asiático. La represión extraeconómica del tráfico es la forma de regular los precios de un mercado potencialmente estable por el carácter adictivo del producto. Con la "guerra al narcotráfico", Estados Unidos trata de salvaguardar a sus compañías químicas proveedoras de insumos para el procesamiento, propiciando en general una "sustitución de importaciones" en el gran negocio de destruir la salud y la integridad de una parte de la población.

La "narcoeconomía" está afectada por los mismos ciclos de sobreproducción que cualquier otro sector y por eso el imperialismo apela a los instrumentos clásicos de la guerra comercial buscando abaratar la producción local y encarecer la competencia latinoamericana. Es evidente que la militarización reciente con el pretexto de "luchar contra el flagelo de la droga" es un aspecto

de la recolonización comercial y del chantaje financiero sobre América latina. La nueva oleada de marines enviados a la región está mucho más relacionada con la Iniciativa de las Américas y el plan Brady que con el narcotráfico. Es inaceptable suponer que la invasión a Panamá, el bloqueo naval a Colombia, la instalación de bases yanquis en Bolivia y Perú, la militarización de la frontera mexicana, la introducción de una jurisprudencia avasalladora de la legislación latinoamericana, están motivadas en la erradicación del narcotráfico. Se busca sustituir la "amenaza del comunismo" por un peligro equivalente.

El dominio del comercio de narcóticos fue, desde el siglo pasado, un campo de rivalidades interimperialistas y por eso la actitud de los gobiernos esta-



dounidenses frente al problema nunca se basó en consideraciones sanitarias, sino en las cambiantes necesidades políticas. Esto explica el oscilante predominio de períodos de tolerancia y represión, permisividad y persecución, trato del consumidor como delincuente o enfermo.

En la práctica, Estados Unidos aumenta su injerencia militar en América latina en defensa de la clan contra otro o para arbitrar las sangrientas luchas entre ellos. La "narcoeconomía", lejos de ser un submundo ajeno a la norma capitalista, está rigurosamente organizada de acuerdo con los parámetros de la "economía de mercado". Los objetivos que las mafias persiguen a balazos —captura de mercados, concertación, monopolización de precios, acapara-

miento de los segmentos más lucrativos— son metas típicamente capitalistas. Las economías “subterráneas” y legalizadas mantienen infinitas vinculaciones entre sí, y la existencia de la crisis en un sector se transmite al otro.

El papel central de la “narcocconomía” en el capitalismo contemporáneo se detecta en el peso alcanzado por el “lavado de dinero” en el sistema financiero. Todos los bancos de envergadura, desde el Boston hasta el Credit Suisse, participan en esta operación, que absorbe el 90% de los lucros del narcotráfico y que resulta determinante para la supervivencia de muchas entidades. Por las sumas involucradas, el “lavado” sería imposible sin la complicidad de los banqueros que intermedian en el blanqueo del dinero sucio y en su conversión en activos, empresas o inmuebles. En los últimos años los bancos han desarrollado paraísos fiscales en los que se lavan diariamente, y a la vista de todo el mundo, entre 160 y 400 millones de dólares. Esta asociación entre mafiosos y banqueros se ampara, en última instancia, en el secreto bancario —un principio intocable para el capitalismo— porque es un pilar de la propiedad privada, la confidencialidad de los negocios y la libre disponibilidad del capital.

Las denuncias de “lavado”, la campaña antidroga y las controversias sobre la legalización de ciertos narcóticos expresan la enorme rivalidad interbancaria que existe por la monopolización del negocio del blanqueo, especialmente entre el tradicional centro suizo y sus competidores del Caribe, Panamá o Uruguay.

De conjunto, desde el quebranto del Banco Ambrosiano a principios de la década del 80, el ingreso de mafiosos al

circuito bancario se ha consolidado, siguiendo las tendencias especulativas del conjunto de la burguesía. El “crimen organizado” quedó definitivamente instalado como un sector más de la economía capitalista luego de los años 30, y estableció un blanqueo sistemático de sus actividades en la industria y la propiedad urbana en las décadas posteriores. Ahora tiene un papel gravitante en el mundo de las finanzas, en las que ha introducido crecientemente sus métodos del “ajuste de cuentas”. Además de Italia y Estados Unidos, Japón es escenario preponderante de la criminalidad narcofinanciera. Los principales agentes de la Bolsa de Tokio —Nomura y Nikko— y los grandes bancos están sometidos al control y chantaje de los clanes de la Yakuza, que tienen declarada, además, una guerra a los especuladores norteamericanos para bloquear su acceso a los negocios más importantes del mercado financiero nipón.

América latina carga con los efectos más devastadores de todo este proceso de criminalización “narcofinanciera”. Países como Uruguay y Panamá han sido desprovistos de actividades productivas para convertirse en centros del “lavado” de dinero. La antigua “Suiza de Latinoamérica” soporta un proceso de desindustrialización y despoblamiento al transformarse en un refugio del turismo y la especulación financiera. El imperialismo convirtió a Panamá en un campo de lucha de los bancos lavadores con la misma impunidad y violencia con que a principios de siglo estableció el status colonial del canal.

Las corrientes surgidas del narcotráfico ejercen una influencia igualmente sofocante sobre las economías que han sido especializadas en la

producción de coca. No sólo porque la masa de dinero que reingresa a Bolivia, Perú o Colombia es insignificante en relación con el lucro generado en este negocio, sino por la nefasta influencia que ejerce la masa de fondos que retorna a estas economías. Los “coca-dólares” financian en los “puertos francos” y sucursales latinas de Miami la comercialización de mercancías importadas de Japón y Estados Unidos. Constituyen un soporte completamente ficticio y volátil de las monedas locales, y determinan sobrevaluaciones cambiarias, incrementos del endeudamiento externo de irracionales aumentos de importaciones.

Los “narcodólares” acompañan, por otra parte, todas las tendencias del gran capital latinoamericano. Lideran la fuga al exterior en períodos de crisis aguda de la deuda y encabezan repatriaciones cuando la rentabilidad de las privatizaciones o capitalizaciones de bonos resulta suficientemente tentadora. Es un hecho disimuladamente aceptado entre los financistas que el narcotráfico tiene un papel destacado en la inversión bursátil y privatizadora en la región desde 1990, como lo demuestran las ramificaciones políticas y gubernamentales del BCCI en Latinoamérica. Los recientes acuerdos de no extradición de narcotraficantes colombianos y bolivianos también forman parte explícita de contratos de inversión. De conjunto, América latina es escenario de crisis y dislocamientos de regímenes políticos por haberse convertido en receptora del lado más oscuro de la “narcocconomía”. Pero este sector se encuentra ya estructuralmente incorporado al capitalismo actual, y es por eso ilustrativo de sus tendencias a la descomposición social □

GRUPO DE ASISTENCIA PSICOANALITICA

PSICOANALISIS INDIVIDUAL

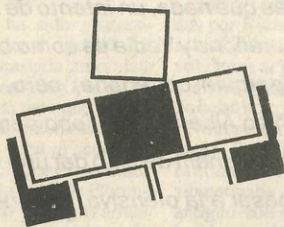
- ◆ ADULTOS
- ◆ ADOLESCENTES

HONORARIOS ACCESIBLES

SOLICITAR ENTREVISTA AL:
774-7362/248--8986/476-0318

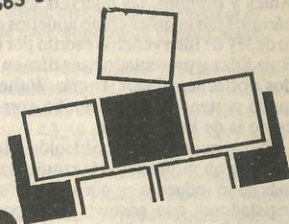
conduccion:
ENRIQUE VAZQUEZ
DE LUNES A VIERNES
DE 8 A 9
por radio
SPLOR
990AM

EN LA **utpba** LA CAPACITACION OCUPA SU LUGAR.



TALLERES: Periodismo de Investigación; Periodismo para Adolescentes; Redacción (nivel básico); Radio; **CURSOS:** Video y Periodismo; Política Internacional y Periodismo; Seminario-Taller Comunicación Comunitaria Participativa; **INFORMATICA:** Cursos de D.O.S., Word Perfect, Lotus y Page Maker (Diseño Gráfico); **IDIOMAS:** Cursos de Inglés Periodístico (Acuerdo con el LAB); Italiano; **BECAS, CONVENIOS UTPBA-UBA y UTPBA-UNLZ.** Para informes e inscripción **Av. de Mayo 1209, 4º "H", 381-1943 y 383-6996, de 11 a 18 horas.**

EN LA **utpba** LA CULTURA OCUPA SU LUGAR.



Otro salto cualitativo emprende la UTPBA a partir de julio: la inauguración del Centro de Capacitación, en Alsina 779.

Es que para nosotros, la capacitación ocupa su lugar

utpba

Unión de Trabajadores
de Prensa
de Buenos Aires
SECRETARIA DE CULTURA

CURSOS DE:

TEATRO. Expresión Corporal, Talleres Literarios para adolescentes, Plástica, Cerámica, Fotografía, Muestra de Videos no exhibidos comercialmente y Yoga.

También:

ESCUELA DE TANGO
CHARLAS DE ROCK NACIONAL

Informes:

Av. de Mayo 1209 - 4º "H"
381-1943 383-6996
11 a 18 horas

LA CORONA VS. EL
EMIRATO DE TARAGÜI

CONTRA LA CORRIENTE

Corrientes es un lugar de barbarie, inhabitable, entregado al bandolerismo... La vida, la seguridad y el patriotismo de las personas se hallan a merced de los delincuentes. Se carece de la elemental justicia (y) los asesinatos invariablemente gozan de la más absoluta impunidad", decían los fundamentos de la intervención decretada por el gobierno de Hipólito Yrigoyen el 24 de abril de 1929. Antes y después, las intervenciones se sucedieron y hay párrafos tan tajantes como aquellos que jalonan el proyecto de ley de intervención escrito por el agrimensur Alberto Ruiz Díaz y presentado hace días en la Cámara de Diputados por el legislador Tomás Walter González Cabañas, quien pertenece a una familia correntina tan tradicional como la de los Romero.

No se puede decir que ideológicamente el diputado esté siquiera un milímetro a la izquierda del Pacto (por lo que más se lo recuerda es por integrar el reducido puñado de legisladores que sostuvo una oposición irreductible al divorcio), pero los fundamentos de su pedido no sólo se apoyaron en una incuestionable verdad documental, sino que fueron pudibundos al describir el estado de inseguridad jurídica al que los correntinos estaban sometidos.

Esto no quita que la intervención (en rigor, la amplia-

**La Interventora toma juramento al ministro de
Economía, Eduardo Curia.**



Los menemistas más eufóricos eran casi sin excepción los votantes del Pacto Autonomista Liberal. Sin embargo el Pocho Romero Feris defraudó a Menem en sus pretensiones de quedarse en la Presidencia, y Menem le declaró la guerra. Al principio, fue más que nada, un intento de recomposición (Durañona y Vedia es como chanchito para la oligarquía correntina) pero, al ver que su amigo Alberto De Filippo perdía las elecciones, Menem decidió dar una vuelta de rosca y pasar a la ofensiva. Aunque parezca insólito, un contingente de ex militantes de "la juventud maravillosa" y actuales funcionarios se han lanzado con un ímpetu digno de la mejor causa contra las rémoras feudales en nombre de la Corona y de una eficiencia capitalista que, pretenden, puede acabar, o al menos mitigar, las injusticias del Cuarto Mundo que aquí se consumaban con la "naturalidad" con que el Paraná se desborda. Si algo está claro es que Corrientes sigue yendo a contrapelo del país y, también, que nada volverá a ser exactamente como antes.

**POR JUAN JOSE SALINAS
(DESDE CORRIENTES)**

ción de la intervención al Poder Judicial) sea absolutamente anticonstitucional, tal como acostumbra a resolver cualquier entuerto que contradiga sus designios un gobierno avalado por una Corte Suprema adicta. Yrigoyen también intervino por decreto pero, pequeño detalle, lo firmó cuando ambas cámaras estaban en receso, tal como lo prescribe la Constitución.

La intervención de Durañona se produjo después de un empate en el Colegio Electoral. Hasta unos meses atrás el peronismo era el favorito pero sus dirigentes, desacostumbrados a las mieles del poder, se pelearon por el guiso antes de cazar la liebre. ¡Y así, radicales y justicialistas

unidos le hubieran escamoteado el triunfo al Pacto, pero Menem torpedeó ese intento.

Luego de la reñida elección, radicales y peronistas se plantearon cerrar el paso al Pacto en el Colegio Electoral, pero Pocho puso el grito en el cielo. Dijo que había acordado en secreto con Menem el voto a la primera minoría y, en la confusión, logró que dos electores opositores cambiaran su voto. Así se llegó a un empate inamovible, a la fractura del menemismo correntino, a Durañona.

La Constitución ha sido groseramente violada, pero los dirigentes del Pacto no tienen demasiada autoridad para quejarse pues sometían a la de su provincia (modificada para que sirviera al milímetro a sus intereses) a un trato similar al que recibió recientemente una joven violada por una numerosa patota en el barrio Pepsi de Florencio Varela: cuando al fin logró arrastrarse hasta la comisaría se topó en la puerta con quien la había reducido y violado en primer lugar.

La "República" siempre tuvo su propia dinámica, a contracorriente del resto del país. Cuando la mayoría del interior era federal, Corrientes era unitaria (y en ella se refugió Mitre cuando fue derrotado en Buenos Aires). Cuando las clases medias llegaron al gobierno de la mano de Yrigoyen, se convirtió en un fortín conservador. Cuando Perón fue llevado en andas de los descamisados al poder, aquí se abroquelaron los radicales de la Unión Democrática. En cuarteles correntinos rumiaron sus golpes de palacio dictadores como Aramburu, Onganía y Viola. Cuando en 1955 estalló en todo el país el odio de clases, aquí, como cien años atrás, los patronos liberales (la oligarquía de más prosapia, de origen unitario y mitrista) y autonomistas (el viejo partido de Alsina, populista en el sentido de mazorquero) siguieron enfrentándose como un siglo atrás a través de sus peones.

En 1958 los líderes de ambos bandos decidieron conjurar la ola desarrollista-peronista uniéndose a fin de cerrar el paso a cualquier advenedizo. Así nació el Pacto, que gobernó la provincia con la única interrupción de otro Romero, el tío Julio, patriarca del peculiar peronismo correntino, algunos de cuyos actuales dirigentes practicaron una repelente obsecuencia a la dictadura.

El Pacto resignó en 1976 las formalidades del gobierno en manos de los

militares, de la misma manera en que los terratenientes suelen delegar las fatigosas tareas de administrar sus vastas heredades en manos de algún contador o habilitado. Su líder, el ex gobernador y actual senador nacional José Antonio Pocho Romero Feris, autonomista, movía los hilos del poder real desde la embajada argentina en Costa Rica, y como muestra de esta alianza el liberal Aguirre Lanari fue el último canciller del Proceso. Cuando la democracia se restableció, los Romero y los liberales Leconte (encabezados por Ricardo, el actual gobernador) volvieron al poder. Y allí se han quedado hasta hoy, ya que el interventor saliente, Enrique Durañona y Vedia, simpatizaba desde antiguo con los liberales locales (fue uno de los fallidos promotores de que la UCeDé correntina se sumara al Pacto) y de inmediato confraternizó con sus socios, los turcos Romero

La gestión del obeso legislador está también hoy bajo la lupa de Claudia Bello y su troupe, pues bajo la égida de su secretario de Gobierno y socio en su estudio, Marcelo *Isidoro* Abalsamo, se celebraron contratos para abastecer a los inundados de elementos que, por lo general, no llegaron a sus manos: ropas, calzado, alimentos y otros artículos de baja calidad adquiridos a un precio muy superior al de plaza a firmas tan truchas como Nueva Generación y Monsil SRL. Aunque quizá los correntinos de a pie exageren cuando dicen que las fastuosas cenas y recepciones, ofrecidas por Durañona en el Hotel de Turismo —de propiedad de la provincia—, acabaron con el stock de botellas de champagne en toda la ciudad.

En Corrientes no hay trabajo. Lo sabe cualquiera que haya hecho el servicio militar o pasado alguna vez una noche en cualquier comisaría: la cantidad de correntinos que nutren las fuerzas armadas y de seguridad es enorme. Para los jóvenes de las ciudades la opción de hierro suele ser un empleo público o emigrar. Los empleados públicos son aquí mucho más numerosos que en Catamarca, que ya es decir.

Mucho peor es la situación en el

campo, lo que explica el acelerado crecimiento de las villas miseria que rodean esta capital y que haya verdaderas taperas a metros del Hotel de Turismo, confiado a la buena voluntad de sus empleados y casi en ruinas aunque, aun así, hermoso y señorial.

Corrientes rima con terrateniente. En la cuna del Libertador, la distribución de la tierra es considerada "obra de la Providencia" y por ende intocable. Sobre una superficie de casi nueve millones de hectáreas, más de dos millo-



Asunción de Claudia Bello, dispuesta a peronizar el menemismo. Una tarea para Superniña. O para Sísifo.

nes están inutilizadas por las últimas inundaciones. Más de medio millón de las restantes son montes y tierras ociosas y el 43,35 por ciento de las tierras productivas está en manos de poco más del uno por ciento de los propietarios (1,10 para ser más precisos). El 48,35 por ciento de los productores poseen, juntos, apenas el 0,58 por ciento. La situación de los pequeños productores tabacaleros de Goya —por dar un ejemplo que puede extenderse sin grandes variantes a otros trabajadores rurales— casi no experimentó modificaciones en todo el siglo (pues el Estatuto del Peón promulgado por el primer peronismo fue sistemáticamente desconocido por los patronos) y las que hubo, la perjudicaron.

Entre los oligopolios que conforman Massalín Particulares y Nobleza Piccardo y los intermediarios que canalizan la alicaída producción de tabaco y otorgan —o no— el crédito para la siembra, los pequeños productores se debaten en una red sin roturas. El corset que impide que salgan de la miseria es la distribución de las tierras, repartidas como canchales desde la guerra de la Triple Alianza.

Entonces las tropas porteñas tuvieron que obligar a combatir a los gau-

chos correntinos, tras arrastrarlos encadenados hasta los campos de batalla. Los correntinos consideraban hermanos a los paraguayos y recelaban de los porteños. Tenían sobrada razón: las tierras del fisco, comunes, fueron la recompensa de los oficiales que los uncieron al yugo y arrojaron a la metralla.

Después de aquella y otras sucesivas distribuciones graciosas, el 90 por ciento (¡el 90%! de los minifundios no pertenece a quienes los trabajan. Imposibilitados de convertirse en propieta-



Tato Romero Feris acorralado por la intervención al Poder Judicial (fotomontaje gentileza del periódico Debate).

rios, los aparceros pasan la vida subsidiando a sus *patrones* (algunos de los cuales viven en París o en Londres), no sólo con su trabajo, sino también con el de toda su familia. Todo por una parte de la cosecha (que la Constitución provincial deja librada a la *buena voluntad* de las partes, por lo que casi nunca llega a un cuarto, el mínimo aceptado por las constituciones de otras provincias). Son, casi, siervos de la gleba.

La principal causa del atraso correntino, es obvio, radica entonces en el régimen de tenencia de la tierra, que legitimó latifundios y minifundios con la connivencia del estado provincial.

El grueso del radicalismo correntino, liderado por el diputado nacional Noel Breard (que se alinea no sin vacilaciones detrás de Fredy Storani), aparece haciendo honor a su nombre. El Comité Nacional encabezado por el Dr. Losada desembarcó en Corrientes para hacer un acto nacional de repudio a la intervención, pero terminó apoyándola en los hechos, bajo la presión de un centenar de punteros que argumentaron una y otra vez durante una jornada maratónica que el demonio era el Pacto y la intervención, a lo sumo, un dolor de huevos. *El Diario*, intervencionis-

ta, tituló: "¡Breard! ¡Breard! ¡Qué grande sos!". Con todo, la convención radical emplazó al justicialismo a que las elecciones se celebren el 29 de noviembre. Sin embargo casi nadie cree que la intervención cese antes de octubre de 1993. O lo que es lo mismo: que las elecciones provinciales se celebren junto a las nacionales.

Así las cosas, la mayor fuerza de izquierda es la Democracia Cristiana, encabeza por el diputado provincial Esio Silveira, quien en el terreno nacional encarna el centro-derecha del desperdido arco partidario. La DC se encuentra aliada con el radicalismo y ambos proponen al justicialismo integrar una "Alianza para el cambio" con una cláusula *paraguas*: ni siquiera hablar de lo que sucede en el resto del país y concentrar esfuerzos tras el único objetivo de derrotar a la oligarquía pactista. Silveira puntualiza: "Lo único que les exigimos es que el frente

no se llame justicialista y que Menem no venga a impulsar la campaña. Ya les aclaramos que si viene, nosotros no iremos a saludarlo ni participaremos en los actos en los que él participe. Si se hace así, estoy seguro de que acabaremos con esta pesadilla". La DC (gracias, sobre todo, a la reputación de incorruptible luchador social del veterano Mario Marturet) sirve para que se referencie en la política local los defensores de los derechos humanos y una izquierda muy esmirriada que mira con envidia al Partido de los Trabajadores del vecino Brasil y tiene su mayor tribuna en la Radio Alternativa Comunitaria.

En cuanto a *El Litoral*, el diario de los Romero Feris, parece en estado catatónico, quizás a causa de que su director, Carlos Alberto Romero Feris, hermano de Pocho y de Raúl Rolando (a) Tato (ex intendente de la Capital y actual candidato a gobernador), está prófugo, algunos dicen que en Paraguay y otros que en Canadá. En total, los Romero Feris tienen abiertas de 37 a 39 causas penales, según las fuentes, por malversación de fondos. En abril del año pasado la denuncia de un periodista independiente, Carlos Cassane,

director del periódico *Debate*, logró que se detuviera a Tato, aunque efímeramente. El actual candidato había aceptado la intendencia de la capital de la provincia sin dejar de ser presidente de la constructora EACSA, principal proveedora del Instituto de la Vivienda de Corrientes (INVICO). Cassane ofreció pruebas de que Tato se había quedado con aportes de los empleados del Estado a su obra social.

So pretexto de resolver los problemas habitacionales de los pobres, EACSA construyó hermosos chalets en los barrios residenciales de Las Tejas, Paraná arriba, y La Rosada, río abajo. En su gran mayoría se distribuyeron entre indigentes como el senador liberal Luis María Díaz Colodrero, diputados provinciales y hasta algún antiguo ministro del Supremo Tribunal de Justicia. Hasta la llegada como interventor del juez Juan Enrique Lotero (el mismo que descubrió la punta del ovillo en el Narcogate, el de los coches para lisiados truchos), el máximo tribunal de la Justicia correntina era un aquelarre. Lotero es correntino y de simpatías radicales. Claudia Bello lo conoció pocas horas antes de que asumiera el cargo, pero se guió por una corazonada al proponérselo a Menem. Con su director lejos, los trabajadores de *El Litoral* (que el año pasado hicieron una larga huelga) de vez en cuando cuelan algún gol. Por ejemplo el miércoles 26 de agosto, cuando fue el único medio escrito en cubrir la audiencia en la cual el Foro Multisectorial por la Justicia reclamó al ministro de Gobierno, Rodolfo Vacchiano (veterano de la intervención a Catamarca), la supresión lisa y llana de la Brigada de Investigaciones, presunta elite de la policía nutrida por incondicionales al Pacto, por su manifiesta "incompatibilidad con la democracia y el estado de derecho". La Brigada tiene en sus espaldas varios crímenes impunes. El Foro fue creado hace un año por la Asociación de Trabajadores del Estado, el Servicio de Paz y Justicia y el Sindicato de Trabajadores Judiciales con el objetivo de dar asistencia jurídica a las víctimas del Estado, educar a los ciudadanos más marginados acerca de sus derechos, democratizar la policía y abolir la medieval Alcaidía en donde se deposita por años a los procesados. Luego se sumaron al Foro el Colegio de Abogados (de simpatías radicales y que pedía la intervención del Poder Judicial a gritos desde hace rato), los trabajadores

judiciales y los de la construcción opuestos a la conducción de su sindicato.

Hay otros asesinatos impunes tan alucinantes como el "caso Batalla". Por causas que aún se desconocen en todos sus detalles pero que al parecer tienen que ver con su distanciamiento de los capitoses del Pacto, hace dos años, el octogenario Nuncio Batalla, un fuerte empresario y exportador de productos cítricos y conspicuo sponsor de los autonomistas, fue apuñalado y baleado en su residencia de Monte Caseros, al igual que su esposa, su nuera y una doméstica. Los sicarios resultaron ser cuatro homicidas que cumplían largas condenas en la cárcel de la ciudad de Corrientes, muy lejos de allí. El director de la cárcel, un coronel retirado, les permitió salir de la prisión para cumplir con lo que, todo lo indica, fue un asesinato por encargo en el que de yapa aparece involucrado un ex secretario de Justicia. A pesar de los tiros y puñaladas el anciano sobrevivió y pudo contar lo ocurrido, lo que permitió que se apresara a los asesinos antes de que retornasen a sus celdas.

Durante el gobierno del Pacto había una Vialidad Provincial paralela, certificados de obras que EACSA no terminó y cobró y otros que cobró dos veces. Tato era al mismo tiempo director de la empresa y ministro de Hacienda de la comuna. También había centenares de coches robados en Buenos Aires y "blanqueados" por la Justicia local, mellizos y hasta trillizos que algunos jueces usaban o vendían a sus "depositarios judiciales", así como mataderos clandestinos de vacas tan robadas como enfermas. No es para sorprenderse mucho: el diario *Epoca* (propiedad de los Romero peronistas) del 13 de mayo de 1991 informaba que "El secretario del comité departamental del Partido Autonomista de Empedrado, Arnaldo Rufo Flores, ratificó los términos del rechazo a la designación del señor Walter Rogelio Dansey como juez de paz de dicha localidad, decisión adoptada por todos los miembros del mencionado comité ante el no cumplimiento de los acuerdos previos que habitualmente se dan entre ambos partidos para este tipo de designaciones (...) esto se fundamentó principalmente en que la persona designada no venía cumpliendo partidariamente de acuerdo a su capacidad con sus responsabilidades en las campañas partidarias". Sin comentarios.

La intervención cuenta con un equipo homogéneo, compuesto por funcio-

narios y miembros de lo que Horacio Verbitsky definió como "una orga del viejo estilo" de los 70. Provenientes del sector de la Juventud Peronista llamada "Liberación" los más jóvenes, y de Guardia de Hierro y la Tendencia Revolucionaria los más veteranos, forman en todo caso una orga post-Coordinadora. Si antes militaban ad honorem y de sol a sol por el socialismo y la soberanía nacionales, hoy lo hacen a sueldo tanto o más que antes por un capitalismo con un mínimo de transparencia.

Se trata de una "segunda línea" de funcionarios que se ha embarcado en una tarea digna de Sísifo: "peronizar" al menemismo en procura de la reelección de su Jefe Supremo o, al menos, de diseñar una alternativa, un plan económico populista, para el momento en que la "estabilidad" de Cavallo salte por los aires. Se los ve felices de poder estar, por primera vez desde que abrazaron acriticamente el menemismo, "a la izquierda" de alguien. Entremezclados con agentes de la SIDE parecen yuppies del FBI o sabuesos de la DGI con un toque... de los viejos tiempos. Aunque *El Litoral* se empeña en denunciarlos por "montoneros" y "subversivos" (y hasta sugirió que la interventora era lesbiana sólo porque un día apareció por la casa de gobierno con la cara lavada), los correntinos con los

que hablé desconfían de ellos sobre todo porque la mayor parte son porteños.

En 1929, cuando el Peludo Yrigoyen intervino Corrientes, un periódico local, *El Independiente*, saludó la medida con "Opama (se acabó) al fin La Mazorca/ porque oú (llegó) la intervención/ ahomé (les dieron) el pasaporte/ a la gente de Juan Ramón (por Juan Ramón Vidal, padre político de los Romero Feris) / opama desde este día/ los pañuelitos pyá (rojos)/ opama los contrabandos/ opa la gente mandá (ladrona)/ Corrientes hoy co (está) de fiesta/ porque oú la intervención/ porque omanó (murió) la Mazorca/ aunque opapó (quedó) Juan Ramón". El último verso es clave. Como su padre político, Pocho está tendiendo las redes para sobrevivir como un gatopardo. Quizá por eso, desde Goya, adonde la enviaron las autoridades eclesiásticas para alejarla de las Marchas del Silencio, la hermana Marta Pelloni exhorta: "No basta el movimiento de las bases, porque las bases no tienen el poder. Desde las bases se puede resistir y decir que la corrupción tiene nombre y apellido, pero no basta con que esos nombres aparezcan en los diarios. Hace falta justicia, para lograrla no alcanza con las denuncias. Para que aparezcan políticos sanos es necesario que el pueblo se levante". □

POR FIN ESTA EN LIBRERIAS

ESTRUCTURA SOCIAL DE LA ARGENTINA, 1945-1983

de Susana Torrado

"una herramienta insoslayable para científicos sociales, políticos y todos aquellos que quieran acercarse a la realidad social del país" (Clarín, Cultura y Nación, 30-4-92).



EDICIONES DE LA FLOR
Anchoris 27 (1280) Buenos Aires

"UNA HUELGA REVOLUCIONARIA"

El sindicato de Tosco enfrenta las "graciosas concesiones" del gobierno provincial a empresas interesadas en la explotación de las centrales termoeléctricas de Córdoba. "Es una huelga revolucionaria y está a milímetros de la subversión", se exalta el ministro de Trabajo del angolicismo, Jorge Sappia.

**POR A. FERRARI Y
J. J. SALINAS**

Cortes. Trabajo a convenio. Peditados. Contratación por parte de la dirección de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC) de cuadrillas de carneros que, para colmo, demuestran ser ineficaces. Una polémica inédita en otras latitudes de la república recorre la ciudad de Córdoba, sus barriadas, Villa María, y se irradia desde allí al interior de la provincia. ¿Es justo que alguien se apropie de un bien público durante 16 o 26 años realizando una inversión tan exigua y cortoplacista que puede amortizarla en menos de 40 meses?

Como no pelean (al menos no directamente) por sus salarios, los trabajadores de Luz y Fuerza, hijos y hermanos menores de aquellos otros que hicieron el Cordobazo (muchos de los cuales hoy son cuadros intermedios de EPEC), se han tirado a la pileta en



lucha de defender el interés colectivo de la población usuaria/consumidora.

Ya en abril pasado Luz y Fuerza denunció que EPEC estaba siendo desmantelada. Un mes después, la dirección de la empresa anunció que las concesiones serían de 16 a 26 años, según el nivel de inversiones que efectúen los adjudicatarios.

De inmediato el sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba eleva al gobernador Eduardo Angeloz una propuesta para que la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC) repare, ponga en marcha y explote la central sudoeste. La propuesta técnica, medulosa y acompañada por una reseña histórica, dice su carta de presentación, se hace "con la sola finalidad de demostrar que es factible producir la recuperación de la misma en menor tiempo del estipulado y consolidar así el patrimonio del Estado, reduciendo los costos de amortización en base a un programa de trabajo viable".

En resumen, el gremio, en su documento, sostuvo que "no puede haber intereses superiores a los de la propia provincia y de su pueblo que justifiquen el desmembramiento de una empresa modelo (lo que sólo) podría servir a grupos minoritarios (que buscan) reemplazar al Estado en el manejo de

las cajas de renta asegurada, con mercados cautivos (...) en perjuicio de toda la comunidad de usuarios".

Al mismo tiempo, el sindicato Luz y Fuerza de Villa María elevaba a Angeloz otro estudio técnico del que, concluía, se desprendería "la conveniencia" de que EPEC continuase explotando la central Arturo Zanichelli. Lo fundamentaba con un

exhaustivo análisis de costos y explicaba que "estas cifras demuestran que no sólo se debe aspirar a realizar un *buen negocio* (subrayado en el original) fijando en las bases de la concesión que se abonará el resultante de un descuento sobre 38 milésimas de dólar por kwh (menos aproximadamente 1,2 milésimas del canon) sino que *se debe buscar el mejor negocio para la provincia* que, tal como se demuestra, significará generar a un costo sensiblemente inferior del que se deberá pagar al concesionario".

A fines de junio, el 25 y 26, se produce un paro activo de los trabajadores de Luz y Fuerza con una masiva concentración ante la sede de la EPEC. Una semana después, y como resultado del "trabajo a convenio", casi todo el noroeste de la ciudad carece de energía. Ahí es cuando Angeloz, siempre a destiempo, anuncia que lo que quede de la EPEC se convertirá en una sociedad anónima. El sindicato lo considera una provocación.

A principios de julio el conflicto se ha agravado tanto que provoca reuniones de la plana mayor de la policía. La dirección de la EPEC, en consonancia, anuncia que "si es necesario recurrirá a la policía" con tal de derrotar la protesta. Poco después, los vecinos del barrio

Hipólito Yrigoyen se manifiestan interrumpiendo el tránsito en protesta por la falta de energía, que ya lleva dos semanas. El fluido falta o sufre frecuentes interrupciones en otros siete barrios. La EPEC promete normalizar el servicio en cuestión de horas. Luz y Fuerza ratifica que seguirá trabajando a convenio.

Sin embargo, el sindicato aclara: "No nos oponemos a que empresas privadas instalen centrales eléctricas de acuerdo con las necesidades de la provincia, pero que pongan los capitales con el riesgo que corresponde". Angeloz replica que el proceso de concesiones no se detendrá y les pide a los trabajadores que comprendan que "persiguen el mejoramiento de los servicios".

En respuesta, Luz y Fuerza reparte un volante explicativo titulado "Cómo se reparte el negocio". Allí responsabiliza de haber preparado las privatizaciones al presidente de EPEC, Fernando Torres Crespo; al presidente del Concejo Deliberante (y ex directivo de la empresa), contador Ricardo Busso, y al subgerente de Movimiento de Energía de la misma, ingeniero Roberto Gargano. El volante añade que Torres Crespo, junto al ex director de la EPEC, ingeniero Ocaña Madrid, impulsa la utilización de un crédito español de 45 millones de dólares para ello.

Según la denuncia, "en el negocio de la privatización" también están involucrados Raúl Olocco, Juan Manuel Juárez Torres y Dardo García, directores de EPEC y vinculados al angelocismo. "Olocco es uno de los autores de la privatización del Banco de Córdoba y responsable del actual estado del mismo. Dardo García es un especialista en echar gente en empresas privadas, cuñado de César Albrisi, ex senador y ex presidente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos de Córdoba", remataba el volante, para denunciar enseguida varios negociados, entre otros la compra por EPEC de equipos de computación obsoletos a un precio tres veces superior al de mercado (3.800.000 dólares).

"Todos estos personajes son súbditos incondicionales de Angeloz y el instrumento que el gobierno provincial utiliza para enajenar la empresa. El costo de estos negociados no puede salir más que de las tarifas, es decir del bolsillo de los trabajadores. No estamos dispuestos a permitir que estos corruptos enajenen el patrimonio del

pueblo...", concluía el panfleto.

A fines de julio el ministro de Trabajo, Jorge Sappia, acusó a los trabajadores de EPEC de llevar a cabo una "huelga revolucionaria" y valora que "de allí a la subversión hay dos milímetros de diferencia: cuando un sindicato inicia una huelga para cuestionar la conducción política del Estado, no ejerce un derecho profesional, de sector, sino que utiliza una metodología que, de sostenerse hasta las últimas consecuencias, termina siendo una huelga revolucionaria (...) es una burrada que solamente puede triunfar derrocando al gobierno o si éste cede y deja sin efecto las concesiones, lo que es impensable".

Una multitudinaria manifestación sindical ocupó las calles de Córdoba el miércoles 5 de agosto en protesta por la puesta en marcha del proceso de privatización de la EPEC con la concesión de la central sudoeste. A dicha licitación se presentó un solo grupo, que reúne a las empresas CAT-GET (operadores de Fiat) y las firmas locales Ormas y Soinco, a las que se agregarán próximamente Benito Roggio y Arcor. El gobernador Angeloz dice que ello es prueba de que "no se está regalando nada, de lo contrario habría más interesados", mientras que la oposición peronista expresó su "enfático rechazo" a la exención de impuestos en las contrata-

ciones que se realicen para explotar la energía eléctrica. En caso de aprobarse dicha exención, el grupo Bayco, único oferente para la central sudoeste, se beneficiaría en aproximadamente cinco millones de dólares, según admitió el radical Alejandro Asensio, presidente de la Comisión de Hacienda de la Legislatura provincial.

El diputado de la Unión de Fuerzas Sociales (UFS, peronista) Arnoldo Lamisovsky, añade que cuando esa liberación impositiva se extiende a los concesionarios de las usinas Zanichelli y General Levalle, la provincia dejará de percibir alrededor de 40 millones de dólares "en favor de grupos empresarios privados que tienen nombre y apellido".

Lejos de apaciguarse, la dilatada lucha de los trabajadores de EPEC constituye un episodio inédito en la habitual calma provincial, que durante años enmarcó los conflictos sindicales. Cortes de fluido eléctrico, trastornos para los usuarios, supuestos atentados que el gobierno adjudica al sector gremial. Sondas bombas de estruendo frente a los domicilios particulares de Torres Crespo y Dardo García. Nuevas denuncias que vinculan el asesinato del ex senador y funcionario de EPEC, Regino Maders, con el proceso de privatización de la empresa. Una puja aún irresuelta.

EL CASO RIGAZIO

El juez federal de Córdoba, Luis Roberto Rueda, el 12 de agosto pasado, ordenó el procesamiento de los hermanos Oscar, Osvaldo y Omar Rigazio, dueños de una fábrica de calzados en el camino al aeropuerto de Pajas Blancas, acusados de evasión impositiva por 2.688.612 dólares. Estos "empresarios exitosos" que supieron frecuentar el entorno del gobernador Eduardo Angeloz, habían conseguido que su emprendimiento fuese declarado de "interés provincial" y créditos del Banco de Córdoba, al que dejaron clavado con una deuda de 4.797.000 dólares.

El "caso Rigazio" es paradigmático de las relaciones políticas y empresarias de la provincia: deudor de la banca oficial, evasor fiscal, depreciador de salarios, vaciador de empresas y amigo del poder. Uno de los hermanos, Oscar, era presidente de la Cámara Exportadora de la provincia, mientras que María Rosa Bontto, secretaria general de la Unión de Trabajadores de la Industria del Calzado de Córdoba, recordó que el gobierno angelocista "muchas veces apoyó las veleidades de los Rigazio y sus funcionarios participaron activamente en la inauguración de sus fastuosas nuevas instalaciones".

Por eso, el angelocismo sintió escalofríos cuando las salpicaduras del "caso Rigazio" amenazaron con desembocar en otro escándalo político, a semejanza de la muerte de Regino Maders o el "Donngate". Las irregularidades del grupo empresario también involucran a La Rioja, donde poseía una subsidiaria, Ferán S.A., beneficiada con el régimen de promoción industrial y que fue utilizada para eludir el pago de impuestos desde abril de 1987. Es decir, cuando aún Carlos Menem era el gobernador de la provincia. □

DESOCUPACION, HIELO Y CENIZAS

Rara vez el norte —la Capital, bah— vuelve los ojos hacia la Patagonia austral: para formular promesas mentirosas, como en el caso de la erupción del Hudson; para tasar y vender algún yacimiento; para dibujarle un límite sin preguntar qué queda del otro lado. A pesar de los olvidos, la desocupación y el éxodo, muchos santacruceños por origen o por adopción prefieren quedarse y pelearla.

POR ALBERTO FERRARI (DESDE RIO GALLEGOS)

Para el canciller Guido Di Tella, la inmensidad de los hielos continentales es la frontera inexpugnable que se levanta entre la Argentina y Chile. Para los santacruceños, la única frontera inexpugnable es el norte que ordena con sus predicadores, sus trapos de lujo y sus llaves del reino. Mientras tanto, aquí abajo, cerca de la soledad y el desamparo, hay hombres y mujeres de esperanza dura y fe veterana que, pese a los olvidos y las traiciones, siguen esperando que algún día todo el mundo sepa que el sur también existe.

Desde hace un año los desastrosos de la Cancillería y las cenizas del volcán Hudson les permitieron a los santacruceños nacionalizar sus quejas. Durante ese tiempo, fueron y son noticia. Los vuclos depositan en Río Gallegos a

Foto gentileza de Jorge Ibáñez



decenas de periodistas del norte. Las cámaras y los micrófonos se instalan en las avenidas Roca y San Martín para encuestar a los transeúntes. Los enviados especiales hunden sus zapatos en el barro de Los Antiguos o en el hielo de los glaciares. Por una vez, el resto del país reconoce una de sus extremidades. Se descubre en los límites australes.

"Somos 150 mil marginados que en los últimos tiempos hemos tenido cierto apoyo desde el poder central, pero en la mayoría de los casos ellos no tienen comprensión de los problemas que afectan a los santacruceños", sostiene el gobernador Néstor Kirchner, un renovador de antaño que en 1991 derrotó a la ortodoxia menemista encabezada por el ex mandatario provincial Arturo Puriccelli. Desde entonces, ha logrado un punto de equilibrio entre las presiones de la Nación y las demandas de sus coterráneos. En diciembre pasado dispuso una rebaja en los sueldos de la administración pública para evitar los despidos masivos. El ajuste en Santa Cruz parece menos traumático que en otras provincias. Desde el verano se paga en término, aunque los sueldos rondan apenas los trescientos pesos. En cuanto al menemismo, jamás pudo alzar vuelo en esta tierra, excepto en 1988, cuando Menem se impuso a Cafiero en la interna por una proporción de 6 a 2.

Cuando Kirchner habla de "cierto apoyo" se refiere a las medidas promocionales que Carlos Menem anunció el pasado 29 de mayo en Río Gallegos. Rebaja en los combustibles, precios subsidiados para el gas una vez que el servicio se privatice, una zona franca, proyecto que el Presidente prometió enviar "mañana mismo" al Congreso nacional y del que nunca más hubo novedades. De las promesas, la única que se concretó fue el descuento en la nafta que representa, para una familia tipo, un ahorro de 50 pesos por mes.

Por eso, el gobernador santacruceño reconoce que el problema de los hielos continentales "hay que analizarlo en el contexto general del país, porque la cuestión fundamental sigue siendo la situación económica, no sólo de los santacruceños sino de todos los argentinos. Sabemos que hay muchos olvidados de la tierra en el conurbano bonaerense o en las provincias del norte. Y se da la paradoja en esta Argentina de que durante el último invierno se murió gente de frío en Rosario y no aquí, en la Patagonia".

El resentimiento es con los políticos

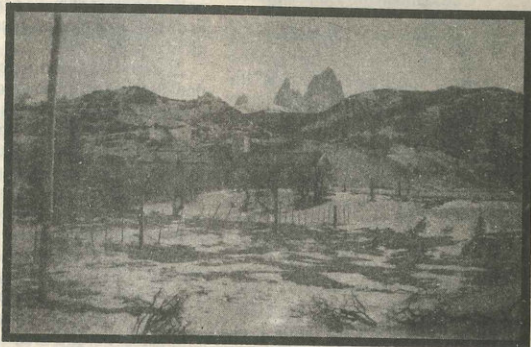
del norte y no con su gente. Kirchner asume "con orgullo" que algunos digan, como el diputado Miguel Ángel Toma (un confeso amanuense de Menem), que "nosotros somos dirigentes de comarcas que nos dejamos llevar por la emotividad cuando defendemos los hielos continentales. Seremos dirigentes de comarcas pero no defensores de escándalos", como suele ocurrir con el legislador oficialista.

"Durante toda nuestra historia, tuvimos apenas dos o tres proyectos de radicaciones industriales que no generaron más de cien fuentes laborales en la provincia. La Comisión Nacional de Desarrollo de la Patagonia (CONADEPA), formada durante el gobierno de Alfonsín, recién ahora tiene contacto con nosotros. Pero durante todo este tiempo no funcionó y fue un cementerio de elefantes donde eran designados como funcionarios todos los que perdían elecciones en algún lado y no tenían dónde meterlos", apunta el vicegobernador Eduardo Arnold.

El vicegobernador santacruceño sostiene que tal vez sea una exageración "decir que nos sentimos kelpers, pero es cierto que para nosotros hay fronteras más inexpugnables que los hielos continentales y son las que tenemos hacia el norte. A veces sentimos que esa frontera es el río Colorado (el paralelo 42, donde comienza la Patagonia) o incluso que está más cerca, en Ramón Santos, en el límite con Chubut. Por el contrario, los intercambios económicos, culturales o deportivos con los chilenos son fluidos y hay una integración de hecho."

La transformación del Estado preconizada por Menem se percibe en Santa Cruz como otro castigo para la Patagonia. Ese incierto destino ya lo afrontaron otros pueblos, como Sierra Grande con el cierre de Hipasam. Arnold explica que "YPF ya venía paralizada y la privatización no cambió nada. En Pico Truncado, Calca Olivia o Las Heras (en el norte santacruceño) trabajan los

hoteles y los restaurantes de lunes a viernes con los técnicos y operarios que vienen de Comodoro Rivadavia, pero los fines de semana se vuelven a su ciudad a gastar la plata. No hay inversiones ni un crecimiento de la mano de obra. Y si en el norte tenemos una situación social complicada, en Río Turbio, donde está casi paralizada la mina de YCF, la situación social es directamente conflictiva, porque hay un enorme desconcierto entre sus habitantes".



"Nosotros sí nos sentimos kelpers. Desde siempre y, si hablamos de fronteras, no existen con los chilenos, hacia donde la gente cruza todos los días para ir de compras a Puerto Natales (apenas diez kilómetros de distancia) sino con el norte, aunque no estén trazadas y sean invisibles", sostiene Miguel de Cristóforo, diputado provincial por Río Turbio, docente, ex trabajador de YCF, 44 años, cinco hijos, que llegó de pequeño a la cuenca minera santacruceña, atraída su familia por una fuente laboral que en la década del 50 era promisoria.

Alguna vez el yacimiento de YCF ocupó alrededor de 4.000 personas. Ahora quedan 1.300 empleados. Hace un año las localidades de la cuenca carbonífera sumaban alrededor de 11 mil habitantes, entre Río Turbio y la vecina 28 de Noviembre. Hoy conviven con el carbón, la nieve y el barro apenas 8.500. "Los que se quedan son aquellos con un grado de definición y conciencia. Los que están comprometidos con la defensa del yacimiento y que no quieren dejar morir al pueblo. Por eso les cayó tan mal que recientemente Menem dijera que podía entregar Río Turbio a los chilenos y compartir las ganancias. Para la gente fue como si

hablara de una entrega territorial aunque sólo se refiriera al yacimiento. Fue la confirmación del olvido para esta zona del país", dice De Cristóforo, de filiación peronista y para quien "El Turbio", a 270 kilómetros de Río Gallegos, comunicado exclusivamente a través de la ruta 40 —intransitable en invierno, el peor camino de toda la provincia y que los sucesivos gobiernos nacionales prometen mejorar desde hace 40 años— es "un crisol de razas, donde la única moneda común es el desarraigo".

El éxodo poblacional en Santa Cruz se agudizó durante los dos últimos años a causa de los "retiros voluntarios" en YPF y la agonía de YCF. Desde marzo pasado parece que se ha detenido el flujo hacia el norte. Algunos perciben como un signo alentador que, después de permanecer mucho tiempo cerrado, en julio reabriera el único cine de Río Gallegos. Pero muchos no se van porque la Argentina se encoge sin piedad. Durante las vacaciones de invierno decenas de maestros santacruceños aprovecharon para viajar a sus provincias de origen a buscar trabajo. La mayoría volvió con la frustración a cuestas, a seguir dictando clases en esta tierra austral, donde perciben alrededor de novecientos pesos por jornadas de doble turno, plus de presentismo incluido.

LA BRONCA ENTRE LAS CENIZAS

Alfredo Martínez, intendente radical de Río Gallegos tiene 40 años y es oriundo de la ciudad. "Los santacruceños sentimos bronca e impotencia. La bronca, porque jamás hemos sido consultados, por ejemplo como sucedió con los hielos continentales. Y la impotencia ya es histórica", sostiene al sin-

tezar el estado de ánimo hacia el poder central.

"Nosotros hemos logrado nacionalizar el tema de los hielos continentales y que nuestra voz se escuche en todo el país. Pero en otras cuestiones seguimos sintiendo la marginación, como ocurre con el cierre de YPF o la paralización de YCF, que fueron empresas fundadoras de pueblos. Ahora, los santacruceños comprenden que el acuerdo limítrofe con Chile y la entrega del patrimonio nacional son reflejo de una misma política que nos llevó a perder el manejo de nuestros propios recursos", agrega Martínez.

Un reciente estudio de la Universidad Federal de la Patagonia Austral, con sede en Río Gallegos, confirmó, a un año de la nube de cenizas que el volcán Hudson arrojó sobre Santa Cruz, que los pobladores afectados consideran que el gobierno nacional hizo "poco o nada" en su auxilio y que las promesas se quedaron al norte del río Colorado. La memoria colectiva recuerda cuando el vicepresidente Eduardo Duhalde, el ministro de Acción Social Avelino Porto y otros funcionarios desembarcaron en Perito Moreno y Los Antiguos anticipando un supuesto subsidio de diez millones de dólares, que luego Menem se encargaría de vetar.

Roque Ocampo, diputado justicialista por Perito Moreno, aquel que juró durante la sesión histórica realizada por la Legislatura santacruceña en Lago del Desierto, confirma el resultado del relevamiento efectuado por la Universidad: "La impresión de la gente es que si bien llegó ayuda del gobierno nacional, no fue la suficiente y se demoró mucho tiempo. Todavía tenemos el problema de la ceniza y recién en septiembre, cuando se derrita el hielo, vamos a saber cómo están las condiciones para seguir cultivando la tierra".

Pero la culpa no siempre es del gobierno nacional. Los diputados nacionales Rafael Flores (abanderado del repudio al acuerdo limítrofe con Chile) del justicialismo y sus colegas radicales Angela Sureda y Héctor Di Tulio tienen contacto con su gente. No así los senadores santacruceños Pedro Molina y Felipe Ludueña, al servicio de la corte menemista y no de los intereses de su provincia. El primero, cuñado del ex gobernador Puricelli y elegido en 1986, recientemente mandó a su secretaria a Río Gallegos para que reseñara la labor parlamentaria. Sin sonrojarse, dijo que

"el senador no ha estudiado todavía" el tratado por los hielos continentales. Ludueña, a quien el SUPE de Diego Ibáñez le pagó su campaña electoral, presentó en el Senado nacional una ley de pesca, elaborada por Domingo Cavallo, de contenido antifederal que, de aprobarse, arrasaría con las pocas radiaciones que logró Santa Cruz en los últimos tiempos. Una de sus originalidades fue acusar a Flores de "defender a espías chilenos", en un intento por descalificarlo. El diputado, es cierto, tuvo el coraje de asumir ante la Justicia la defensa de ciudadanos trasandinos en la época de la dictadura, cuando todo turista era confundido con un agente enemigo.

Mientras los "representantes del pueblo" no despiertan más que descreimiento, el Centro de Estudiantes de Río Gallegos consiguió que cinco mil santacruceños se movilizaran el viernes 14 de agosto en repudio al acuerdo limítrofe de Di Tella.

"Los estudiantes somos más creíbles que los políticos", comentan los jóvenes, satisfechos de su poder de convocatoria, algunos días después y mientras se reúnen para seguir organizando el descontento popular. Acuerdan iniciar una campaña de recolección de firmas en sus colegios en contra del acuerdo de límites para enviar a Buenos Aires. Discrepan sobre la conveniencia de viajar en delegación. "Mandar doscientos chicos a la Capital Federal es peligroso y jodido, muchos padres se van a oponer", sostiene un delegado. Otro propone repartir escarapelas en la vía pública. "Hay que manguear las cintas entre los comerciantes, digan que es por los hielos que la gente está reenganchada con el tema", agrega Ernesto, 17 años, del colegio nacional.

"El noventa por ciento de los estudiantes, cuando termina la secundaria, se marcha a estudiar a Buenos Aires y a La Plata. El 70 por ciento vuelve antes de los dos años, luego de fracasar en sus estudios. Y de los que se reciben, la inmensa mayoría no regresa a Santa Cruz. Ahora están volviendo más, porque tampoco encuentran trabajo en el norte. Los médicos, los abogados y los contadores se las pueden arreglar acá, pero un ingeniero no puede conseguir una ocupación", apunta Rafael Baltasar Flores, dirigente estudiantil e hijo del diputado nacional.

Tal vez por eso los jóvenes estén tan decididos a defender su derecho a arrajarse, a ganarle la partida a ese poder central que sus padres no pudieron ganar.

EN BAHIA BLANCA



De La Calle
88.1 MHz

Una radio como la gente, con una programación alternativa.

TE: (091)-512108

INTERNA RADICAL

LA LARGA MARCHA

POR EDUARDO ALIVERTI

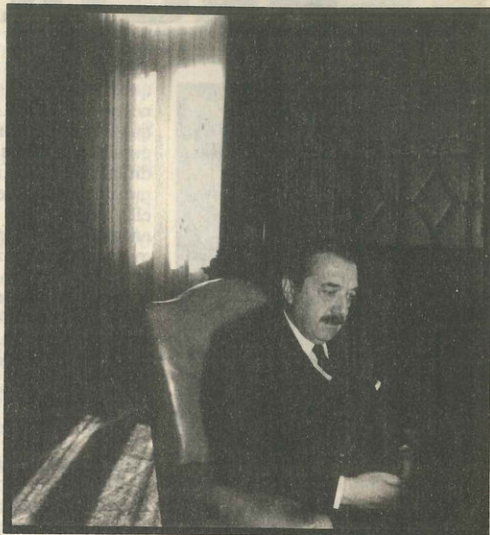
El hombre supo ser una de esas espadas del gobierno alfonsinista que vivió las dos etapas. Glorificación primero, con medalla al mérito por formar parte de los "nuevos jóvenes" que entendían cómo relacionarse y negociar con los dueños del poder. Después el escarnio cuando el derrumbe, por la soberbia de haberse creído más vivos que los patrones de la Argentina. Ahora elucubra con cuál de los menús del radicalismo quedarse pero, mientras piensa, anda de giras políticas y una de ellas lo llevó al Gran Buenos Aires: "Me sorprendió la forma en que vuelve a ganar respeto la figura de Alfonsín, incluso entre los sectores humildes, que hasta hace poco no querían siquiera volver a escuchar su nombre". Lo dijo en voz baja, pero casi como adelanto de su elección final.

El relato puede servir de introducción a uno de los tres interrogantes que ofrece el radicalismo en su carrera hacia 1995. La suerte de Alfonsín en su retorno. El segundo es la relación entre el primero y las marchas de Angeloz y De la Rúa. Y el último, desentrañar si hay algún tipo de debate ideológico serio para resucitar a la UCR como proyecto de poder alternativo al menemismo o nada más que otro giro de tuerca de ambiciones personales.

La vuelta activa del ex presidente lo muestra interesado en captar aquello que la división de izquierda y centroizquierda sigue desperdiciando, lo cual le permite referenciarse tanto hacia la sociedad como en la interna de su partido. Tiene una ventaja: producido el acostumbramiento popular a la estabilidad económica pero habiendo dejado de ser ésta un valor absoluto, y mientras queda más clara la injusticia intrínseca del modelo y los escándalos de corrupción, el pasado gobierno radical se aleja de la burla y se acerca a la compasión. Y el gobierno lo encabezó él, que por lo tanto se convierte en el hombre-referente de ese cambio en la percepción social. Aunque el cambio, por el momento, no sea otra cosa que comentarios incipientes en los sectores medios.

En función de ese "retorno" se mueve el tablero partidario. Por eso los dos movimientos-madre de la interna bailan al compás de lo que Alfonsín haga o deje de hacer: uno promueve la entente Angeloz-De la Rúa pero con Federico Storani bajo el ala para minimizar la pérdida por izquierda, y el otro llama al acuerdo De la Rúa-Alfonsín para aislar al gobernador cordobés, cuya identificación con el menemismo asusta más que el recuerdo de la Coordinadora. Es fácil advertir entonces que el partido asume lo que puede extenderse de presunción a verdad de Perogrullo: nadie con dos dedos de frente imagina que los radicales pueden oponerse a Menem y sus socios con un discurso recostado en la derecha, tanto sea mediante la desfachatez de Angeloz cuanto por la hibridez de De la Rúa.

Hasta aquí, los problemas de arquitectura discursiva. Porque la ingeniería es otro cantar. En verdad, las cosas del radicalismo se complican —que sería lo mejor— o se



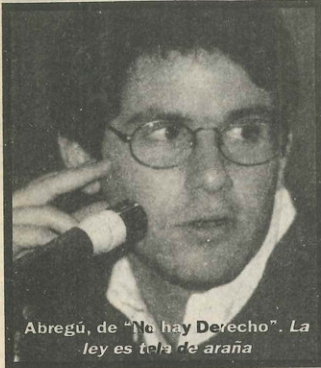
simplifican —que sería lo más triste— cuando de la retórica de diferenciación se salta a la búsqueda, o no, de un partido vigorizado, con acción de masas y capaz de haber aprendido de los errores que generaron su humillante huida del gobierno.

En ese punto, las miradas también observan a Alfonsín, porque tampoco nadie, con seriedad, puede creer que los dos cordobeses encarnan distancias conceptuales con el modelo en vigencia. Y allí es donde se nota que el ex presidente no perdió varios de los vicios que lo derrocaron.

Su vuelta se tñe de voluntarismo, en esa convocatoria difusa a desencantados, izquierda, pequeños y medianos empresarios, liberales progresistas, Biblia, calefón. La diferencia con quienes intentan algo parecido no es menor: el alfonsinismo tuvo ya su oportunidad y los beneficiados no fueron precisamente aquellos conjuntos sociales a los que ahora corteja. Alderetes, capitanes de la industria, grupos María, están todavía muy frescos en la memoria de quienes se preguntan por esta vocación alternativista de Alfonsín. Y se responden, por ejemplo, con su absoluta falta de autocrítica en ese sentido, del mismo modo en que recuerdan que no fue otro que él quien puso el dedo de bendición sobre Angeloz cuando Menem avanzaba con un discurso idéntico al que hoy es su musa inspiradora.

Son dos planos. En uno parece haber el renacimiento de las palabras identificatorias, que sirven para volver y hasta para ganar elecciones. En otro está demasiado dudoso que lo primero sea sinónimo de una construcción de poder distinta a la ya conocida en los tiempos del retornado. □

LA NUEVA PRENSA ESPECIALIZADA?



Abregú, de "No hay Derecho". La ley es tela de araña

No Hay Derecho, Martín Abregú: Una de las características constitutivas de nuestra revista es que puede ser considerada como un amontonamiento de heterogeneidades, un asentamiento de desclasados jurídicos. Lo que logró unir al grupo de personas que lanzamos esta revista fue una voluntad conjunta de crítica despiadada —en la acepción más vacía del término crítica— y una preocupación por vincular la cuestión normativa con las demás ramas de las ciencias sociales de las cuales entendemos que el derecho forma parte.

Por consiguiente, hemos ideado una publicación que interesara tanto a abogados como a otros científicos sociales, escapándole al viejo prejuicio que niega a los abogados la posibilidad de hacer una revista más o menos interesante.

Una de nuestras preocupaciones era imaginar una propuesta estética propia, que escapara a la tediosa ausencia de gráfica de todas las publicaciones jurídicas. Y esta preocupación por la figura no hace sino reconocer la trascendencia que lo jurídico le otorga a la forma como un condicionante de peso para la valoración del contenido.

No creo que sea posible definirnos como una revista de alternativas por-

que no siempre las tenemos. Tampoco nos consideramos una alternativa puesto que eso implicaría una trascendencia que estamos lejos de obtener. Y más difícil aún resultaría imaginarnos como una revista de oposición, porque ello exigiría una caracterización del enemigo en la que ni siquiera podríamos congeniar quienes hacemos la revista.

No obstante, en un contexto en el que la Justicia parece haber alcanzado una trascendencia pocas veces imaginada, *No Hay Derecho* intenta captar ese protagonismo, y también a los lectores que este nuevo rol genera. Nuestra revista no es un espacio de reflexión teórica, pero hay teoría. Sin ser un panfleto que denuncie la actualidad, es panfletaria cuando se preocupa por lo cotidiano. Sin ser elíptica, le sirve al lector que se cree avezado. Y sin ser pasatista, pasa de mano en mano.

El Aguante, Fabio Márquez: La aparición de la revista se produjo en momentos en que comenzó a clarificarse una definición de nuevas formas de hacer política, con el consiguiente vaciamiento de instituciones y partidos. Por entonces se venía dando en nuestro grupo un extraño proceso de crecimiento con gente que no era del Partido Intransigente y que coincidió con el episodio del joven Liberman, que nos dio una publicidad impresionante. Resolvimos generar una organización para salir de la Juventud Intransigente y creamos la Mutual Juvenil El Aguante, que hoy continúa editando la revista, pero también hace un programa de radio, organiza eventos y actividades culturales. Nuestra intención es ganarnos un espacio, pero donde la revista sea la más referenciada y la que expresa mejor las ideas de los que estamos en *El Aguante*.

Nuestra denominación se debe a la creencia de que, en la época en que vivimos, todas las estructuras tradicionales están vaciadas de contenido y no representan lo que queremos que suceda. Aunque no haya aún visos de mejo-

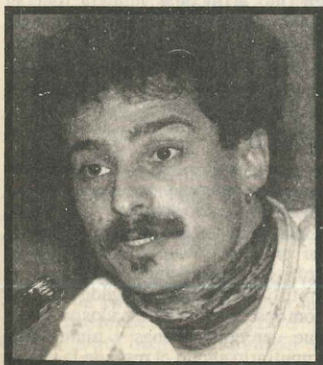
ría, seguimos creyendo que se puede construir un mundo mejor, y lo planteamos desde el "aguante", desde el término de resistir, de seguir planteando que ciertas ideas son posibles a pesar de que por ahora no adelantemos gran cosa, pero por el solo hecho de creer que vale la pena pelearlas. Por eso la revista tiene un contenido en el cual tratamos de rescatar los bolsones donde, desde la especificidad juvenil, se le puede dar aire a las experiencias que cuesta tanto llevar adelante: bandas nuevas de rock, grupos de teatro, gente que escribe, opiniones, ya que desde otras revistas —en apariencia juveniles— no existe esa posibilidad de expresión. Trata de constituirse en un lugar donde no se priorice lo profesional, sino donde la gente pueda ir haciendo sus primeras armas en literatura, historieta, dibujo y diagramación. No nos interesa masificarnos, ni agregarle colores a la revista ni competir con nadie. Para nosotros lo más importante es durar y desde nuestras posiciones políticas y culturales, porque hoy sabemos que es muy difícil poder mantener nuestro discurso en medio de esta ola conservadora neoliberal del menemismo.

Topía, Enrique Carpintero: Quienes lanzamos esta revista en marzo de 1991 contábamos con una experiencia de nueve años en un organismo no gubernamental, el Servicio de Atención para la Salud, dedicado a la atención de pacientes en situaciones de crisis. Y haber iniciado una publicación que atendiera no sólo a la teoría y práctica del psicoanálisis sino también a los problemas que presenta nuestra cultura, se debe a que pensamos que no es posible entender las crisis individuales, de pareja o institucionales si no se las enmarca dentro de la crisis que padece la cultura.

La etimología de la palabra crisis alude al momento de la toma de decisiones, una elección como con la que se encontró Edipo frente a la Esfinge en Tebas. Pero para poder llegar a ello es necesario contar con un espacio en el

¿ALTERNATIVA O

Con o sin estabilidad, con más o menos mangos y mayores menores recursos, la Argentina se sigue caracterizando por la presencia de una especie audaz y porfiada que está dispuesta a mostrar lo propio contra viento y marea: las revistas culturales. Hoy por hoy existe una nueva generación de publicaciones que, a los codazos, se las ingenia para encontrar un lugarcito en los quioscos y en las mesas de las librerías. Casi todas prefieren gambetear adjetivos como subte o under para autocalificarse, sólo unos pocos elegirían el de alternativo, y la especialización sí parece brindar una clave frente a intereses tan variados. Para debatir estos temas y presentarse en sociedad, **El Porteño** reunió, el pasado jueves 21 de agosto en el Centro Cultural San Martín, a Favio Márquez, director de *El Aguante*; Martín Abregú, de *No Hay Derecho*; Enrique Carpintero, director de *Topía*; Marta Dillon, por *El Libertino*; Roberto Di Lorenzo, director de *Iniciativas*; Christian Ferrer, por *La Caja*, y Gustavo Sáinz, de *Escupiendo Milagros*. Pasen y vean.



Márquez de "El Aguante". Resistir hasta que pase la avalancha.

que podamos reflexionar. *Topía* —la palabra que encontramos para definir una posición— alude a un lugar en el que el inconsciente es social y lo social se hace inconsciente, permitiendo hallar el hilo de Ariadna de nuestros deseos; ya que si se pierden en utopías, en sueños imposibles de realizar, sus consecuencias son devastadoras en el plano individual y social. La época signada por la búsqueda del unicornio azul ha entrado en una crisis cuyos efectos es necesario develar en los múltiples cambios que se producen en la subjetividad. La práctica del psicoanálisis requiere una permanente reflexión sobre sí misma y sobre la cultura en la que se realiza, a la cual también ha contribuido a modificar. Freud escribió que la



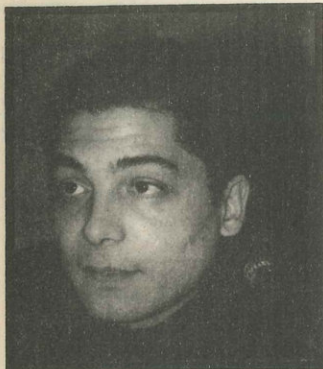
Dillon, de "El Libertino". Contra la ginecología.

psicología individual es a un mismo tiempo y desde un principio psicología social, no porque esta última fuera a reemplazar a la primera sino porque no podemos entender las manifestaciones que se producen en la subjetividad sin dar cuenta de la cultura a la que el sujeto pertenece. Por eso la práctica que se realiza en un consultorio es una actividad en la cultura y, por lo tanto, el psicoanálisis se realiza plenamente cuando deviene análisis histórico y cultural.

De esta manera, *Topía* se propone como un espacio de reflexión donde el psicoanálisis, al no pretender transformarse en una cosmovisión del mundo, se puede trabar en diálogo fecundo con disciplinas de la ciencia, de la tecnología, y con otro tipo de terapias alternativas. La única exclusión es la Verdad con mayúscula.

Hoy se está produciendo un cambio con la aparición de una nueva prensa, una nueva opinión en la que nos permitimos expresar las diferentes verdades, que es el dilema que se plantea nuestra cultura: ¿cómo puede expresar cada uno su verdad sin denostar al otro y permitir un intercambio? Esto es lo que

nos diferencia del modelo de revistas alternativas de la década del 70 y que rompe con el concepto subte o under, o sea que respeta ciertos canales comerciales pero sin entrar en lo oficial, sin aceptar la verdad del poder. Se trata de intentar una ruptura y respetar al mismo tiempo las verdades individuales que cada uno de nosotros tiene.



Di Lorenzo, de "Iniciativas". Una herramienta para abrir espacios solidarios.

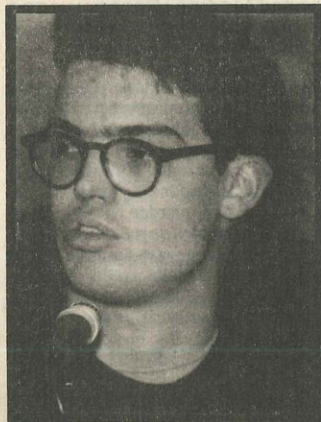
Iniciativas, Roberto Di Lorenzo: La revista está editada por la Fundación Generación 2000 y surgió como expresión de distintos sectores que han trabajado en proyectos sociales comunes. Generación 2000 es una institución que nació como síntesis de diferentes experiencias comunitarias, en asociaciones, mutuales y cooperativas. A través de la revista tratamos de abarcar diferentes problemáticas del campo social, proponiendo nuevas formas de organización y reformulación de una sociedad tan complicada como es hoy la argentina. Desde allí apuntamos hacia los problemas de minoridad, juventud, la ecología y los microemprendimientos.

Prendemos instalar un espacio abierto que difunda y promueva el trabajo de quienes estudian y participan en los movimientos sociales. Nuestra tarea es tratar de ligar el trabajo y las relaciones que vamos generando en todo el país con diferentes organizaciones solidarias, con propuestas de técnicas, profesionales y estudiosos que se preocupan por el destino de las personas, con la convicción de poder acercar instrumentos imprescindibles para el éxito de las prácticas sociales. Por ello, muchas notas de nuestra publicación son colaboraciones de especialistas que

intentamos utilizar como medio para que sirvan a la labor cotidiana las organizaciones que trabajan en la Capital y el interior.

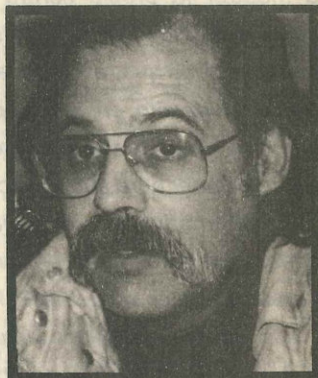
La peculiaridad de nuestra revista es que no se puede considerar alternativa o under, ni tampoco comercial, sino instrumento de un proyecto mayor de intercambio solidario que la supera. En nuestro trabajo lo único que nos importa es el receptor, porque si no tuviéramos un ida y vuelta con quienes reciben la revista su existencia no tendría sentido.

Escupiendo Milagros, Alfredo Sáinz: Cuando se lanzó la revista, la mayoría de nosotros no tenía experiencia en periodismo, ya que somos bastante jóvenes. Nuestras edades oscilan entre los 18 y los 22 años. No obstante creemos haber logrado un producto lo suficientemente digno en un área que nadie explora en la Argentina. Si bien es una típica publicación que gira alrededor del rock experimental y de vanguardia, nos consideramos alternativos desde la temática que abordamos, porque ninguna otra revista le presta atención a la música que a nosotros nos interesa. Por eso es que hoy por hoy no competimos con nadie, aunque por supuesto nos gustaría obtener una mayor difusión, siempre y cuando esto no implique un cambio temático ni la forma de encarar nuestras notas. La única referencia que tenemos de los 60 y los 70 es el *Expreso Imaginario*, y la idea es recrear un poco aquello.



Sáinz, de "Escupiendo Milagros". El rock que no pasan en la radio.

El Libertino, Marta Dillon: Si todas las revistas se presentaran como materias, *El Libertino* sería el recreo. Es un espacio que se abre casi exclusivamente a la posibilidad que tiene cada uno de gozar con su imaginación. El erotismo es tratar de situar la sexualidad más arriba del ombligo; todo lo que gira en torno del acto sexual, que lo enriquece y que es uno de los primeros actos que, más allá del trabajo, nos separa de los animales. Desde ese lugar queremos que la gente lo lea y disfrute con él, y también que se preste a que los escritores y fotógrafos puedan ejercitar ese lenguaje que en estas tierras es tan complicado y nos

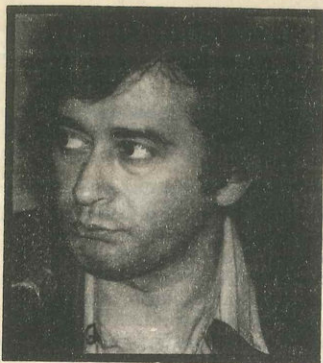


"Carpintero, de "Topia". Dar cuenta del malestar en la cultura.

está tan vedado, no tanto en el habla pero sí en la escritura y la imagen. En ese sentido, ya hemos tenido algunos problemas con la censura, que nos ha querido arrinconar junto a todo el material pomográfico. Para nosotros es importante separarnos de la pomografía, y no por una cuestión de prejuicios, sino porque no nos interesa adentrarnos en la ginecología ni en la eficiencia de los órganos que funcionan cual máquinas a las que se debe envidiar.

La única forma de poder tratar estos temas con naturalidad es ejercitándolos; lograr un espacio donde ese lenguaje se pueda intercambiar, recrear, y proponer un mínimo debate sobre qué es lo erótico. Pretendemos incorporar el erotismo sin dejarlo relegado para una hora o escenario determinados que tenga que ver con sábanas y almohadas. Impulsarlo a todo el resto de la vida.

La Caja, Christian Ferrer: Es una revista que se podría definir



Ferrer, de "La Caja". El enemigo es el lector...o el editor.

genéricamente como de crítica cultural. El subtítulo "Revista del ensayo negro" remite a novela negra, cine negro. El número 1 aparece los primeros días de septiembre. Las analogías quedarán entonces a cargo del posible lector. En algún sentido *La Caja* quiere acariciar a contrapelo el campo intelectual, molestarlo un poco, no dejar tranquilo al lector. Por lo demás tiene la intención de otras revistas culturales, que es modificar la opinión de los lectores desde la literatura, el cine, la política y la filosofía.

Como el resto de las revistas aquí presentes, *La Caja* podría ser alternativa. Pero cabe preguntarse ¿alternativa a qué?, ya que lo alternativo hoy constituye su propio mercado cultural y además lo necesita. Lo alternativo estuvo hasta la década del 70 asociado a una transformación política que no apareció. Tampoco se trata hoy de un enfrentamiento con la masividad puesto que, más allá de ciertos gustos, a todas las publicaciones les gustaría vender un poco más. Creo que tienen un techo que se debe a que si son una alternativa dentro de su propio campo. Es sólo allí donde se puede utilizar la palabra alternativa.

Si hay que pensar cómo cada una se coloca dentro del campo intelectual y cómo trata de modificar sus reglas de constitución. Pero fuera del campo intelectual es la nada.

Por otro lado hay palabras que ya no ayudan: la palabra alternativa es un caso, posmodernidad es otro y menemismo otro. No ayudan a comprender nada.

Resta pensar si no se trata de revistas que intentan contrabandear o

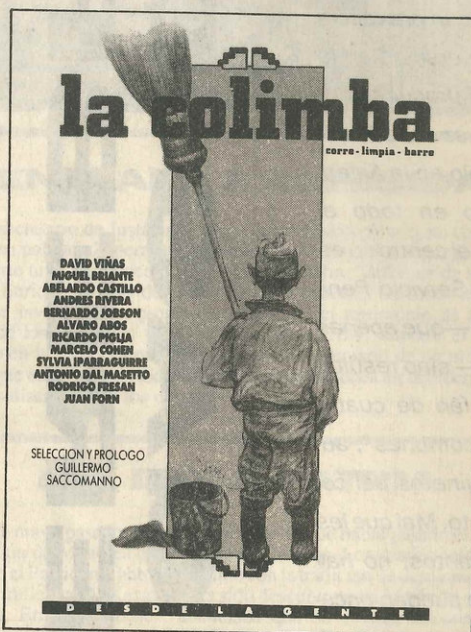
contaminar el campo intelectual con cierto pensamiento crítico, cada una en su terreno. Esto es posible, pero es una tarea dificultosa cuando falta una alternativa política, cuando no se sabe muy bien qué proponer, y cuando no se sabe muy bien qué es el pensamiento crítico. Porque éste siempre fue pensado como el ataque desde una verdad a la verdad del otro, del que dominaba. Es decir, que se intentaba atacar y modificar la conciencia dominante, la ideología dominante, para lo que se necesitaba

una ideología alternativa que hiciera impacto en la conciencia.

Adiestrar la conciencia es fácil, adiestrar la mirada es más difícil pues la ley de gravedad es obligatoria para todo el mundo. Pero, ¿qué es pensar críticamente? Pensar es ante todo acomodarse y en lo posible pensar contra uno mismo. Ahí se volvería interesante un campo intelectual con gente que piense contra uno mismo y no deje tan tranquilo al lector. En parte el enemigo es el lector y en parte lo son los editores.

OTRO LIBRO DEL

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS



\$ 7. BUSQUELO EN LIBRERIAS O SUSCRIBASE

Rivadavia 1944 - Tel. 953-7485/7469

Este mes se inaugura el Centro de Capacitación en Informática para los menores detenidos en la cárcel de Caseros. Son los mismos que se rebelaron en junio y fueron reprimidos a sangre y fuego. Aunque hasta los funcionarios del gobierno reconocen que la presencia de la Universidad en la cárcel se produce "por primera vez en la historia, no sólo en la Argentina sino en todo el mundo", el centro no es obra del Servicio Penitenciario —que apenas lo tolera— sino resultado del afán de cuatro "presos comunes", auténticos jinetes del conocimiento. Mal que les pese a tantos, no hay rejas que puedan encerrar los pensamientos.

POR PEDRO LIPCOVICH

FUGAS DEL CEREBRO

ESTUDIAR EN LA CARCEL

Sergio Schoklender se recibió de abogado en prisión y hoy es experto en informática; Oscar Castro Roberts, Guillermo Costa Vidán y Héctor Pelay estudian derecho, psicología, computación. Ahora están en la cárcel de Caseros; se convirtieron en estudiantes gracias al Centro Universitario de Devoto (CUD), que funciona desde 1984. El CUD fue fundado por la decisión de dos mujeres: una de ellas, anónima, es la madre de un detenido, y se acercó a la Universidad para pedir que su hijo pudiera estudiar; la otra, que la escuchó, es Marta Laferrière, hoy coordinadora del CUD en la Universidad de Buenos Aires. Un familiar directo de Marta había sido preso político precisamente en Devoto: ella sabía bien de las visitas a la cárcel y la humillación de las requisas. Es una ironía que la Universidad esté en la cárcel porque los universitarios fueron llevados a la cárcel. Sin embargo, según Sergio Schoklender, el reconocimiento que la Universidad ha dado a la tarea de Marta "es mínimo: ni oficina ni presupuesto. Shuberoff la tolera porque le sale gratis". Marta Laferrière, por el contrario, asegura que el actual rector de la Universidad está interesado en el proyecto: "La Universidad, con Shuberoff a la cabeza, se jugó por los presos cuando ellos hicieron la huelga de hambre" (ver más abajo); y "la Universidad destina al CUD un presupuesto", aunque éste no sea precisamente elevado. En todo caso, dijo Schoklender, "Marta Laferrière se jugó por nosotros mucho más que otros que tenían la obligación de hacerlo".

En Devoto, el CUD creció. Más de cien alumnos, con mínima proporción de reincidencia entre los liberados. Pero nada de esto podría agradar a la institución penitenciaria. Para colmo, los presos del CUD aprendían la ciencia jurídica: "Llegaron a hacer los pedidos de hábeas corpus con mimeógrafo", cuenta Lucila Larrandart, la abogada de Sergio (que antes trabajó con la CONADEP y hoy es directora del Patronato de Liberados de la Provincia de

Buenos Aires). Los jueces no suelen hacer lugar a los hábeas corpus por los presos comunes maltratados, pero de todos modos el recurso entorpecía la maquinaria del castigo: los guardiacárceles se veían obligados a declarar en los juzgados, se abrían sumarios; en todo caso, era más eficaz que quemar colchones.

La mayoría de los detenidos carece de abogado porque carece de dinero, y los defensores oficiales no llegan, dejan que se pierdan todos los plazos y el preso está solo y se desespera y se violenta y lo castigan y llega el motín.

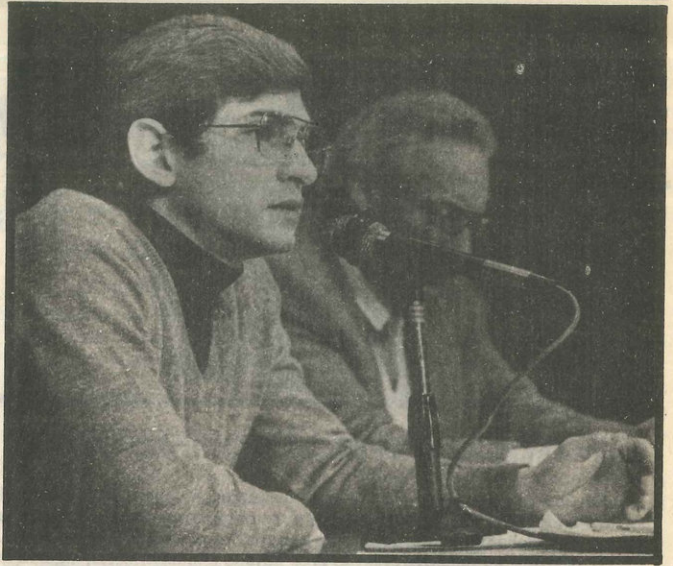
El motín, con la represión que lo corona, es el gran orgasmo del sistema carcelario, además de que, eventualmente instrumentado por la autoridad, puede servir para desplazar funcionarios o alterar políticas. El estudio en la cárcel, objetivamente, prevenía los motines, y esto no fue perdonado.

En febrero de 1991, el ministro de Justicia César Arias pretendió desarticular el CUD con el traslado de sus integrantes. Estos respondieron mediante una huelga de hambre. La institución carcelaria, entonces, decidió valerse de otros detenidos, ganados con la promesa de indultos o conmutaciones selectivas de penas (ver recuadro), para enfrentar presos contra presos en una pelea que hubiera sido sangrienta. Para evitarla, los cuatro estudiantes que conducían el CUD aceptaron ser trasladados a Caseros. El CUD continuó en Devoto con otra conducción, seguramente menos combativa. (*)

ALUMNOS BRILLANTES

Los profesores universitarios que han enseñado en la cárcel se admiran por el nivel de los alumnos. El filósofo Tomás Abraham dijo de ellos: "¿En dónde habían aprendido a escribir de este modo? ¿Cómo era posible que cuestiones de alta complejidad fuesen resueltas con la brevedad del experto y la elegancia del que retacea su saber?". En contraste, agregó, "la multitud de monografías que los universitarios externos me entregaron en estos años pocas veces superaron la etapa del resumen".

En Caseros, los cuatro presos comunes formaron, en el marco de la Universidad de Buenos Aires, el CINAP, Centro de Informática Aplicada, que se propone impulsar la informática en ciencias sociales produciendo *software* original y específico, según las



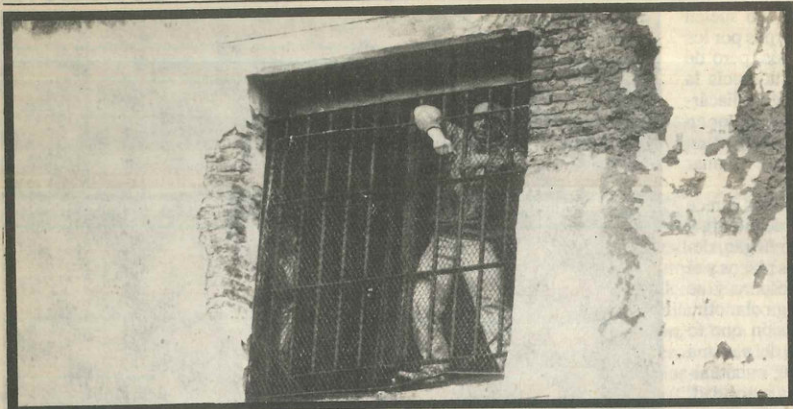
ENTRADA PROHIBIDA

El subsecretario de Justicia, doctor Oscar Giudice Bravo, no cumplió hasta ahora con su palabra de permitir la entrada de El Porteño al penal de Caseros. (Mejor suerte tuvo hace poco Canal 9, con el célebre "defensor de los derechos humanos" Enrique Llamas de Madariaga a la cabeza.) De todos modos, pudo hacerse una investigación propia contando con el testimonio de familiares y abogados de los detenidos y de docentes de la UBA. Impedir el ingreso del periodismo en la cárcel es privar al sistema penitenciario de un mecanismo de control al que están sujetas todas las demás instituciones en democracia. Y, una vez más, es discriminar a los presos. □

DIA DE LA PATRIA

El 26 de mayo pasado, nadie se enteró de lo que había pasado el día anterior en el Pabellón de Menores de la cárcel de Caseros. Los diarios informaron, en cambio, que el Presidente había cumplido con la tradición de desayunar chocolate caliente; el traficante Al Kassar había sido descubierto en Marbella y el ministro de Defensa, Erman González, anunciaba que no existen documentos de la represión ilegal durante la lucha antisubversiva. En Caseros fue un día como todos, salvo porque uno de los menores cumplía años. Los chicos, al festejar, tiraron harina y arroz. Entonces vino un oficial, "uno que tenía tres estrellas", y tocó un timbre para ordenar la represión. "Los llevaron al gimnasio, les pegaron", cuenta una madre.

El ministro González dijo: "Precisamente las características de esa lucha, esa guerra donde no había formalidad en las acciones, nos llevan a pensar que no había documentación". "Les pegaron con la goma y después les echaron agua fría para que no quedaran marcas", dice la madre. El ministro prometió, de todos modos, "buscar cualquier otro elemento de juicio". Once días después, los menores se sublevaban en Caseros. □



LOGRE SU PROPIO INDULTO

“Al preso X, que venía acaudillando disturbios, la autoridad le ofrece el indulto o la conmutación, a condición de que no traiga más problemas. Pero se le pide algo más: deberá aplicarle un *puntazo* al preso Z, que es reacio a los acuerdos. Cuando, después del puntazo, el preso Z es llevado a la enfermería, alguien le advierte que, si sigue molestando, volverá a ser llevado al mismo pabellón en el que fue atacado. Y el preso X, como premio, es anotado en la lista para el próximo indulto. La autoridad superior, al encontrar el nombre de X en esa lista, se sorprende: ¿cómo indultar a X, reincidente que, cuando estuvo en libertad condicional, delinquiró y mató? Es que X ha colaborado, le explican. Y el indulto se firma.” (Un experto en cuestiones carcelarias explica en resumen cómo la autoridad penitenciaria se vale de los propios presos para controlar el penal.) □

DERECHOS HUMANOS

“Después del 25 de mayo hicieron una *Carta a los Derechos Humanos*, pero no sé, creo que no contestaron”, dice la madre de uno de los menores. Sergio Schoklender (ver recuadro) formula críticas específicas a los organismos de derechos humanos. “Nos costó asumir el problema del preso común”, dice Graciela Fernández Meijide, y señala las dificultades del tema: “El trabajo en derechos humanos se basa en crear opinión, en denunciar, pero a esta altura nadie ignora lo que pasa en las cárceles. Es un tema rechazado, como el de los locos. La sociedad quiere que se lo saquen de adelante y, de repente, pasa a la más absoluta indignación cuando, desde su sillón, asiste por televisión a la escena de los menores apaleados y las madres que gritan”. Graciela destaca, como acción de los organismos y como experiencia personal, la presencia en los motines, el ingreso a cárceles tomadas, y algunos logros como el procesamiento de los involucrados en la muerte de menores en una cárcel de Resistencia. “Pero los presos deben sentir que, aun cuando tengamos presencia en momentos clave, nuestra acción es inoperante para solucionar los problemas de fondo.” La APDH y otras entidades vienen sosteniendo reuniones en el Ministerio de Justicia con los propósitos de que se suprima la “requisita femenina” en las visitas y de que se restablezca a los organismos la posibilidad de entrar libremente a las cárceles. Esto último está a punto de conseguirse, no así lo primero.

El *Porteño* propone, si la Subsecretaría de Justicia lo autoriza, un debate a realizarse en la cárcel de Caseros, con participación de los detenidos del CINAP, de representantes de los organismos y de representantes de los menores. En el próximo número se informará sobre el debate o bien sobre la negativa de la subsecretaría. □

necesidades de nuestro medio (en lucha contra la dependencia tecnológica). El año pasado, ya con León Arslanián como ministro, estos *comunes* propusieron y obtuvieron la creación del Centro de Capacitación para los menores. El proyecto es que se formen en operación, reparación y mantenimiento de computadoras personales, y que eventualmente se incorporen a la tarea de investigación. Hay perspectivas ciertas de trabajo rentado gracias a un convenio con la

Facultad de Ciencias Sociales para la diagramación y edición de textos de estudio. El director del CINAP es Raúl Cúrtolo, profesor de la Facultad de Ciencias Exactas, que dictará las clases teóricas de informática para los menores: “Los chicos con más ganas de estudiar los encontré entre los que tienen más problemas disciplinarios”.

GOLPEADOS

Desde hace un mes, los menores trabajan junto a los cuatro miembros del CINAP en la remodelación del sector del penal destinado al estudio. Esta participación de los interesados es imprescindible: así fue como en Devoto se construyó el CUD. El Servicio Penitenciario Federal rechazó la posibilidad de que la Universidad se hiciera cargo de un bachillerato acelerado y, como nunca, ya lo está poniendo en marcha con sus propios profesores. Antes los menores, que son casi 100, vivían en total inactividad. Las requisas no han cesado, y “en las visitas, los encontramos golpeados”, dicen las madres. En su mayoría están detenidos por delitos menores y por no poder pagar fianzas de cien a mil dólares. Cuando el director del CINAP les preguntó si les interesaba el proyecto le contestaron que sí, “pero si va a seguir: no si es una visita ahora y después no”.

CONVIVIR

El subsecretario de Justicia, doctor Oscar Giúdice Bravo, fue un destacado defensor de los derechos humanos, colaboró en la tarea de la CONADEP y participó en la preparación de pruebas

para el juicio a los comandantes. Ahora, el funcionario oficial y el luchador por los derechos humanos convive en una misma persona como un matrimonio mal avenido. El Porteño quiso verificar con él la versión según la cual los presos que estudian tienden a ser evaluados negativamente por el Servicio Penitenciario (lo cual los posterga en la obtención de beneficios como la libertad condicional). "Es la primera noticia que tengo", dice, y pide casos concretos: "Si encuentro en el legajo que determinado preso tiene informe negativo porque estudia...". Giudice Bravo no puede ignorar que el sistema penitenciario jamás reconocería eso en un informe escrito. Le proponemos un sencillo estudio estadístico que coteje las evaluaciones promedio de los que estudian y de los que no estudian. El funcionario prefiere hablar del futuro: "Todo el sistema está perimido, y los emprendimientos del ministerio están dirigidos a cambiar todo esto". Menciona el juicio oral, el sistema de penas alternativas, la instauración del juez de ejecución penal, que seguirá la conducta del condenado y estará facultado para modificar los términos de la pena. Pero Michel Foucault ya mostró que la expectativa de reformas futuras, la "utopía carcelaria", estuvo presente, como esperanza vana, desde el comienzo mismo de la institución penitenciaria. La Universidad en la cárcel argentina es en cambio una novedad tangible, y el subsecretario lo reconoce: "Es la primera vez en la historia de la cárcel, no sólo de la Argentina sino del mundo entero. Hay una cantidad de países que están pidiendo información".

Si es así, si no es utopía sino una realidad que ya lleva ocho años, ¿cómo es que el estudio todavía no se incluye como factor positivo en la evaluación de los presos? Inesperadamente, el defensor de los derechos humanos Giudice Bravo nos ayuda a esclarecerlo: "Si hay una discriminación, porque ése es el nombre que corresponde, en la calificación del hombre que estudia, me gustaría saberlo". El quiere la verdad, pero el subsecretario vacila. Por fin, el defensor de los derechos humanos enmudece, recluido detrás del funcionario. También él está preso.

APOSTANDOLO TODO

Los del CINAP se reivindicán como hombres libres en la cárcel. Diseñan un software original y llevar adelante una

huelga de hambre integran, para ellos, una misma lucha. Dice Sergio Schoklender: "Si te plantás, ganás, porque para ellos no es más que un trabajo y para nosotros es nuestra vida. Entonces, si estás dispuesto a jugarle hasta el final, ellos no van a arriesgar tanto. El

problema es que tenés que estar permanentemente apostándolo todo".

(* Encabezado por Eduardo Ullúa, un ultraderechista detenido a raíz del Operativo Langostino, íntimamente relacionado con el general Alfredo Arrillaga e involucrado, en 1971, en el asesinato, en Mar del Plata, de la estudiante comunista Silvia Filler. (N. de la R.)

EL SILENCIO POR SERGIO SCHOKLENDER (DESDE LA CARCEL DE CASEROS)

A pesar de que tenemos muy pocos derechos, los presos comunes también somos seres humanos. Sin embargo, la mayoría de los organismos "defensores de los derechos humanos" parecen haber olvidado nuestra situación. Algunos porque piensan que "...a los delincuentes es mejor matarlos a todos". Otros consideran que es un tema que no deja rédito político. Y unos pocos piensan que habría que ayudarlos... pero que hay temas más urgentes.

De vez en cuando las comisiones directivas de los "organismos" se reúnen para analizar los temas que se incluirán en las agendas de trabajo, siempre se soslaya nuestra situación.

"Si están ahí es por algo... y no tienen derecho a quejarse." Como si el "delito", el "atentar contra los altos valores de la sociedad", el "pretender alterar el orden estatuido", fueran motivos suficientes para ignorarnos.

Sucede que la inmensa mayoría de los "presos comunes" (presos sociales) no están encerrados por defender los altos principios de la revolución, están presos por motivos mucho más prosaicos: por intentar dar de comer a sus hijos o por intentar sobrevivir en medio de la miseria, el analfabetismo, la marginación y la intolerancia. Muchos de estos "peligrosos delincuentes" siguen entre rejas por no poder pagar una fianza de cien pesos.

Algunos llevan años esperando una sentencia que jamás llega. Los presos comunes viven en el abandono y la miseria, soportando las arbitrariedades de un sistema represivo y brutal. Ser un "buen preso" es tolerar cualquier vejación, cualquier abuso, sin protestar... Casi como ser un "buen ciudadano", ¿no?

Los políticos llegan hasta las puertas de las cárceles cuando hay motines o en período de elecciones. Y como parecería que los miembros de los organismos defensores de derechos humanos actúan con un criterio "político", aparecen cuando hay un motín, efectúan algunas declaraciones en los medios de prensa y anuncian indignados que van a formar una comisión para investigar el tema.

Los motines, pese a su relativa frecuencia, siguen siendo excepcionales. Los motines son dolorosos y terribles, pero también son un grito desesperado con el cual, por unos breves instantes, algunos hombres intentan recuperar su dignidad y ponerle límite al silencio. El silencio, la regla, lo cotidiano es el silencio, el silencio cómplice de una sociedad que no quiere ver lo que encierran los muros de la cárcel. El silencio de una comunidad altagada que no quiere ver el precio que está pagando, los despojos y retazos que caen en este accidentado viaje al Primer Mundo.

El silencio cómplice de los organismos defensores de los derechos humanos por la cotidianidad de los presos comunes. Hombres, mujeres y niños que no han levantado otra bandera que el deseo de sobrevivir en un modelo económico cada vez más excluyente.

Los presos comunes no son —en su mayoría— intelectuales, o políticos. Tampoco votan. No poseen vinculaciones políticas, ni sindicales, ni eclesísticas, ni militares. Aun así, no pueden entender por qué se los condena a un silencio tan estreptosito. □

EL HEROICO GENERAL DE LA HEROÍNA

Bajo los benévulos retratos del rey y la reina de Tailandia, en un desnudo comedor situado en algún rincón de la honda selva birmana, el general Khun Sa ríe como un poseo. Lloro de risa. El recinto, austeramente decorado con cabezas de ciervo de plástico y toda una panoplia de relucientes proyectiles bélicos, reverbera con su sonoro buen humor.

Li Koi, viejo amigo del general y veterano soldado que asegura haber comido carne humana en su juventud, acaba de contar un sucio chiste sexual con inmoderado deleite. Khun Sa ríe aún más sonoramente y da una palmada a su amigo en la espalda que hace que la cara de este hombre menudo se hun-

da casi en su cuenco de cerdo fermentado y cuajada de soja con especias.

Cuando los comisarios políticos y otros miembros de su staff dejan al fin de reírse, Khun Sa sirve otra ronda de aguardiente. Mirándome a los ojos desde el otro extremo de la tosca mesa de madera, Khun Sa declara: "Usted será siempre bienvenido. Compartiremos siempre la mesa".

Luego, el mayor traficante de heroína del mundo da una larga chupada a su eterno cigarrillo 555 y ríe de buena gana cuando sus últimas palabras son traducidas al inglés: "Si tenemos problemas, nos los arreglaremos juntos".

Khun Sa, sin embargo, es un maestro en el arte de eludir problemas. Es

Queda entre Birmania, Laos y Tailandia, y lo llaman el Triángulo de Oro no por las vetas auríferas sino porque allí se produce el 70 por ciento de la heroína mundial, la que empieza a desplazar a la coca en las calles de Nueva York. Es el feudo de Khun Sa y su ejército secesionista, que nunca han dado una batalla por la independencia pero controlan eficientemente la producción y el tráfico de una materia prima que deja unos 200 millones de dólares anuales.

**POR HOLDING CARTER
(DESDE BIRMANIA)**



general de un ejército rebelde que no ha tenido que lidiar batalla alguna contra el gobierno al que se opone, y un malhechor internacional buscado por las autoridades norteamericanas, y a quien, aunque todo el mundo sabe dónde encontrar, nadie persigue. Seguro y casi inexpugnable en la hondura de su jungla, ejerce el control absoluto de una empresa que genera ingresos —según ciertas estimaciones— 200 millones de dólares al año.

El general Khun Sa, cuyo nombre significa Príncipe Próspero, puede permitirse reír de esa manera.

La heroína se ha convertido de nuevo en uno de los principales frentes en la guerra norteamericana contra las drogas, pues vuelve a abrirse paso con fuerza en el vasto mercado dominado en la década pasada por la cocaína.

“No estamos ganando la guerra contra las drogas. Estamos recibiendo una soberana paliza”, advierte Art Stiffel, funcionario de Aduanas estadounidenses, a cargo del aeropuerto John Kennedy de Nueva York, mientras cruza las piernas y deja entrever una pistola sujeta al tobillo.

En la década pasada, la producción de opio ha ido aumentando año tras año en el Triángulo Dorado del sudeste asiático, la tropical y montañosa región fronteriza entre Birmania, Tailandia y Laos. El Triángulo Dorado produce actualmente el 70 por ciento de la heroína mundial, y al aumentar el porcentaje de heroína *china blanca* de la zona que llega a las calles de EE.UU., la pureza de esta droga se ha visto incrementada del 3 por ciento al 26 por ciento. Tal pureza hace actualmente innecesaria su inyección: puede fumarse o *esnifarse*, de forma que su popularidad crece día a día entre los jóvenes norteamericanos. Según una estimación oficiosa del gobierno estadounidense, actualmente existe en el país un millón de adictos a la heroína (más del doble de los calculados durante el apogeo de la heroína en los años sesenta y setenta).

El general Khun Sa controla el 80 por ciento de la heroína del Triángulo Dorado. El pasado marzo, tras doblarse la producción de opio en el Triángulo Dorado y decidir Washington el cese de su apoyo a los tímidos esfuerzos de Birmania por erradicar el cultivo de esta droga, el Departamento de Justicia estadounidense anunciaba una acusación de diez cargos contra el general Khun Sa, que opera en las colinas del

este del Shan State de Birmania y dirige un ejército de 15.000 hombres dedicados a la recolección de 2.500 toneladas de opio. Pese a ejercer de este modo el control absoluto del negocio, el general afirma limitarse a exigir a los narcotraficantes el pago de unos impuestos destinados a financiar su lucha por independizarse de Birmania (o Myanmar, nuevo nombre del país). El general lleva incluso varios años ofreciéndose para erradicar la producción de opio y heroína del Triángulo Dorado a cambio de 300 millones de dólares pagaderos en seis años, pero hasta el momento nadie se ha aventurado a aceptar su ofrecimiento.

Muchos miembros de la etnia shan —la segunda minoría racial de Birmania— opinan, como mi acompañante Li Koi, que “el general ha hecho más por su pueblo que cualquier otra persona, ha construido escuelas, templos y hospitales. Sin él, los shan estarían hoy tan mal como el resto del pueblo birmano. Por eso lo aman”.

Las carreteras entre Tailandia y el Shan State de Birmania están oficialmente cerradas, pero la que conduce al general Khun Sa se halla expedita para quienes él desea recibir en su campamento. “Una vez que ha decidido ver a alguien, hará lo necesario para que esa persona llegue a su presencia”, me aseguró un agente secreto de la DEA. En la mayoría de los casos, el general no ha de hacer gran cosa: tan sólo ofrecer unos baht (la moneda tailandesa) a algún solícito oficial de frontera, contratar a un contacto como Li Koi, y armarse de un poco de paciencia.

Es un mediodía de la estación seca del sudeste asiático. El calor sofoca todo ruido, hasta los eructos de los lagartos escondidos en las oscuras vigas de teca de nuestro refugio en Mae Hong Son. Li Koi recuerda sus días de escaramuza en la jungla durante la Segunda Guerra Mundial, cuando combatía a británicos y chinos como aliado de los japoneses. “No recibíamos alimentos desde el aire”, dice. “Odiábamos al enemigo.” Tras una pausa, prosigue: “No teníamos comida. La mejor carne humana era la de los gordos. El corazón y la parte de la cadera. La partías en trozos, la asabas y te llevabas lo que sobraba para más

tarde. Estaba muy buena”.

Una vez fuera de Mae Hong Son, Li Koi me encaja en la cabeza su gorra de béisbol y me recomienda ponerme sus gafas de sol cuando nos acerquemos a los dos controles de la frontera de Tailandia. Si nos paran en ellas —me alecciona—, he de decir que voy a examinar ciertos cargamentos de madera para mi compañía papelera.

La carretera —uno de los dos caminos de tierra apisonada que van desde Tailandia a los dominios de Khun Sa— discurre sinuosa a través de montañas



esquilgadas de árboles: un paisaje surcado por los oscuros, muertos costurones de una tala extrema. En menos de dos horas llegamos a Ho Mong, campo de entrenamiento militar de Khun Sa. Nadie nos ha parado a lo largo del trayecto.

Escoldado por guardias con armas automáticas, el general se acerca desde un grupo de edificaciones de ladrillo y prácticamente levanta a Li Koi del suelo en un emotivo abrazo de oso. El señor de la droga, de 57 años, viste una camisa blanca, pantalones de algodón fino y unos viejos mocasines negros; acaba de dejar una reunión con clientes japoneses y europeos que han cruzado la frontera para discutir de negocios. Khun Sa tiene uno de los rostros más francos y abiertos, más confiados que yo haya visto en mi vida.

“Cultivamos opio y comerciamos con él para comer y para vestirnos”, explica al cabo de su bienvenida. “Si lo único que hacen es ordenarnos que lo dejemos, nos están condenando a una muerte cierta.” Instantes después, el general se aleja en su camión diésel blanco, con la espalda protegida por un pelotón de jóvenes armados con M-16.

Cuando Li Koi se retira con paso cansado, el oficial de enlace del campa-

mento pone una cinta de Simon y Garfunkel y me muestra un libro de promoción para la prensa: *El camino de la libertad*, vistosa traducción al inglés de los escritos independientes del pueblo shan; un panfleto que explica las diversas banderas y enseñanzas de este ejército, y una curiosa pieza revisionista: *El general Khun Sa: su vida y sus discursos*. Esta última explica que, pese a ser medio chino, Khun Sa se ha considerado siempre un cabal shan, y que, en 1960, "su amarga experiencia bajo la ocupación extranjera, primero por los japoneses y luego por el Kuomintang (el ejército nacionalista chino, algunos de cuyos miembros huyeron a esta zona tras la victoria de Mao en 1948) y los birmanos, bastó para que el joven rebelde —su tío, ya fallecido, había inculcado en él el amor por la patria Mong Tai, o país shan— creara un movimiento clandestino de independencia".

En *El general Khun Sa: su vida y sus discursos* se afirma que la sola razón del general para traficar con heroína es la financiación de su movimiento secesionista shan, que de forma esporádica y desde hace cuarenta años lucha por lograr una independencia constitucionalmente garantizada del gobierno de Birmania. El Príncipe de la Muerte, como lo llamaron los norteamericanos, admite que el pueblo shan cultiva opio, pero niega que él o su ejército sean traficantes. Ellos se limitan a fijar unos impuestos a los *chin haw* (literalmente, mulos chinos) que producen y transportan la heroína en su territorio. Impuestos por protección. El general ha decretado incluso la pena de muerte para los miembros del ejército Mong Tai que fumen opio o heroína.

Durante la cena en el comedor del general, mientras Li Koi cuenta sus chistes obscenos, Khun Sa, distendiendo por ocho largos tragos de aguardiente tailandés, clama a voz en cuello que él es un hombre del pueblo. "Mire a su alrededor", me dice. "No tengo una vivienda suntuosa." El comedor, si exceptuamos los retratos reales y los relucientes proyectiles y las cabezas de ciervo de plástico, está desnudo. El duro piso de cemento y la luz única del techo no serían sino paupérrimos signos de confort comparados con los lujosísimos ranchos que los barones de la cocaína colombianos se han hecho construir en plena selva.

Contiguo al comedor se halla uno de los numerosos dormitorios de Khun

Sa. Su promiscuidad sexual es algo de dominio público. "Su mujer es ya muy vieja", ha afirmado antes uno de sus ayudantes, para explicar por qué la esposa de Khun Sa no vive en Ho Mong. "Ya no vale para esos menesteres." Sobre su lecho doble hay cuatro calendarios de mujeres de generosa anatomía y poca ropa, y en torno de él hay tres simples camastros. Todo muy sobrio.

"La gente cree que soy un cultivador de opio, pero no es cierto", se queja el general al día siguiente, encaramado sobre el borde de su silla en la sala de oficiales anexa a las cabañas de barro crudo donde se alojan éstos y los invitados. La brisa fresca de la tarde entra en el recinto, y el humor del general es excelente, gracias —según sus ayudantes— a los chistes lúbricos contados por Li Koi la noche pasada. "Soy un luchador por la libertad del pueblo shan. Mientras la DEA me tilda de narcotraficante, yo estoy tan ocupado luchando por nuestra independencia que no tengo tiempo para traficar con drogas o cultivar la adormidera. Creo que son los de la DEA los que se dedican a este tráfico."

Unos días antes, repantigado en un sillón rosa de su lujoso despacho en la embajada de EE.UU. en Bangkok, el jefe de la DEA había estallado ante la idea de un eventual hecizo del pueblo norteamericano por parte de Khun Sa. "A ese tipo no debe concedérsele credibilidad ninguna. Para empezar, conoce bien los principios de las relaciones públicas. Ha sido capaz de sobrevivir durante años gracias a su ingenio, a su astucia y a su pericia para cambiar de careta. Al principio se enriqueció presentándose como colaborador de los gobiernos de Tailandia y de Birmania en su lucha contra el comunismo, y luego se metió en el narcotráfico porque resulta mucho más lucrativo. ¡Pero sigue desplegando todas esas soflamas patrióticas!"

Los hechos dan a Cooper la razón. Incluso la implicación admitida por Khun en este asunto —guiar a los traficantes a través de la jungla, brindar protección armada a las caravanas de mulas y facilitar pasos clandestinos a través de la frontera— constituiría en sí misma tráfico de drogas. El general, desde el principio mismo de su andadura, ha hecho gala de una gran astucia. Sólo cinco días después de crear su clandestino movimiento independentista shan, en 1960, aceptó dinero del

gobierno birmano para la eliminación de los comunistas y otras fuerzas rebeldes que operaban en la frontera entre Tailandia y el Shan State. Hasta el día de hoy no se conoce batalla alguna entre sus fuerzas y el ejército birmano, y ello hace sospechar que Khun Sa siempre ha actuado amparado por algún secreto acuerdo con el gobierno de Birmania.

Preguntado sobre cuándo tuvo lugar la última batalla entre sus fuerzas y el ejército birmano, Khun Sa dirige la mirada hacia las colinas circundantes, donde acampan 3.000 hombres para defender Ho Mong, y dice: "Todos los días son días de combate. Aunque no de grandes batallas. Luchamos contra los wa, que forman parte del gobierno birmano. Contra los wa o contra el ejército birmano: no existe diferencia. Esa gente recibe órdenes del gobierno birmano". Los wa son una minoría étnica birmana actualmente en lucha con las fuerzas de Khun Sa por el control de las rutas y los 20 laboratorios de heroína que jalonan las fronteras de Tailandia, Birmania y Laos. La mayoría de los 800 nuevos reclutas del campamento, al cabo de una instrucción de tres meses, será enviada al norte a pelear contra los wa.

La vivienda y el comedor del general, situados en una pequeña colina que domina el valle y ocultos bajo enormes tecas y ficus de Bengala, son las únicas estructuras camufladas del cuartel general Mong Tai. El pueblo entero, al igual que el campo de instrucción de la leva de adolescentes shan, constituye una gran *diana* roja y blanca. El tejado de metal brillante que corona casi toda la casa, barraca o edificación a lo largo de las dos visibles carreteras que van de Tailandia a Ho Mong, hacen que el valle pueda detectarse fácilmente desde el aire, desde centenares de metros de altura.

En la zona se percibe una atmósfera de permanencia exenta de amenazas. Las fuerzas de Khun Sa la arrebataron a los nacionalistas chinos en 1985, después de que el gobierno tailandés —presionado por Estados Unidos— convenciera al general para que desplazara su base de operaciones al exterior de Tailandia. Desde entonces, la población ha aumentado a 5.000 residentes; constituye una cuadrícula bien definida —harto distinta de los trazados inconexos de las vecinas aldeas y poblaciones tailandesas— y posee agua corriente. En el pueblo hay incluso un parque

con columpios y un estanque lleno de lirios de agua.

A algunas millas del pueblo, justo detrás de la gigantesca copa de un ficus de Bengala que cuelga sobre la carretera, hay una oficina de emigración y un puesto de portazgo similares a los de cualquier senda que surque el territorio de Khun Sa en dirección a Tailandia. La oficina de emigración —como en cualquier otro país soberano— dispone de un sello para pasaportes que recuerda la bandera del ejército de Mong Tai (en su centro hay tres montañas que, según el panfleto de propaganda, “denotan la determinación del ejército de Mong Tai de recuperar y defender su tierra”, y una estrella que brilla en lo alto y que representa “el liderazgo único, la unidad de normativa y de mando”).

El puesto de portazgo no grava el paso de heroína (Ho Mong se encuentra a más de 80 millas al sudoeste de las rutas de tráfico), sino todo lo demás: desde las especias hasta los búfalos de agua. Un descolorido trozo de papel clavado en la pared informa las tarifas en vigor: el búfalo macho, 600 baht tailandeses (unos 24 dólares); la hembra, 1.200 baht. Tales impuestos suponen al ejército de Khun Sa unos ingresos adicionales de unos 3 millones de dólares anuales.

El general tiene buenas razones para mirar el futuro con confianza. El gobierno birmano no lo hostiga y los funcionarios tailandeses facilitan sus movimientos (los soldados de Khun Sa heridos en combate contra los wa son curados en hospitales tailandeses). El hombre de paja que preside el Consejo Revolucionario, órgano rector del movimiento Mong Tai, reside en Chiang-mai, la segunda ciudad de Tailandia. Funcionarios corruptos tailandeses interceptan envíos de armas chinos con destino a Kampuchea y venden parte de ellas al ejército de Khun Sa. Y unas 100 toneladas de la heroína de esta zona entran anualmente en Tailandia. Pero de las 100 toneladas de heroína que salieron del Shan State el año pasado, tan sólo dos fueron aprehendidas por tailandeses y norteamericanos.

Khun Sa sugiere: “Estados Unidos lleva 20 años ayudando a los birmanos a oprimirnos. Así nunca vamos a llegar a nada”. Un regimiento de estudiantes reclutas —de edades comprendidas entre los 6 y 16 años— marcha por la carretera polvorienta que bordea la sala de oficiales, y Khun Sa se interrumpe

para gastarles bromas a su paso. Algunos no le hacen caso y otros responden con risitas a sus festivas pullas. Luego el general prosigue: “Si realmente son sinceros, puede decirles que vengan a discutir el problema. Recibiré a quien sea, y cuando sea. Trabajaré codo con codo con la DEA para erradicar el opio de esta tierra”.

Durante los últimos catorce años Khun Sa ha venido preconizando un plan de seis años para la erradicación de la adormidera en el Shan State. Estados Unidos nunca aceptó su oferta, pese a existir precedentes de compra de cosechas de opio por parte del gobierno norteamericano. A principios de los años setenta, época en la que el 80 por ciento de la heroína consumida en los

Estados Unidos provenía de Turquía, el gobierno estadounidense adquirió a los cultivadores turcos sus cosechas de adormidera por 35.700.000 dólares. En 1972 Estados Unidos compró 26 toneladas de opio por un millón de dólares al general Li, ex oficial del Kuomintang y a la sazón el narcotraficante más poderoso de la zona. La oferta de Khun Sa incorpora incluso un plan para la sustitución de las cosechas muy similar a los auspiciados por la actual política de las Naciones Unidas.

“¿Por qué veta la DEA mi propuesta de acabar con la producción de opio de esta tierra?”, pregunta Khun Sa. “Creo que es algo sin sentido. La DEA y mi gente deberían trabajar juntos. Yo siempre he deseado colaborar con ellos.”

Khun Sa ve con desdén el mandamiento judicial de Estados Unidos. “Estoy seguro de que habrá más gente como yo. El negocio del opio existía en nuestra tierra mucho antes de que yo naciera.”

Lo que es nuevo es el acuerdo alcanzado por Khun Sa con los gangs chinos conocidos como *triadas*. En los años setenta las triadas eran las proveedoras de las redes mafiosas de la heroína. Actualmente, junto con otros grupos

chinos de traficantes, hacen llegar el grueso de la producción del Triángulo Dorado —a través de Tailandia, Laos, Birmania y el continente chino— a su último destino: Estados Unidos. Y el general Khun Sa es el mejor proveedor de estas triadas.

El FBI y la DEA coinciden en admitir la existencia de las triadas —verdadero azote de Hong Kong—, pero niegan que alguna de ellas opere como sindicato cohesionado en los Estados Unidos. “Ello quiere decir que los traficantes chinos actúan en nuestro país



como empresarios independientes, al modo de los traficantes colombianos de cocaína”, afirma un portavoz de la DEA. “Y no al modo de esas grandes organizaciones mafiosas de los padrinos.” Las triadas, en suma, no son la nueva Mafia.

Los funcionarios federales a cargo de la ingrata tarea diaria de la detención de los traficantes de heroína disienten con esta opinión. “Eso no es cierto”, dice Art Stiffel. “La verdad es que, se dé el nombre que se quiera a las cosas, si uno va al Chinatown de Nueva York verá que no cabe la menor duda de que la heroína es importada por gangs. No existen empresarios independientes en este negocio. Porque acaban en el malletero de algún coche en el aeropuerto Kennedy.”

El pasado verano, el senador Josep Biden, presidente del Comité Judicial del Senado, convocó a una reunión indagatoria sobre “gangs asiáticos, heroína y tráfico de drogas”. Biden denunció la “vasta y terrorífica amenaza que supone la triada-connection de la heroína”. “Cuanto más se expanden las triadas”, afirmó, “más crece el tráfico de heroína. Cuanto mayor es el negocio de la heroína, mayores se hacen las

triadas". Y advirtió que "ciertos factores, y en especial el traspaso de Hong Kong a la República Popular China dentro de siete años, hacen temer que la incorporación de ciudadanos norteamericanos a las triadas podría ser cuantiosa en la próxima década, de forma que éstas crecerían hasta duplicar quizás el número de miembros de la Mafia en sus momentos de máximo poder".

Al aumento de la producción y el consumo de heroína se une hoy la creciente influencia de las triadas. En 1980 el gobierno estadounidense trató de contener la oferta de heroína concediendo a Birmania —primer productor mundial de opio— varios millones de dólares para la erradicación de sus campos de adormidera. Los efectos de tal esfuerzo fueron mínimos. A partir de 1988 —según la DEA— la heroína abunda más que nunca en las calles norteamericanas: los adictos neoyorquinos gastan en ella más de 8.000 millones de dólares, y las detenciones por heroína pasaron de un 7 por ciento de las motivadas por todo tipo de drogas en 1986 a casi un 20 por ciento en 1990. Las *papeínas* se venden en las calles a 10 dólares, y reciben los nombres más pintorescos y sonoros que uno pueda imaginar.

"Los gobiernos no se hallan aún muy dispuestos a admitir el problema", afirma el funcionario de Aduanas Stiffel. "Aún no sienten la amenaza, pues piensan que los adictos son todos gentes de Harlem o de Brooklyn. Y eso es una estupidez, una pura estupidez."

Conseguida una morfina tosca a partir del opio, y luego la heroína en laboratorios de Birmania cuya instalación lleva tan sólo escasas horas, se vende una muestra al cliente en el norte de Tailandia y éste la envía a Bangkok en camión o a través de correos que viajan en transportes públicos. Una vez concertada la

operación, la droga viajará por barco —o por tierra a través de China— hasta Hong Kong, donde será embarcada en barcos o aviones rumbo a Estados Unidos (a Nueva York, principalmente).

El general Khun Sa se niega a hablar de las triadas o de cualquier otro de sus socios. Está dispuesto, sin embargo, a señalar con el dedo a alguien. "Lo más importante de todo esto, por lo que yo sé, es que el negocio no podría funcionar sin la ayuda del gobierno tailandés."

De forma que Khun Sa —o quienquiera que tome el relevo— seguirá bien protegido. Los centenares de mi-

liones de dólares que él ingresa se convierten en miles de millones en ciertos bolsillos de Bangkok, Hong Kong y Nueva York, y tales sumas requieren un cuidado muy especial. En el álbum fotográfico de las visitas recientes del general hay unas fotos de los Thai Rangers —el cuerpo de elite tailandés de uniforme azul oscuro— examinando el escenario de un combate entre los jóvenes soldados de Khun Sa, el Príncipe Próspero, y sus enemigos wa.

"Les gusta ver —explica uno de los ayudantes del general— lo que estamos haciendo." □

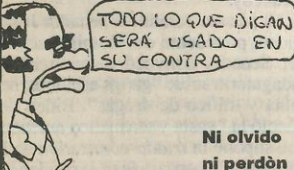
CULPAD A LOS BRITANICOS

A comienzos de 1800 las importaciones de té chino, seda fina y especias orientales de la British East India Company eran de un valor muy superior a las exportaciones británicas a China. Para equilibrar tal déficit comercial y abrir nuevos puertos a sus mercantes, Inglaterra introdujo en China opio turco e indio, contraviniendo las leyes chinas que prohibían esta droga. A medida que aumentaron las importaciones inglesas de té, aumentaron asimismo las importaciones chinas de opio. Estados Unidos acabó implicado en este lucrativo negocio, y en la década de 1850 el patrón de una de las más importantes compañías contrabandistas de opio era Warren Delano II, abuelo de Franklin D. Roosevelt.

Hacia finales del siglo XIX las triadas chinas se habían convertido en señores del negocio. Estas organizaciones, redes clandestinas de patriotas creadas en el siglo XVII para combatir a los conquistadores manchúes de Mongolia, tomaron su nombre del concepto chino que identifica los tres lados del triángulo equilátero con el hombre, el cielo y la tierra. Sus miembros, en los siglos que siguieron, participaron en varias revoluciones fallidas, y la mayoría de las triadas degeneraron lentamente hacia un apenas encubierto bandillaje, el tráfico de heroína o la prostitución.

Los más poderosos miembros de las triadas, los *chiu chao*, favorecieron desde el principio el comercio del opio. Los *chiu chao* eran marineros del sur de China que emigraron a diversos países del sudeste asiático. Como relata Seagrave: "Con el tiempo, los *chiu chao* se hicieron con el control del contrabando y del tráfico de opio en las costas chinas. Cuando los occidentales imaginaban pérdidas piratas chinos que traficaban con oro y drogas, que amedrentaban a las doncellas, que se ocultaban en los oscuros escondrijos de las Islas de las Especies, trazaban el retrato exacto de los *chiu chao*. Hoy los *chiu chao* más prominentes, patronos de los bancos más importantes de la región, controlan el narcotráfico internacional del Triángulo Dorado de Indochina a través de Bangkok". □

CULPABLES
HASTA PROBAR LO CONTRARIO



Ni olvido
ni perdón

LUNES 22 A 23 HS.
F M ONDA LATINOAMERICANA
97 MHz.

LOS LOCOS DE BUENOS AIRES
"Una forma diferente de perder la razón"

Martes de 20 a 21 horas

FM LA TRIBU
88,7 Mhz

F.M.
EN
TRANSITO

93.7 MHz

Avellaneda 1060 - Castelar
☎ 629 4586

ORQUESTAS DE MUJERES ARABES

BLUES DEL GRAN SAHARA

Agrupadas en pequeñas orquestas, centenares de mujeres cantan y bailan al compás de tambores, violines y flautas. Sus rai hablan de la tristeza, la sensualidad ardiente, la soledad, la pobreza. Por distintas razones, tanto fundamentalistas como laicos detestan este movimiento espontáneo de resistencia civil que ha cambiado el chador por la poesía.

POR SUZANNE BOMAN



En Orán, puerto abigarrado, con millones de habitantes, hay un olor penetrante a frutas que impregna el movimiento continuo de todos sus callejones. El olor a fruta es el olor a exportación que sale de esos callejones, de exportación a precios de remate. Es el olor del comercio sobre la base del intercambio desigual entre el África y el mundo del hombre blanco.

Argelia es también el país del gran desierto. Y desde los villorios de las inmensidades del desierto arriban mi-



les a las ciudades costeras, sobre el Mediterráneo. Cada uno llega con la esperanza de conseguir trabajo. Un puesto en la venta callejera. Pero sobre todo, de cruzar el mar y conseguir changas dentro de la enorme Tierra Prometida en que se va constituyendo la Comunidad Europea.

En la mirada de cada transplantado se ven huellas de la arena del gran Sahara. En cada voz se dilata el rastro de las oscuridades nocturnas del mar de arena y de sus refulgentes estrellas.

En el puerto de Orán se carga fruta para los festejos navideños de la cristiandad blanca. Antes, el hombre blanco era francés. Ahora se sumó toda la civilización europea: industrial, comercial, consumista.

Es en sus oscurísimos callejones donde el blues árabe comienza sus compases, primero tristes, luego cargados de rebeldía.

Son grupos de mujeres, esforzadas, tenaces, las que lo cantan, la *medahat*. Las *medahat* son orquestas de mujeres compuestas además por cantantes y bailarinas. El blues árabe se llama *rai* en su lengua. Y *rai* quiere decir mi punto de vista, mi opinión. Mi vida.

Es la mujer árabe la que se expresa a través del *rai*. Es el sujeto de sus na-

rraciones. *Rai* son sus pasiones, expresadas sin la censura del Corán ni la de los hombres.

En la Argelia actual, el avance de los fundamentalistas musulmanes ha estrechado los márgenes de expresión para orquestas femeninas y cantantes nocturnas. Pero antes, también durante el apogeo del régimen socialista, las "cantantes de la verdad" estuvieron en la oposición.

Las cantantes *rai* cantaban el grito del Sahara contra Europa. Cantaban denunciando la pobreza, las hambrunas, la deses-

peranza. Viudas que cantaban su tristeza, su pérdida. Mujeres que cantaban sobre su sexo insatisfecho. Se cantaba sobre todo lo que no tendría que existir. Se cantaba sobre las brutales diferen-

cias de clase y la corrupción bajo la ondeante bandera roja del socialismo. Sobre la existencia de pobres y ricos, verdad silenciada bajo el socialismo, sobre la verdadera relación entre hombres y mujeres, verdad silenciada con el apoyo del Corán.

Las canciones del desierto y de los callejones viven por eso amparadas en la oscuridad de las noches. A las espaldas de las autoridades religiosas y políticas. Amparadas por su pueblo.

El universo musulmán está hoy en la mira de todo el mundo. A través de la pantalla del televisor se han colado, bien que fugazmente, los horrores de la guerra. El blues árabe está más vigente que nunca. Nuevas luchas lo esperan, contra la guerra y contra el renacido fundamentalismo musulmán.

Pero las canciones de estas mujeres no son exclusivamente de rebeldía. Sería un error tomarlas por canciones de lucha, militantes. No le hacen el más mínimo homenaje a Saddam Hussein, a Ghadafi, a la OLP. *Rai* trata de la vida cotidiana. De anhelos y penas. De desgracias y dichas. De la melancolía y la tristeza sin palabras.

En la radio o en la tele argelinas por lo general se eligen las canciones más inofensivas de las que se pueden en-

contrar en el mercado negro de casetes. (No hay, por otra parte, ningún mercado de discos.) Si en una cinta hay siete canciones que tratan del vino, divorcios, falta de techo, infidelidad, y además alguna canción pegadiza sobre el cielo prometido por el Profeta, la censura elige obviamente pasar la del cielo prometido por el Profeta.

El gobierno laico argelino ha permitido durante los últimos años festivales *rai* en Orán durante el verano. No se ha atrevido a otra cosa.

Pero el mercado negro con las composiciones de las *medahat* ha crecido más rápidamente que la tolerancia gubernamental.

Los fundamentalistas avanzan en todas las regiones del país. Constituyen una especie de alternativa moral a la extendida corrupción llevada adelante en nombre del socialismo. Los fieles de Mahoma naturalmente quieren prohibir de raíz semejantes festivales y las emisiones radiales del "género".

Puede ser la batalla decisiva. La lucha de los fundamentalistas contra las mujeres que se niegan a aceptar los viejos mandatos.

Chaba Fadela canta su canción: "No duermo nunca de noche". Sólo en Orán hay 246 orquestas de este tipo. Los guardianes del Profeta van a tener que salir a cazar pecadores durante noches interminables. Naturalmente, van a perder.

Las *rai* se cantan en fiestas de casamiento, a la noche, en bautizos, siempre no oficiales. Se pueden pensar estas 246 orquestas femeninas como un movimiento insólito de resistencia civil.

La sociedad islámica es, exteriormente, un mundo de hombres. Todos los espacios públicos son coto reservado a los hombres: las calles, las plazas, los bares.

Toda mujer debe tener permanentemente un hombre que la proteja. El coto de la mujer es el hogar y los hijos.

Pero en Argelia hay muchos divorcios. El 75 por ciento de las mujeres casadas se separa después de haber pasado por un matrimonio forzado. El divorcio sobreviene también a causa de las duras condiciones ambientales: una escasez de viviendas obliga a que la pareja viva con suegros y suegras, muchos niños, en ambientes comunes, con cocina incluida. Semejantes condiciones quiebran cualquier amor.

Justamente por eso tantos blues árabes tratan sobre el encierro, la protección, la presión. Y sobre la imperiosa necesidad de desmarcarse de todo ello.

Las *medahat* están compuestas en gran medida por quienes están divorciadas o son viudas. Mujeres sin hombres, más libres, que no tienen ellas mismas ya nada que perder.

"Nunca duermo de noche." Las canciones son las formidables armas de la mujer. La canción llega bien adentro, traspasa la piel, alcanza lo desnudo, lo más sensible.

Contra la canción, el ortodoxo musulmán no tiene respuesta. Por eso los dogmáticos la quieren suprimir de raíz.

"Nunca duermo de noche." Las canciones relatan y relatan. No quiero dor-

mir, quiero vivir por las noches.

Las viejísimas canciones pastoriles de los beduinos se han mudado a la ciudad y se han desarrollado como cantos de resistencia en el ámbito femenino de la ciudad. La canción-lamento de un pueblo nómada no puede ser controlada. Emigra de campamento en campamento. De noche a noche. De casamiento en casamiento. De vivienda en vivienda. Las orquestas se contratan para las fiestas en los hogares. Para escuchar a la vida hablar de la vida.

Para oír que una mujer todavía tiene que portar un papel que consigne su

virginidad. Para oír que ni siquiera el propio hijo permite que su madre cante en público, o fuera de su casa. Para oír que la sábana ensangrentada tiene que exhibirse como "prueba de virginidad" por la ventana a la mañana, tras la noche nupcial.

Los blues árabes se cantan hoy en día en las fiestas, sin micrófonos, para evitar el registro y el control de las autoridades o de vecinos fundamentalistas.

Rai —mi relato— es dinamita con ritmo de tambores, flautas y violines.

Traducción: Luis Sabini Fernández



**PROGRAMA DE ACTIVIDADES
CENTRO CULTURAL GRAL. SAN MARTIN
Sarmiento 1551
SEPTIEMBRE 1992**

MUSICA POPULAR

- Sábados 5, 12, 19 y 26 - Domingos 6, 13, 20 y 27 - 16.30 hs. - "El candombe y sus parientes", Grupo Yabor. Dirección: Daniel Zabala - Sala E. Muñío - \$ 5,00.
- Jueves 17 y 24 - 21 hs. - "Aití vive", por Gustavo Benavides - Sala E. Muñío - \$ 3,00.
- Martes 1^o - Miércoles 2 - Jueves 3 - 21 hs. - "Armonía americana", Coro dir. por Delfino Quiroici y Horacio Quiroga Mora - Sala A-B - Entrada libre y gratuita.
- Lunes 7 - 19 hs. - "El conquistador", musical a cargo del Coro de Palabra de Vida Argentina - Sala A-B - Entrada libre y gratuita.
- Miércoles 16 - 21 hs. - "Llajaymanta e invitados", música andina - Sala A-B - \$ 2,00.
- Viernes 18, sábado 19, domingo 20 - 21 hs. - "2^a Convocatoria de Candombe", org. Yabor - Sala A-B - \$ 5,00.

MUSICA CLASICA

- Viernes 4 - 20.30 hs. - "Ensamble Instrumental Argentino", dir.: Mtro. Alberto Devoto; Solista: Lila Beatriz Noguera (piano) - Sala E. Muñío - \$ 5,00.
- Miércoles 9 - 20.30 hs. - "Quinteto de Vientos del Mozarteno Argentino", Alfredo Ianelli (flauta), Pedro Cocchiaro (oboé), Mariano Fragoni (clarinete), Pedro Chiambretta (fagot), Mario Tenreiro (cornó) - Sala E. Muñío - \$ 6,00.
- Lunes 14 - 20.30 hs. - Concierto de piano a cargo de Maísa Montiel - Sala E. Muñío - \$ 4,00.
- Miércoles 23 - 20.30 hs. - Trio San Telmo, Haydée Francia (violin), Marcelo Bru (violoncelo) y Barbara Cívita (piano) - Sala E. Muñío - \$ 6,00.

JAZZOLOGIA

(Horario: 20.30 hs. - Entrada: \$ 3,00)

- Martes 1^o - Trio Rubén Distasio - Sala E. Muñío.
- Martes 8 - Fénix Jazz Band - Sala E. Muñío.
- Martes 15 - Creole Jazz Band - Sala E. Muñío.
- Martes 22 - Grupo Naval - Sala E. Muñío.
- Sábado 26 - Swing 40 (Rosario) - Sala A-B.
- Domingo 27 - Jazz ensamble (Santa Fe); Banda Juvenil Chañar Ladeado (S. Fe) - Sala A-B.
- Martes 29 - Grupo Argentino de Jazz - Sala E. Muñío.

CINE-VIDEO

(Horario: 20 hs. - Entrada: libre y gratuita)

- Martes 8, 15 y 22 - "Todos por los derechos de todos", video-debate org. por la Direc. Nac. de Derechos Humanos. Sala A - B
- Jueves 17 - "Muestra Anual de video", org.: UNICPAR. Sala A-B

DANZA

(Horario: 20 hs. - Entrada gral.: \$ 5,00)

- Jueves 3 y 10 - "España... perlas y encajes". Cantor: Rafael de Triana; guitarra: Agustín Hellín; percusión: Héctor Romero. Dir. gral.: Mabel Esperit. Sala E. Muñío.

COMUNIDADES

(Horario: 20.30 hs. - Entrada: libre y gratuita)

- Viernes 11, sábado 12 y domingo 13 - "Encuentro de comunidades", danzas y canciones del mundo. Coord.: Armando Bublik. Sala A-B

CONFERENCIAS

(Entrada libre y gratuita)

- Lunes 7 - 19 hs. - Presentación del musical "El conquistador". Org.: Palabra de Vida Argentina - Sala A-B.
- Miércoles 9 - 20 hs. - Entrego de Premios de la Fundación Konex, "Konex 1992 - Artes visuales" Sala A-B.
- Lunes 21 - 19.30 hs. - "Identidad y autonomía personal", a cargo de la Fed. Andaluza de Asoc. de Sordos. Org.: Asoc. Arg. de Sordos Orales - Sala B.
- Martes 2, 9, 16, 23 y 30 - 19.30 hs. - Conferencias de autores latinoamericanos. Org.: Complejo Teatral Enrique Santos Discépolo - Sala C.
- Martes 1^o - 19.30 hs. - "Qué es la literatura", a cargo de Abelardo Castillo. Org.: Fund. Origen Sala D.
- Lunes 7 y 28 - 19.30 hs. - "Historia del barrio de San Nicolás". Org.: Inst. Histórico de la Ciudad de Buenos Aires - Sala D.
- Martes 15 - 20.00 - "Qué debe saber la asmática embarazada". Org.: Fundaler - Sala D.
- Miércoles 23 - 19.30 hs. - Asoc. Arg. de Sordos Orales - Sala D.
- Miércoles 2, jueves 3 y viernes 4 - 19.30 hs. - Jornadas sobre "El pensamiento de los franciscanos en América" - Sala E.
- Sábado 26 - 19.30 hs. - Taller de Perfeccionamiento del Colegio de Prof. en Psicoatrótica y Bioenergía - Sala E.
- Martes 1^o y jueves 3 - 19.30 hs. - Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Org.: Fundac. Roberto Noble - Sala F.
- Sábado 12 - 19 hs. - Psicología Transpersonal, a cargo de Amalia Estévez - Sala F.
- Jueves 17 - 19.30 hs. - Conferencia de la Asociación de Residentes Chaqueños. Coord.: Carmen Alvarez Ibarra - Sala F.
- Miércoles 23 - 19.00 hs. - Ciclo sobre Yoga, a cargo de la Lic. Amalia Estévez. Org.: Inst. Superior de Yoga de la Rep. Arg. - Sala F.

CURSOS, TALLERES Y SEMINARIOS

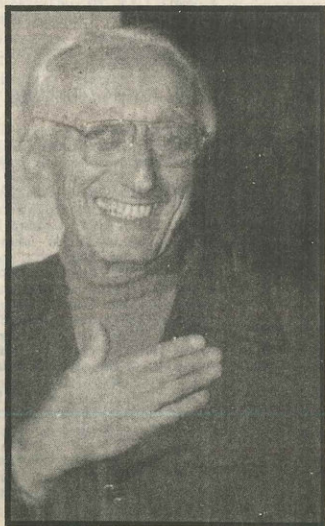
- Lunes, martes, miércoles y jueves - 11 a 12.30 hs. - Danza para actores - Sala H.
- Lunes - Jueves - 15.30 a 19.30 hs. - Taller Integral de Danza - Sala H.
- Lunes a viernes - 18 a 20 hs. - Taller para docentes - Subsuelo.
- Lunes, martes, miércoles, jueves - 20 a 22 - Taller para docentes - Sala C.
- Lunes - 20 a 22 hs. - Taller de pintura - Subsuelo.
- Lunes - 20 a 22.30 hs. - Introducción al arte del mimo - Sala H.
- Martes y jueves - 9 a 10.30 hs. - Taller de Técnicas corporales y liberadoras - Sala H.
- Martes y viernes - 14 a 15.30 hs. - Taller de Técnica Graham - Sala H.
- Martes - 16 a 18 hs. - Técnica vocal p/actores (1^{er} nivel) - Sala H.
- Martes - 18 a 20 hs. - Técnica vocal p/actores (2^o nivel) - Sala H.
- Martes - 20 a 22.30 hs. - Grupo Taller Popular de Música - Sala H.
- Sábado - 12 a 14 hs. - Grupo Taller Popular de Música - Sala E. Muñío.
- Miércoles - 17 a 19 hs. - Exp. Corporal p/3^a Edad (2^o nivel) - Sala H.
- Miércoles - 19.30 a 23 hs. - Taller de Tango - Sala H.
- Jueves - 18 a 20.30 - Taller de Talar - Subsuelo.
- Jueves - 20 a 22.30 hs. - Taller Intensivo de Creatividad en la Actuación - Sala C.
- Jueves - 20 a 22.30 hs. - Taller de Plástica y Psicodrama - Sala H.
- Viernes - 16 a 18 hs. - Exp. Corporal p/3^a Edad (1^o nivel) - Sala H.
- Viernes - 18 a 22 hs. - Periodismo p/Adolescentes - Subsuelo.
- Viernes - 20 a 22.30 - Taller de Múscaras y Movimiento - Sala H.
- Sábado - 10 a 13 y 14 a 17 hs. - Taller de Creación, Juego y Reflexión - Sala H.
- Sábado - 11 a 13 hs. - Literatura y Narrativa para Adolescentes - Subsuelo.
- Sábado - 17.30 a 19.30 - El Cuerpo, Athleta del Alma - Sala H.
- Martes y jueves - 18 a 20 hs. - Taller de Arte p/ Niños Discapacitados.
- Martes y viernes - 10 a 11.30 - Proyecto C.A.F. N^o 8 (Talleres de arte p/ niños).

JACQUES COUSTEAU, EL
PAPÁ DE LA ECOLOGÍA

“UTOPIA O CATASTROFE”

¿Cuántos jóvenes de ayer pudieron evitar soñarse como guardabosques celosísimos, expertos buzos que salvaban pulpos bebés o exploradores que rescataban gorilas de la niebla, después de seguir por TV las aventuras del Calypso? Pues bien, a continuación, el legendario capitán de aquel barco, don Jacques Cousteau, profetiza que, si no se hace algo ya, “corremos hacia el genocidio más terrible”.

POR JEAN DANIEL



—¿En qué medida podemos decir que la conciencia ecológica del planeta ha dado un salto?

—Es cierto que la toma de conciencia popular ha aumentado, sobre todo en países que no son los tres o cuatro que lanzaron la ecología. Sin embargo, ha habido una desviación del movimiento ecológico hacia la política. Comenzó en Alemania y es un grave error, es la trampa en la que no había que caer porque tener diputados ecologistas es la última de las tonterías. Lo crucial es que el movimiento y el pensamiento ecológicos lleguen a todos los partidos, a derecha e izquierda.

—¿No cree positivo que los ecologistas formen grupos de presión para influir eficazmente en los otros partidos?

—El grupo de presión ecológica tiene que ser el pueblo, no puede ser un partido, esos partidos ruines en el interior del marasmo político en que vivimos. En julio de 1988 leí en una página interior del *Herald Tribune* un suelto que hablaba sobre los veintiséis países que firmaron el Tratado Antártico, que autorizaba la explotación minera de la Antártida, una zona del planeta que conozco bien. Me subí por las paredes. Pensé: “¿Por qué no lanzar una campaña en Francia?”. Unas semanas más tarde recogía medio millón de firmas, quinientos mil electores en potencia. Empezaba a ser una cosa grave. Al final, obtuvimos 1.600.000 firmas. A partir de ahí convencimos a Rocard, a Mitterrand, me fui a ver a todos los primeros ministros, incluido el de Moscú. Aparte de Estados Unidos, Inglaterra y Noruega, todos los demás países se unieron a una declaración franco-australiana.

—El público confía en usted porque sabe que es desinteresado y competente.

—El público no sabe si soy o no competente, ni le interesa eso mucho. Pero la gente está harta de que le mientan desde la mañana hasta la noche, y si alguien le dice la verdad, se queda subyugada.

—Daba la impresión de que usted concurre a la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro vencido de antemano. ¿Se presentan las cosas tan mal?

—Sí, y se seguirán presentando mal mientras los dirigentes no tengan más miedo a la opinión pública. Los políticos están demasiado seguros de su po-

der y razonan de una forma *lógica*, es decir idiota. Porque la lógica sólo nos lleva a la catástrofe. Los políticos son incapaces de demostrar que son seres humanos, es decir, que tienen un pensamiento *lateral*. Si nos empeñamos en ser lógicos, cartesianos, esa forma de pensamiento, como ocurre con la economía de mercado, nos conduce a la catástrofe.

—¿Algún político se escapa a ese análisis?

—Ni uno solo hasta ahora. Y hay lecciones tan evidentes... Después de la guerra mundial, los vencedores les dijimos a nuestros enemigos vencidos, Alemania y Japón: "Los vamos a castigar dejándolos sin ejército". Bueno, pues en todos los países que no tienen ejército la economía ha crecido de forma magnífica. No es preciso ser demasiado inteligente para decir: "Vamos, si se suprímiese el ejército en todas partes, podríamos mejorar la suerte de los pobres".

—¿Estamos perdiendo así otra oportunidad?

—Sí, la última. Hoy la cuestión está así: o reparto o genocidio. Pronto lo veremos. Pero repartir es imposible porque la gente se negará a repartir, así que la última oportunidad era suprimir el presupuesto de defensa. Nadie se daría cuenta y habríamos salvado el planeta.

—¿Cuál será la reacción de los países subdesarrollados?

—Se está creando ya un odio recíproco de los países pobres contra los países ricos que acabará en un baño de sangre.

—De momento, están los flujos migratorios incontrolables.

—¿Sabe usted que los norteamericanos están construyendo un muro en el punto en que la inmigración clandestina desde México es más fuerte? Como son relativamente hipócritas dicen que es por el tráfico de droga. Pero he interrogado a tipos de la CIA y contestan: "A nosotros nos da lo mismo, tenemos la bomba".

—¿La bomba atómica?

—Sí, cada vez hay más gente que no dudaría en utilizar la bomba atómica si mil millones de individuos —de los 10.000 que tendrá el planeta en el año 2030— se precipitasen hacia Occidente. Corremos hacia el genocidio más terrible que se haya conocido.

—Cuando se produjo la caída del comunismo, le preguntaron sobre ese fenómeno a Lévi-Strauss y dijo: "Es ridículo pensar en ello si consideramos el problema que más me atormenta, la demografía".

—Todos los científicos están de

acuerdo, la superpoblación nos lleva a un callejón sin salida. El problema ya no es el grado de habitabilidad del planeta. Cuando estaba en Estados Unidos, en 1989, hice operar un modelo matemático para tratar de calcular cuántos norteamericanos podría soportar la Tierra, consumiendo lo que consumían en aquel momento. Me asombró el resultado: 700 millones es como máximo.

—¿Sirvió de algo la cumbre de Río?

—Se eligió un momento en que Estados Unidos, el país más importante del mundo, está en período electoral. Eso ha sido una imbecilidad. Habrá que continuar esta conferencia el año que viene, cuando haya un presidente nuevo. Porque sin Norteamérica no habrá soluciones.

—¿Cuál es el parámetro que tiene en cuenta en sus estudios sobre este peligro de superpoblación? ¿Se trata de los recursos del planeta?

—Sí, y ya están superados. Hay una paradoja. Para detener el aumento de la población en el Tercer Mundo, el ejemplo del Norte muestra que la fecundidad disminuye conforme aumenta la riqueza. Procedo de una familia campesina en la que mi tatarabuela tuvo veinticuatro hijos, luego fueron doce, luego seis, ahora tenemos dos hijos. La riqueza, sin necesidad de medidas autoritarias, disminuye automáticamente la fecundidad.

—Pero ese camino tiene sus problemas en el Tercer Mundo.

—Claro, ayudar al Tercer Mundo para que aumente su desarrollo a fin de que disminuya la natalidad va a llevar mucho tiempo y nada indica que hayamos empezado a trabajar. Por lo demás, cuanto más aumente la riqueza del Tercer Mundo, mayor será su presión sobre el medio ambiente, que ya está desbordado.

—¿Y si terminamos con una nota optimista?

PALO Y PALO

LA DINAMICA DE LO IMPENSADO

DE LUNES A VIERNES
DE 12 A 13 HS.

POR FM PALERMO
94.7 MHZ.

—¿Qué le parece por ejemplo reducir el número de seres humanos a 700 millones con una varita mágica? ¿O no será mejor utilizar los progresos para la fertilidad del suelo? ¿O quizá viviendo todos de forma fantástica trabajando sólo tres o cuatro horas por día?

—¿Tenemos que elegir, pues, entre la utopía o la muerte?

—Exactamente, tenemos que elegir entre el milagro y el desastre. La catástrofe se traduciría en miles de millones de muertos. Espero que no ocurra jamás, pero tenemos que trabajar para tratar de reducir la catástrofe. Todo se ha hecho a corto plazo, sin preocuparse jamás de las consecuencias de nuestros actos, jamás.

—La NASA prepara la evasión de la Tierra, pero eso parece ya una locura completa.

—Lo es. Hicieron falta cuatro mil millones de años para que la vida evolucionara hasta el mono desnudo que somos, así que nuestro deber es durar otros cuatro mil millones de años. Tenemos la posibilidad de vivir antes de que la expansión del Sol abraza la Tierra. Pero corremos hacia el desastre justo en el momento en que la edad de oro está al alcance de nuestro cerebro.

—Otra vez su crítica de la lógica cartesiana.

—Es que esa lógica, que es la inteligencia del caracol, sólo nos lleva al desastre. Para escapar de él tenemos que recurrir al pensamiento *lateral*, aunque se lo tache de utopía. Ocurre con la educación, en realidad ahoga las cualidades innatas que podrían convertirnos en buenos ciudadanos. La universidad se convierte en una oficina de colocaciones cuando debería ayudar a desarrollar las genialidades innatas para producir hombres inesperados, variados, creativos. Pero sólo está haciendo robots. □

REVISTA

EL AGUANTE DE SETIEMBRE

REPORTAJES A:
FONTOVA
LOS INSECTOS
INFORME ESPECIAL: SIDA
Y MUCHO MÁS

¡YA ESTA EN LOS KIOSCOS!

\$ 1,50

LOS SAMURAI VIOLADORES

En el comienzo fue el anime (dibujo animado japonés) el que invadió los canales de TV de Occidente —¿se acuerdan de Astroboy?—.

Ahora el manga (historieta) empieza a invadir los kioscos del Primer Mundo. El perplejo occidental observa esa mezcla de ultraviolencia, sexo, ciencia ficción, melodrama y folklore de samurais con inquietud y fascinación. Primero fueron los EE.UU., des-

pués Europa... Les contamos la historia para que se vayan preparando.



POR XAVIER BORRAS

El país del sol naciente ya hace tiempo que domina el mercado internacional de bienes de consumo, donde vende todo tipo de cachivaches, desde juguetes electrónicos hasta ordenadores de quinta generación, pasando por automóviles, televisores y guitarras eléctricas. También domina el mercado financiero internacional, gracias a los millones de yenes que invierte por

doquier. Sin embargo, nunca había podido penetrar en el mercado cultural occidental más allá de reducidos grupos de diletantes exquisitos que gustaban de las películas de Kurosawa o las novelas de Mishima. Pero con el *manga* y el *anime*, lo japonés está calando con fuerza en la cultura popular y en los gustos de los retoños del perplejo occidental del Primer Mundo.

Entre bastidores, las grandes editoriales yanquis y europeas libran una sorda batalla por conseguir los derechos de publicación de las series niponas. La invasión del manga prosigue inexorable y, como los ejércitos conquistadores de la antigüedad, recluta nuevos soldados en los territorios que va ocupando en su avance. Pero, ¿cómo empezó todo esto? y, sobre todo, ¿qué es un manga?

INFIERNO EN EL PACIFICO

La expresión "manga" fue inventada por Hokusai en el siglo pasado, a partir de la unión de dos ideogramas de la escritura china: *man* (cómico, irrisorio) y *ga* (imagen). Sin embargo, el manga no nace como tal hasta principios de los años cincuenta. Por aquellas fechas, en un país recién derrotado en la guerra y agobiado por los problemas económicos, la población estaba hambrienta de evasión barata. Hasta 1953 no empezaron las emisiones de televisión, y entre el final de la contienda y esa fecha las distracciones más populares eran la radio y el *kamishibai*, un espectáculo callejero realizado con dibujos de papel similar a los romances de ciego occidentales. Muchos de estos *kamishibai* se convirtieron en relatos ilustrados (en japonés, *emonogatari*) que se publicaban como seriales en revistas mensuales para niños y jóvenes. Aunque con alguna influencia de los comics norteamericanos que sus vencedores y ocupantes habían introducido, los *emonogatari* aún se ceñían al formato de aleyuvas de los *kamishibai*.

Fue el dibujante Osamu Tezuka quien creó el manga tal como lo conocemos hoy día, cuando en el año 1947 publica las doscientas páginas de *Shintakarajima* (*Nueva isla del tesoro*). Su fórmula era sencilla y explosiva: una narrativa muy cinematográfica, llena de movimiento y acción, y un

estilo de dibujo simple y directo, inspirado en los comics de Hergé y las películas de Walt Disney. Tezuka confirmó su revolución gráfico-narrativa en 1950 con la publicación de *Jungle Taitei* (*Emperador de la jungla*) y, sobre todo, con su personaje más famoso, *Tetsuwan Atom*, con el que introduce además uno de los temas favoritos del manga: la ciencia ficción de robots. Todos los dibujantes japoneses imitan, poco o mucho, a Tezuka; de ahí ese estilo inconfundiblemente nipón de dibujar los rostros de los personajes: esos ojos redondos, enormes, de pupilas dilatadas, naricitas puntiagudas, bocas con cuatro o cinco expresiones estereotipadas. Tezuka (a quien sus compatriotas llaman *Manga No Kamisama*, el dios vivo de la historieta) es asimismo responsable de la estrecha relación manga-anime. En 1962, tomando como modelo las técnicas de animación de Hanna & Barbera, crea la empresa Mushi Productions, destinada a animar sus historietas. En 1963 produce el primer anime televisivo japonés, una versión de su personaje *Tetsuwan Atom*. Y ese camino, del manga al anime, es el que han seguido todos los autores de manga de éxito.

La nueva fórmula de Tezuka causó gran impacto en el mercado, provocando la aparición de una avalancha de nuevos títulos de revistas. Pronto la industria del manga se convertiría en una de las más importantes del país. En Japón todo el mundo consume manga: los escolares, los ejecutivos, las amas de casa, los estudiantes universitarios, los hombres de negocios, los electricistas... Así no es extraño que el negocio editorial alcance cifras tan increíbles: dos mil millones anuales de mangas editados, revistas con tiradas semanales de entre uno y dos millones de ejemplares (la revista de más tirada, *Shonen Jump*, vende casi cuatro millones de ejemplares cada semana). El ritmo de lectura del japonés medio es de unas dieciséis páginas por minuto. Un dibujante de manga de éxito gana millones de yenes, recibe tratamiento de *Sensei* (gran maestro) en lugar del tradicional *San* (señor), y goza de una popularidad similar a la de una estrella del pop. Pero se ve obligado a producir alrededor de setenta páginas mensuales y a veces más: cien, doscientas... (el record lo ostenta Shotaro Ishimori, con la friolera de quinientas páginas dibujadas en un mes). Las revistas de manga no se coleccionan: se leen y se tiran,

pero los volúmenes de recopilación de los autores más populares alcanzan el status de la literatura. Se ha calculado que en Japón se consume más papel para imprimir manga que papel higiénico.

Pero, ¿qué tiene el manga para despertar tal avidez devoradora entre los hijos del celeste imperio? Japón es el único país donde la aparición de la televisión no ha hecho disminuir el consumo popular de historietas. Quizá la razón sea el ritmo de vida frenético que llevan los japoneses, con jornadas laborales draconianas bajo estresantes ambientes de competitividad, lo que les provoca una necesidad imperiosa de evasión accesible. Además, el hecho de que el manga se haya desarrollado dentro de las fronteras de Japón, separado del resto del mundo, ha hecho de él un producto muy imbricado con la sensibilidad nipona... y muy extraterrestre para la sensibilidad occidental. Por decirlo en pocas palabras, los japoneses reinventaron la historieta a su imagen y semejanza.

¿Y qué pasa cuando el perplejo occidental se pone a hojear una revista de manga, intentando descubrir el misterio de su encanto? De entrada, se en-

contrará con algo en las manos que difícilmente reconocerá como una revista. Ese grueso tarugo de cuatrocientas páginas de papel amarillento de lo más barato, tamaño cuartilla, más le parecerá un anuario telefónico. Si se pone a hojearlo, lo más probable es que equivoque el orden de lectura, porque en Japón se lee de derecha a izquierda, y los libros empiezan por lo que para nosotros es la última página. Si se da cuenta de su error y empieza a seguir las páginas y las viñetas en su orden



EL PROBLEMA DE LAS TRADUCCIONES

De entre todos los manga publicados en España, tan sólo *Dragon Ball* ha sido traducido directamente del japonés. Del resto, uno ha sido trasladado desde una edición francesa (*Pesadillas*, de Otomo, publicada en Francia por Les Humanoïdes Associés) y el resto aprovecha traducciones en inglés procedentes de los Estados Unidos. Los responsables de las editoriales lo justifican por la dificultad de encontrar traductores del japonés que, además, conozcan las características de la historieta. Sólo uno, Juanjo Sarto, responsable de Viz Comics (Planeta), ha señalado razones económicas: traducir del japonés es dos o tres veces más caro que traducir de una lengua europea, aduce Sarto, ya que no sólo se trata de cambiar los textos en los bocadillos: el orden de lectura de las viñetas en japonés es de derecha a izquierda, al revés que nosotros, lo que supone invertir y retocar los fotolitos. Además, hay que sustituir las onomatopeyas en ideogramas (que, por su misma naturaleza, se complementan muy bien con el dibujo, pero resultan léxicamente incomprensibles para el occidental) por onomatopeyas en caracteres latinos. Por cierto que, en el caso de *Dragon Ball*, el autor, Akira Toriyama, se ha negado a que sus dibujos se manipulen, por lo que se publican con las onomatopeyas originales, en ideograma. □

adecuado, y obviando la indescifrabilidad de la escritura ideográfica, encontrará un puñado de historias simplonas y extremadamente melodramáticas (narradas, eso sí, con un ritmo trepidante y muy visual, con poco texto de apoyo), donde se entremezclan en rápida sucesión batallas de robots, crímenes sangrientos, violaciones, explosiones nucleares, mutilaciones, monstruos canibales de otras galaxias, destripamientos con sables de samurai, naves espaciales, incestos, dinosaurios asesinos, mutantes radiactivos... y todo alargado hasta el límite: una explosión puede durar cinco páginas, un partido de tenis, doscientas. La elipsis narrativa brilla por su ausencia. Los dibujos son funcionales, no invitan a detenerse en el detalle sino a pasar rápidamente a la siguiente viñeta. Un manga es como una bicicleta, cuando se para se cae.

Los temas son de lo más variado, cualquiera vale: el pasado medieval japonés, la ciencia ficción, el mundo del deporte, de la moda, de los yakuza (la mafia japonesa) o hasta la vida de un humilde pastelero sirven para construir una historia en la que, inevitablemente, el protagonista se verá expuesto a mil pruebas y dificultades que irá sorteando fatigosamente hasta llegar al triunfo final. Téngase en cuenta el peso que tiene en Japón la filosofía zen, que considera la vida como un camino de constante perfeccionamiento y superación, y el bushido, el código ético de los antiguos samurais, que propugna la total entrega a la causa. Pero también los jueguitos electrónicos.

Al perplejo occidental también le chocarán esos tiempos muertos que paran la acción en sus puntos álgidos, cuando, de forma afectadamente melodramática, los personajes se detienen y permanecen inmóviles y silenciosos (existe incluso una onomatopeya para expresar el silencio: el ideograma *shūin*) durante viñetas y viñetas, con los rostros concentrados en expresiones de gran intensidad. Para un japonés, en cambio, acostumbrado a ver hacer eso mismo a los actores del teatro tradicional Kabuki, es la cosa más normal del mundo. Y en cuanto al feroz tratamiento del tema sexual, el perplejo occidental quizá lo juzgue capaz de incomodar al mismísimo Marqués de Sade, pero al japonés, probablemente, le recordará más bien los grabados eróticos de Kitagawa Utamaro (1753-1806), que allí son considerados un clásico. Y, en cuanto al insultante machismo que rezuman la mayoría de las historias... bueno, ¿qué se puede esperar de un país donde hasta antes de ayer las esposas tenían que caminar diez pasos detrás de sus maridos? No, que a los japoneses les encante el manga no tiene nada de asombroso. Lo verdaderamente asombroso es que algo tan extremadamente japonés como el manga haya medrado con éxito en lugares con parámetros culturales radicalmente diferentes. Empezando por los Estados Unidos de América...

INVASION U.S.A.

A mediados de los años ochenta

Superman, Batman y el Capitán América tuvieron que hacerle sitio en los kioscos a un samurai llamado Itto Ogamí y a su hijo Daigoro, rebautizados *Lone Wolf and Cub*, y a un grupo de chicos que cabalgan sus motos Yamaha y Honda por la ciudad de Neo-Tokio, buscando a un tal Akira.

Los preliminares del desembarco habían empezado antes, en los años setenta, cuando el anime inició tímidamente el asalto a los mercados extranjeros con dos series para la televisión, *Heidi* y *Marco*. Aunque llorones y empalagosamente melodramáticos como sólo saben serlo los seriales japoneses en sus peores momentos, eran versiones de sendas obras clásicas de la literatura infantil europea, o sea que de penetración cultural aún nada de nada. Tras aquellos dulces niñitos se coló un feo y gigantesco robot, *Mazinger Z*, versión animada de un popular manga de Go Nagai, y éste sí era un manga arquetípico: ambientación futurista, personajes japoneses (aunque con rostros occidentales), argumento maniqueo, robots, ciencia ficción, acción a raudales y mucha, mucha violencia. La brecha estaba abierta, el asalto del anime a las televisiones occidentales había empezado. Pero, ¿y el manga?

Pues lo dicho: a mediados de los ochenta empiezan a publicarse en los Estados Unidos dos manga de los más occidentalizados —y de los de más alta calidad artística, todo hay que decirlo—: *Lone Wolf and Cub* y *Akira*. Y, ¡oh sorpresa!, en un mercado que se creía saturado, donde dos grandes empresas



—la Marvel Comics Group y la D.C. Comics— se llevaban el 90 por ciento del pastel ofreciendo al público una dieta exclusiva de superhéroes, el samurai y los delincuentes juveniles de Neo-Tokio consiguieron un éxito de público más que regular, convirtiéndose incluso en series de culto, con clubes de fans y sesudos artículos de análisis en las revistas especializadas. Las pequeñas editoriales yanquis vieron entonces su oportunidad de darle un zarpazo al pastel de los dos grandes, y los títulos traducidos del japonés empezaron a multiplicarse en los revisteros de los drugstores como los hongos en un sótano inundado: *Apleseed*, *Black Magic*, *Crying Freeman*, *Dominion*, *Horobi*, *Mai the Psychic Girl*... Esos mismos manga no tardaron en cruzar el charco para probar fortuna en Europa.

DESEMBARCO EN NORMANDIA

En Europa, la historieta japonesa sólo era, si no una perfecta desconocida, sí una rareza exótica para diletantes. En Francia, la revista *Métal Hurlant* publicaba alguna cosa: historias sueltas y el álbum *Gen d'Hiroshima*, una manga de *qualité* obra de Keiji Nakazawa, y en España *El Víbora* publicaba los relatos de Yoshihiro Tatsumi, unas historias que nada tenían que ver con robots, samurais y holocaustos nucleares, o sea, las cosas que uno asocia normalmente con el manga.

La verdadera penetración del manga en Europa se produciría a principios de los noventa. El punto de desembarco fue Francia, y el cabeza de puente, una vez más, *Akira*. La editorial francesa Glénat adquirió los derechos de la edición americana de la serie, para publicarla en España, Francia e Italia. En España, juntamente con Ediciones B, y estimulados por el éxito previo en el mercado yanqui, empezaron con tiradas de 18.000 álbumes al mes. Pero el hambre de manga del público hispano no era tanta, así que, en sucesivas entregas, las tiradas bajaron a 14.000 ejemplares. Con todo, *Akira* se ha revelado como una serie de arranque lento, y ahora las ventas son tan buenas que los primeros números se han agotado y la editorial planea sacar una segunda edición. Otra editorial, Norma Comics, se animó a publicar la anterior obra de Katsuhiro Otomo, *Domu* (traducido como *Pesadillas*), aprovechando esta vez la edición francesa. Luego vino el insospechado éxito de la serie *Dragon*

Ball televisiva, y la multitud de fans comprando reimpresiones piratas de la edición coreana de la historieta hizo pensar a los editores del ramo que ahí había negocio, y se desencadenó una verdadera batalla comercial por los derechos de publicación. Al final, quien se llevó el gato (o el dragón) al agua fue la editorial Planeta, que además ya hacía tiempo que estaba preparando la edición de una línea de manga, la que presentó en el pasado Saló del Comic bajo el nombre de Viz Comics. De momento han empezado con las series *El puño de la estrella del Norte*, *Crying Freeman*, *Grey* y *Kamui*. La invasión avanza.

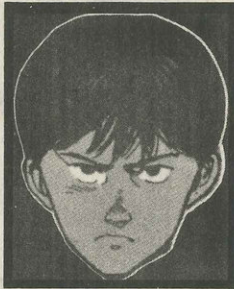
EPILOGO: DE AQUI A LA ETERNIDAD

Ahora el manga está en el candelero, pero ¿cuál será su futuro? El perplejo occidental suele responder que será una moda pasajera, o en todo caso muy limitada. Esta afirmación es más la expresión de un deseo que la constatación de una realidad, aunque quizá sea cierta. Es difícil de decir. Japón es aún un universo cultural muy hermético. A decir verdad, las editoriales japonesas nunca se han interesado por exportar sus productos, con su propio mercado interior ya tenían bastante. La penetración del manga en Occidente le debe más a la curiosidad occidental y al sentido de la oportunidad de algunos editores norteamericanos que a una su-



puesta voluntad de colonización cultural que los japoneses nunca han tenido. De hecho, a excepción de *Dragon Ball*, todas las series que se publican o están a punto de publicarse en Europa han pasado previamente por el mercado estadounidense, un mercado muy conservador y poco abierto, lo que significa que allí sólo se publica lo más occidentalizado y menos desmelenado de la historieta japonesa. Con todo, la influencia nipona ya empieza a notarse en la historieta occidental, sobre todo en la norteamericana, que se ha poblado de ninjas y samurais, y de autores que, como el primera línea Frank Miller, muestran claras influencias tanto del estilo gráfico nipón como de esa peculiar forma de narrar llena de largos silencios, explosiones de violencia súbita y ritmo cinematográfico.

Japón, hasta ahora, carecía de una cultura exportable que dulcificase su imagen entre sus colonizados, al contrario que los Estados Unidos. Quizás el manga sea para Japón lo que el cine de Hollywood y los dibujos animados de Walt Disney han sido para los Estados Unidos.



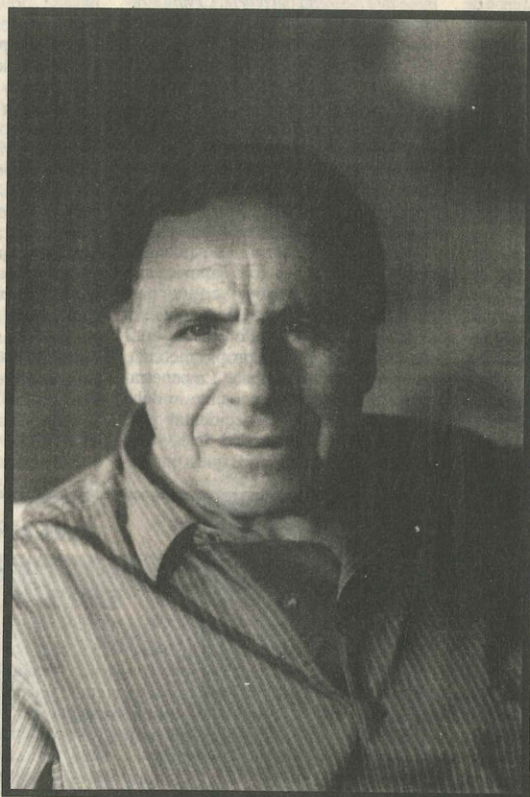
AKIRA, EL EMPERADOR DEL MANGA

Si Osamu Tezuka es el *Manga No Kamisama*, el dios vivo de los comics, Katsuhiro Otomo debe ser su profeta y *Akira* sus sagradas escrituras. Esta larguísima saga cyberpunk es la directa responsable del interés occidental por la historieta japonesa. El guionista Otomo, aparte de un problema de incontinencia (las dos partes de la obra suman más de dos mil páginas, y no se descarta la posibilidad de realizar una tercera parte de magnitud similar), sabe trazar un retrato estremecedor de la ciudad de Neo-Tokio (pariente próxima de Los Angeles de *Blade Runner*) degradada, hipertecnificada, azotada por las bandas de delincuentes juveniles motorizados, adictos a las anfetaminas y completamente occidentalizados, controlada por militares que son un poder totalitario en la sombra, amenazada por el peligro de que las armas secretas que esos mismos militares desarrollaron (niños-ancianos con destructivos poderes paranormales) se vuelvan contra ella. Y todo ello narrado desde una posición nihilista y desencantada, adulta, que es la clave de su éxito entre el sector más intelectual, ya se lo había ganado por su ritmo trepidante, lleno de emociones, acción y violencia. □

ARMANDO BAULEO

“NO SE PUEDEN TIRAR

20 AÑOS DE EXPERIENCIA A LA BASURA”



Uno de los primeros en reclamar un compromiso político del psicoanálisis a fines de los 60 e impugnador radical de la práctica privada, Armando Bauleo vuelve cada tanto a la Argentina. En este reportaje explica por qué opina que sólo desde las instituciones públicas puede forjarse una nueva clínica y recorre tramos de una historia que no casualmente parece olvidada.

POR OLGA VIGLIECA

—Contáme qué viniste a hacer.

—Trato de venir a Buenos Aires cada año o cada seis meses, de acuerdo con lo que me permite mi trabajo en Italia y lo que se me plantea aquí. Fui readmitido como docente libre en el Departamento de Salud Mental de la Facultad de Medicina, en la cátedra de Psiquiatría, y doy clases allí. Además acaba de publicarse *Modelos operativos*, que resume un poco qué hemos estado haciendo en el Centro Internacional de Investigaciones.

—¿Cómo funciona hoy el CII?

—El CII es un producto del exilio. Teníamos la ilusión de juntarnos cada dos años para hablar de lo que estábamos haciendo en los distintos países adonde nos habíamos dispersado por el exilio. Nos una sólo pensar nuestros respectivos trabajos, y también los vínculos afectivos que estaban en juego. Era una investigación en doble sentido: en el campo profesional pero también sobre nosotros mismos, ver los cambios que nos generaba nuestra práctica. En este momento el CII está en crisis; el exilio ya pasó, muchos han regresado, otros se arraigaron en otros países, así que está siendo re Pensado. Es interesante cómo el paso de la historia moviliza las instituciones que no quieren burocratizarse, que no quieren convertirse en una estructura que sólo se interesa en mantenerse.

—¿En Italia qué estás haciendo?

—Sigo trabajando en distintos servicios públicos, sobre todo en toxicodependencia, psicosis, psicoanálisis de grupo. En los campos que más se están desarrollando en este momento y que pueden permitir un repensamiento sobre el psicoanálisis, el desarrollo de una nueva clínica.

—¿Desde las instituciones públicas?

—Si pensamos en las posibilidades de una nueva clínica tenemos que volver a los pasos originales, y los pasos originales recorrieron los servicios públicos. No podemos negar —como bien dice Facchinelli— que Freud tuvo tres pasos: el inicial, en los sanatorios, donde vio a las primeras histéricas; el segundo es el tiempo de los viajes, de sus conversaciones con Mahler, y el tercero, al que Facchinelli llama “el tiempo industrializado”, una hora con cada paciente. Parece que hay que reconstruir esos tres tiempos. Una nueva clínica saldrá de las instituciones públicas porque allí se problematizan las posibili-

dades del encuentro, las referencias, las identificaciones entre pacientes y terapeutas. No creo que los trabajos en el consultorio privado permitan alumbrar una nueva clínica.

—¿En una institución los vínculos parecen más transparentes?

—No, conflictúan más. Por eso permiten repensar ciertos aspectos que se dan por conocidos. ¿Qué pasa cuando un paciente llega a una institución, qué sucede con las transferencias, cómo se establece el encuentro entre terapeuta y paciente, qué tipo de contrato se pone en juego? Por eso digo que hay que volver a las instituciones, porque se problematizan cosas que uno cree estabilizadas. Ahí comienza la reelaboración de la clínica psicoanalítica.

—Probablemente las instituciones sean un ámbito acogedor para los pacientes en otros países. ¿Cómo se aplica tu planteo en un país como la Argentina, donde la tendencia es a desarticularlas, cuando no a extinguirlas?

—Vos utilizaste la palabra “acogedor”; muchas veces se piensan las instituciones como si fueran solamente los ladrillos, pero también las constituyen los profesionales, los administrativos, los enfermeros que están adentro. Como lo que decías es cierto, hablemos entonces de la desmotivación de los profesionales, veamos hasta dónde las teorías que utilizan sirven para trabajar en un servicio público, porque no todas sirven para trabajar o repensar una clínica en las instituciones. Si el Estado no quiere mantenerlas, que piensen los profesionales para qué van allí. La institución como ámbito de práctica, como ámbito para conseguir la experiencia que después permite trabajar en el consultorio privado, o como vía para conseguir pacientes, existió siempre. El problema es cuando la situación se degrada a nivel tal que esto se convierte en prioridad y no en un fenómeno colateral. Si tomamos la historia del psicoanálisis en la Argentina, vemos que las instituciones jugaron un rol central que está casi olvidado. Estoy hablando de psicoanálisis realizado, elaborado a partir de ciertos trabajos institucionales. La noción de emergente, por ejemplo, salió del contexto institucional, no de un consultorio privado. Hay muchas cosas que se utilizan y ni siquiera se conocen sus orígenes.

—El trabajo institucional era una característica del psicoanálisis argentino.

—Por supuesto; en esa época uno

iba a Europa y escuchaba: “Ah, viene de la Argentina, ¡qué clínica!”. Hoy no lo dicen más. Los que viajan para allá son iguales que los que vienen para acá; no hay particularidades, especificidades del pensamiento, no hay distingo. Hay que analizar hasta dónde la represión no se limitó a un nivel político parcializado sino que abarcó todo. Y en esos casos también hay que ver quién ocupó ese lugar y si acaso tanto la represión como quien ocupa ese lugar quieren negar lo que pasó.

—¿Cuáles son las diferencias entre las instituciones pre Proceso y éstas?

—Una cosa que salta a la vista es que muchos centros de salud parecen escuelas. Yo me pregunto cuál es la articulación entre los cursos y seminarios que se dan y las formaciones de los equipos y la atención de pacientes. No se pueden dar conferencias, seminarios, en un servicio público asistencial si no tienen alguna relación, alguna articulación con la práctica de esa institución. ¿Para qué está la facultad? ¿Qué rol juegan estas charlas? Se convierte a la institución en una masa diluida, desorganizada. Se habla de ciertos temas en el plano de la generalidad — psicoanálisis y literatura, psicoanálisis y posmodernidad, lo que sea— y no en el plano de la singularidad institucional. Se habla como si fueran parcialidades que funcionan independientemente. Entonces no hablemos de institución.

—¿Es posible recrear en una institución pública las modalidades de la práctica privada o de las instituciones privadas?

—Eso es una ruptura con la noción de institución, que no es la suma de consultorios, no es que tal paciente tiene cita con tal profesional sino otra concepción de la clínica. Una institución tiene que ver en primer lugar cómo se organizan los distintos grupos que están trabajando, cuáles son los códigos, las leyes que se dan para cumplir la tarea, qué tipo de trabajo hacen entre ellos, qué relación tiene con la comunidad, cómo se presenta, cuál es la imagen que la comunidad tiene de la institución. Y después, cuando viene un paciente, qué significa que ese paciente acuda a esa institución, cómo entra, quién lo recibe, qué efectos tiene eso en el equipo curante. Yo he visto aquí casos en que al paciente lo trata un psicoanalista y a la familia un sistémico, y no se hablan entre ellos.

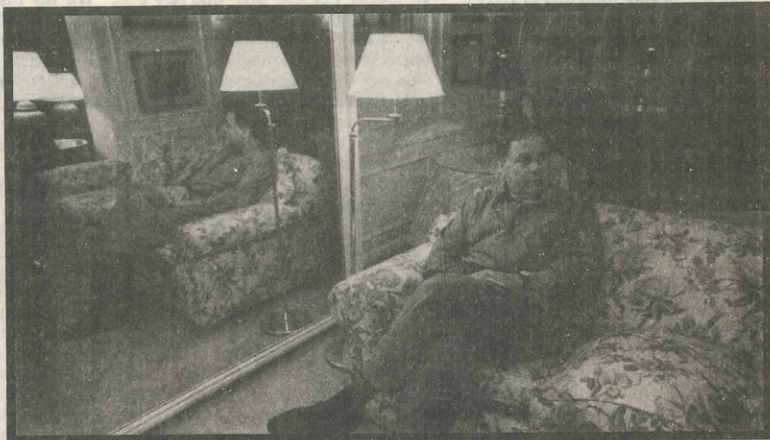
—¿Para vos el corazón de una institución es la discusión dentro de los equipos?

—No solamente, pero si al 20 por ciento de los profesionales no les interesa la reunión de equipo, la presentación de casos, dar cuenta de su práctica, podemos pensar que al 20 por ciento de esa institución no le interesan los pacientes y, por lo tanto, esa problemática jamás será bien vista. No sabemos a qué van. Hay una idea individual, no institucional. Un profesional tiene la obligación de comentar su trabajo en la institución, ¿o la cree un territorio propio? Cómo poder llegar si no a una cierta transmisión, rotación de la palabra entre todos, primera premisa para que exista una institución. Pensar que con cerrar bien fuerte la puerta del consultorio alcanza para recrear la práctica privada es preanalítico, es guiarse por el visible. Por eso hay que revisar si las teorías con las que trabajan sirven, o son los restos de una teoría que en otros lados ya ni se miran.

—Te estás refiriendo al lacanismo.

—Exactamente. No se puede negar que la salida en el 63, 64, de la escuela de Lacan, de Laplanche, de Pontalis, del mismo D'estang, es una salida para ver si el psicoanálisis francés podía ser pensado desde otro lugar, una lucha contra el encorsetamiento del estructuralismo, y los pasos fueron a través de otros autores como Winnicott, Bion. Acá hay textos que parece que no llegan, no se leen, no se discuten. En Francia se están trabajando otras cosas, se están ampliando los problemas; como dicen ellos: primero fue el psicoanálisis sin diván y ahora fuera de sesión. Hay todo un número de la *Revista de Psicoanálisis* sobre este tema. ¿Acá no se plantean estos problemas? Y pensar que muchas de estas cuestiones las discutimos aquí hace 20 años. Las experiencias fuera de consultorio, hay un artículo de medicina psicósomática del año 43 de Langer, Rascovsky, Pichón Rivière. Pero de eso no se habla. De nuevo el psicoanálisis vuelve a ser el diván, el del consultorio privado. A mí lo que me interesa es pensar psicoana-

líticamente los objetos que se presentan en el campo de la clínica. Yo no creo en el *ser* psicoanalista. Creo, con Batay, que *ser* es aburrido. Creo que uno deviene psicoanalista; si uno *es* ya no es más, terminó. Si no, por qué decimos que es un *mettier* imposible, es imposible porque uno no termina de recibirse. El *ser*. ¿Qué significa esa rara ontología de pertenencias e identificaciones mal resueltas? ¿Qué significa *ser lacaniano*? El único que hubiera podido ser lacaniano y no quiso serlo fue Lacan. Hay una cuestión no zanjada entre



el *ser* y el *devenir*, cómo ese *mettier* imposible se debe trabajar diariamente, que no se resuelve de una vez para siempre. Por algo Freud escribe sobre el final de su vida todo lo que escribió. ¿O no le damos más importancia a Freud? ¿Es un retorno a qué? Aprendamos de la misma historia del psicoanálisis, ¿o no existe más historia? ¿No existieron Abraham, Tausk, Helen Deutsch? ¿Quién los leyó? A mí me llama la atención que se den las cosas como ya resueltas, ya hechas. Por qué a un pensamiento que tiene tanto por elaborar se lo da como finiquitado, por qué estas organizaciones se colocan como los jesuitas, a mitad de camino entre la Iglesia y el ejército. Con esa concepción les conviene apartarse de la clínica, les conviene más hacer crítica de arte.

—¿El trabajo en las instituciones debe ser multidisciplinario?

—En Europa se está trabajando mucho sobre un síndrome que se llama *burn out*, que sería el del agotamiento

del trabajo. Aquí estos problemas se analizan psiquiátrica o psicoanalíticamente. Allá se los ve como un síndrome social: el trabajo desmotivado, no hay expectativas de desarrollo, no hay ilusiones para el porvenir, y esto tiene efecto en los individuos, en cada uno tiene la singularidad que quiera, pero no es un problema individual, es mucho más amplio que eso y no lo podés resolver con una persona: se tiene que pensar qué está sucediendo estructuralmente. Y en esos equipos entran psicólogos, sociólogos, economistas y an-

tropólogos. A nadie se le ocurriría que hay que aumentar el plantel de analistas, tratar paciente por paciente. Por eso una nueva clínica tiene que partir de estas problemáticas. Es como si en medio de la peste vos te preocuparas simplemente por darle un antibiótico a tu paciente. Le das el antibiótico, pero indagás de dónde viene la peste. Freud escribió *Psicopatología de la vida cotidiana* y eso no incluye solamente el chiste, el lapsus. Si no la psicopatología de la vida cotidiana se convierte solamente en un problema de lenguaje.

—¿Cómo se trabaja con los drogadictos en Italia?

—Con el toxicodependiente, con los grupos de toxicodependientes, pero no porque nosotros lo hayamos inventado sino porque ellos funcionan en grupos. En la *piazza*, que es donde se reúnen, forman grupos, entonces hay que pensar estructuras grupales, ver cómo se mueven ellos en sus propios grupos, con las familias, que muchas veces son condescendientes. Después pensamos

en el lugar que ocupan en la ciudad, qué imagen, qué representación tiene la ciudad de los toxicodependientes y cómo se trabaja esa representación. Por lo tanto tuvimos que hacer conferencias públicas en distintos barrios, hicimos manifestaciones, recorrimos las calles buscando que la gente participara, rompiendo jeringas, mostrando cómo era la lucha contra la droga, para que la gente tuviera una representación de lo que es la toxicodependencia. Que no es un tipo que se pincha y nada más, que hay tráfico, que hay dinero. Si la comunidad no está complementada con el servicio esto no funciona. Y aun así hay mil problemas, imagináte si no te ocupás de todo eso, si lo encerrás en un consultorio. Si lo tratás como si fuera el defecto de uno y no un problema más amplio. Además, salir a la comunidad tiene efectos sobre el equipo curante, que no "baja" a la comunidad a enseñar nada, que se fortalece a partir de que es reconocido, que la gente se acerca a preguntar. Se empieza a construir otra imagen de la situación. Alguno se puede preguntar qué hace el psicoanálisis allí. Justamente, es un pensamiento psicoanalítico el que puede entender este tipo de cosas. ¿O de nuevo el psicoanálisis es un inconsciente individual? ¿Para qué Freud escribió *Tótem y tabú*, *Introducción al narcisismo*, *Psicología de las masas*? ¿No hay ahí elementos para una teoría de lo social, una teoría del socius? ¿O los psicoanalistas no estudian acá la teoría del socius? ¿Qué pasó acá que hasta la cultura se restringió?, ¿la represión sigue funcionando? Yo lo explico desde mi punto de vista, pero también se ocupan de esto la teoría de la multiplicidad, la teoría del socius, la teoría de la fusionalidad. Una publicidad de Alitalia decía: "Viaje a Buenos Aires, la ciudad con más psicoanalistas". Yo me pregunto: ¿qué discuten los psicoanalistas?

—El psicoanálisis a partir de Ma-sotta...

—Es increíble que nadie se preocupe en analizar cómo se trabajó aquí en las instituciones públicas, Avellaneda, el Lanús, la cátedra de Psicología Médica de la facultad. No quién fue malo y quién fue bueno, sino qué hizo cada uno. Cómo esa red que se llamaba psicoanálisis argentino tuvo un peso y

un valor sobre todo en el campo de la clínica, que era desde donde se recortaba su figura en el nivel internacional por el riesgo, la temeridad con que se habían abarcado tantos campos. Con errores y sin errores, pero a partir del error se pensaban otras cosas. No estoy de acuerdo con muchas concepciones que se utilizaron en esa época, pero no se les puede negar la existencia. Eso sirve para rebatir, para confrontar, para plantearse otra teoría. Yo soy muy sensible al problema de la historia; en Italia nadie tiraría 20 años de experiencia psicoanalítica a la basura, al olvido. ¿Qué significa negar el pasado, negarse a revisarlo? ¿O la forclusión sólo existe dentro del consultorio? Hay un temor a plantearse esos problemas, aparecen como viejos, no interesan. ¿Un psicoanálisis que ignora que lo que revitaliza el pensamiento es la reinterpretación del pasado? Además, revisar la experiencia del psicoanálisis argentino permitiría reconocer líneas que después vienen de otros lados; algunas cuestiones que se hablan en Europa yo las escuché aquí hace años. En el libro de Diatkin, *Psicosis y cambio*, se discute el concepto de resistencia al cambio, para nosotros un concepto de 30 años, que allá empiezan a analizar, a reivindicar. Están discutiendo qué diferencia hay cuando uno hace un contrato terapéutico o un contrato de trabajo, la noción de trabajo. Después se los va a traer de Francia como conceptos novedosos. Es interesante que toda una corriente piense que la historia empezó con ella. Eso los salva de la historia. No hay Edipo. Lo terrible es que se digan psicoanalistas. □

"CON... VOCACION"
FM Gran Bs. As. (Módn - 98.7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.

"TARDES MUSICALES"
FM Gran Bs. As. (Morón)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.

Idea y Conductores:
DANIEL E. RADDI
Prod. Ejecutiva:
FELICITAS GUATA



EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10º "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2567

La galena efecme



Autorización Pat. COMFER 1504
94.5 MHZ
Montevideo 557
Córdoba (5000)
Tel. 240437

NO NOS RECONOCÉMO A TRAVES
DE NUESTRA MUSICA
SOMOS
DEL MISMO PALO
CRISTINA Y LUIS SAN ROMAN
MARTES 19 A 21 HS.
FM
**LATINOAMERICANA
97 MHZ (SAAVEDRA)**

EN FM PALERMO 94.7
MOJANDO LA CHAUCHA
SABADOS DE 20 A 21 HS.
UNA FORMA DIFERENTE
DE VER LAS COSAS.

EL AGUANTE
EN LA RADIO
TODOS LOS MIÉRCOLES
DE 22 A 24 HORAS
EN **LA TRIBU**
FM 98.7 Mhz



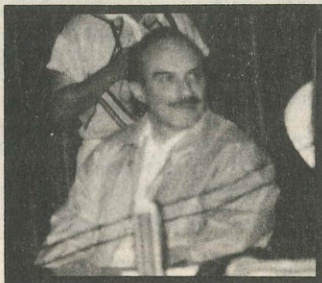
CARLOS CASTANEDA

“LA VERDAD ES

Carlos Castaneda tiene muchos enigmas. El más mediocre es el de su origen —¿es peruano, brasileño o chicano?—, sobre todo si lo comparamos con los enigmas que nos propone a través de sus libros. La desconfianza (y el celo) de muchos hombres de ciencia, particularmente de los antropólogos, ante sus libros no se debe sólo a cuestiones profesionales o a la miopía del especialista. Sino fundamentalmente a que, en definitiva, Castaneda nos empuja a considerar a la antropología como una ficción.

Sus libros son una obra de esa “otra maestría” que esgrime, la maestría del relato literario, y lo es de una manera muy extraña: su tema es la derrota de la antropología y la victoria de la magia. Tanto su primer y más celebrado libro

—Las enseñanzas de Don Juan (una forma de conocimiento yaqui)— como sus otros títulos —Una realidad aparte, Viaje a Ixtlán, El conocimiento silencioso, para sólo citar algunos— revelan sus experiencias en una realidad no ordinaria, tan lejana

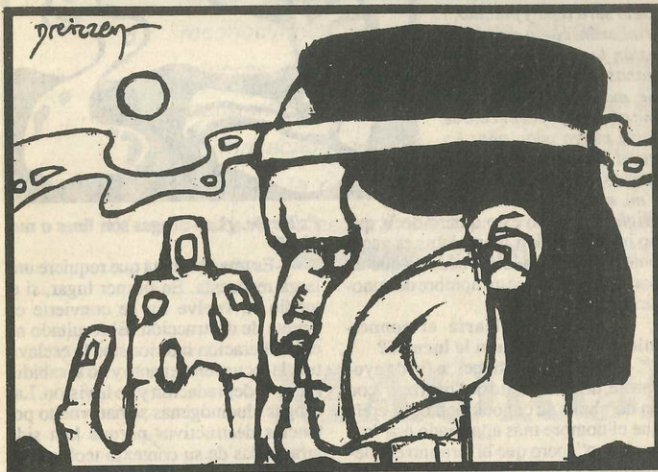


de la percepción cotidiana y moderna como cercana a la sabiduría antigua. Millones de lectores leen y releen sus escritos, buscando y encontrando nue-

*vos significados. El siguiente reportaje, que en exclusiva **El Porteño** ofrece a sus lectores —y para que lo aprovechen, pues el personaje en cuestión no suele abandonar su ostracismo—, nos lleva a conocer al Castaneda “huérfano” ya de su maestro don Juan Matus y a una lectura donde la certeza de que sólo es real lo que se ve es un camino directo a la ignorancia.*

POR NAHUEL MACIEL Y GUSTAVO VERDE

UN MITO”



—Usted nos propone atravesar, bajo la tutela de don Juan, el tiempo en forma casi mítica. Nos hace penetrar en un mundo que no es simplemente diferente al nuestro, sino “otra” realidad donde impera una lógica casi mágica. ¿Cuál es la diferencia entre un mito y la mitomanía?

—Yo tomo al mito como el hecho de que no se trata de personajes o acontecimientos históricos claramente comprobables, sino de creaciones imaginarias. Estas creaciones siempre deben ser colectivas. A veces estas creaciones de imaginaria tienen un altísimo contenido simbólico, o adaptan contenidos simbólicos diferentes. La antropología me ha enseñado que el mundo del hombre recibe definiciones diferentes y en sitios diferentes. No se trata solamente de que las personas tienen costumbres distintas. Por eso, yo defino mi experiencia con don Juan como un encuentro mítico, pues el espacio compartido con él no se adapta al espacio euclidiano de mi cultura original, y allí el tiempo no se despliega en un fluir unidireccional. En cambio, la mitomanía,

mejor dicho, el mitómano es el que vive una situación imaginaria como si fuera real. Quiero diferenciar al mitómano del mentiroso, pues el mentiroso oculta una verdad para obtener una ventaja para sí. El mitómano vive su situación imaginaria como real. Por eso no veo al mitómano como una patología psíquica. ¿Qué es un narrador sino un mitómano? ¿Acaso él no nos inventa personajes y situaciones, enredos y demás fantasías? Las fronteras son muy lábiles, muy elásticas. Y aunque se me responda que el narrador no llega a creer o a vivir como real su narración, pues que sea el narrador quien salga a la arena a contestar, o que aparezca un lector que asegure no haber vivido como real la historia narrada, al menos mientras lea. El mito es una idea fuerza, la mitomanía es una fantasía que se vive como real y la mentira es ocultar una verdad para obtener una ventaja. ¿La verdad? La verdad es un mito.

—¿Para usted el Quinto Centenario es una efemérides ibérica o americana?

—Sin dudas es una efemérides uni-

versal. Este tema también linda con la sacralidad; las ideas de las efemérides, de las fechas, deben ser reverenciadas porque en esa fecha ha ocurrido un hecho que merece considerarse. No necesariamente las efemérides se festejan; a veces se conmemoran, es decir, se memoran en compañía. Los quinientos años constituyen una fecha de importancia para conmemorar, sin duda. Pero para conmemorar con el mundo. Esta fecha ha provocado y generado posteriormente grandes cambios. Por sólo citar algunos podría recordar que antes se pensaba al mundo como algo pequeño y chato, después se lo pensó como algo redondo y grande, y así los hombres de ambas orillas comenzaron a vivir y a sentir de diferentes modos. Aunque el Hombre, así, con mayúscula, siempre es el mismo. Siempre reconozco al Hombre en sus pasiones: en el amor, en la muerte, en el nacimiento, en el llanto o la risa. En nuestra cultura cotidiana, aún hoy tenemos la costumbre de hablar de “los cuatro rincones” de la Tierra, como si ésta fuera plana. Tenemos la costumbre de hablar acerca de que el sol nace y se pone, como si éste girara alrededor de la Tierra. Hablamos cotidianamente de “los caminos rectos” como si nos costara reconocer que la Tierra es redonda, y en una Tierra redonda no hay caminos rectos, sino circulares. Por eso también, metafóricamente, mi camino no es recto, mi moral no es un camino recto, sino circular, de avances y retornos (al igual que el mito) a diversos valores y costumbres. Con los quinientos años el mundo comenzó a ser una sola cosa, es decir, un único mercado.

—Con el propósito de evitar cualquier mala interpretación relativa a su trabajo con don Juan me gustaría clarificar el aspecto siguiente: ¿su concepción del mundo indígena nace a partir de su relación con don Juan?

—Hasta ahora no he hecho el menor esfuerzo, el menor intento de colocar a don Juan Matus en un determinado medio cultural. El hecho de que él se considere indio yaqui no significa que su conocimiento de la brujería se conozca o se practique entre los yaquis en general. Todas las conversaciones que don Juan y yo mantuvimos a lo largo de mi aprendizaje fueron en español, y sólo gracias a su dominio completo de dicho idioma pude obtener explicaciones complejas de su sistema de creencias. Con esto tampoco quiero decir que creo en el hombre, así en abstracto.

NUMERO
ANIVERSARIO

Consignas

DE LA NUEVA CALEDONIA

N° 12

Medios &
Comunicación

YA ESTA EN LOS MEJORES
Kioskos y Librerías de las Avdas.
Santa Fe, Corrientes y Callao

PARA PUBLICITAR EN
EL PORTEÑO
COMUNICARSE CON
EMEBE
PRODUCCIONES
TEL 854-9878

90.9
T.E
298 0505
URIBURU 192
LAVA LOL

Pero sí creo en algo universal que es el hombre. Recuerdo un poema de Juan Ramón Jiménez. Se titula "El viaje definitivo". Dice así: "...Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros / cantando; / y se quedará mi huerto, con su verde árbol, / y con su pozo blanco. / Todas las tardes, el / cielo será azul y plácido; / y tocarán, como esta tarde están tocando, / las campanas del campanario. / Se morirán aquellos que me amaron; / y el pueblo se hará nuevo cada año; / y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado, / mi espíritu errará, nostálgico...".

Con esto quiero decir que no importa si don Juan Matus es yaqui o no; para mí, lo importante es que él, don Juan Matus, es un hombre de conocimiento.

—¿Cómo calificaría el conocimiento que don Juan le inculcó?

—En varias ocasiones, a fin de ayudarme, don Juan trató de "bautizar" con un nombre a su conocimiento. El creía que el nombre más apropiado era "nagualismo", pero que el término era demasiado oscuro. Llamarlo simplemente "conocimiento" lo encontraba muy genérico, y llamarlo "hechicería", sumamente erróneo. "La maestría del intento" y "la búsqueda de la libertad total" tampoco le gustaron por ser abstractos en exceso, aparte de ser demasiado largos y metáforas muy rebuscadas. Don Juan optó por llamarlo "brujería", admitiendo lo inexacto que es el término, pero reconociendo a la vez una incapacidad para encontrar término más adecuado.

—¿Qué es la brujería?

—Don Juan, en el transcurso de los años, me dio diversas definiciones de lo que es la brujería, sosteniendo siempre que las definiciones cambian en la medida en que el conocimiento aumenta. Yo creo que la brujería es el uso especializado de la energía. Ver la brujería desde el punto de vista del hombre común y corriente es ver o bien una idiotez o un insondable misterio que está fuera de nuestro alcance.

—Usted aprendió a ser experto en el uso de tres plantas: *Datura innoxia*, comúnmente llamada toloache; *Lophophora williamsii*, conocida como peyote, y un hongo alucinógeno del género



Psilocybe. ¿Las drogas son fines o medios?

—Es una pregunta que requiere una larga respuesta. En primer lugar, si el medio se vuelve fin se convierte en agente de destrucción. El resultado no es la liberación interior sino la esclavitud, la locura enajenante y no la sabiduría; es la degradación y no la visión. Las drogas alucinógenas se han vuelto potencias destructivas porque han sido arrancadas de su contexto teológico y ritual. El contexto teológico les da sentido, trascendencia; y el ritual minimiza los trastornos psíquicos y fisiológicos al alternar períodos de abstinencia y de uso. La utilización moderna de los alucinógenos es la profanación de un antiguo sacramento, así como la promiscuidad contemporánea es la profanación del cuerpo. En segundo lugar, los alucinógenos sólo son útiles en la primera fase de la iniciación en este sistema de enseñanza y conocimiento que me inculcó don Juan. En esto quiero ser explícito y terminante: una vez rota la percepción cotidiana de la realidad (una vez que la visión de la "otra" realidad cesa de ofender a nuestros sentidos y a nuestra razón), las drogas están demás, sobran. Las drogas son tan sólo un apoyo para la meditación y el conocimiento; son necesarias para el principiante, no para el iniciado. Y por último, las enseñanzas de este viejo brujo yaqui, la esencia de su conocimiento, no son el manejo de los alucinógenos, sino el manejo de la realidad. El mundo de la vida cotidiana no es real ni está allí, como nosotros creemos. Para un brujo, la realidad, o el mundo que todos conocemos, es solamente una descripción. □

Alvaro Mutis nació en Bogotá en 1923. Desde fines de la década del cincuenta ha venido publicando una gran cantidad de libros de poesía y narraciones, el más conocido de los cuales es el Diario de Lecumberri (1960). A mediados de los setenta comenzaron a darse a conocer las aventuras de su personaje Maqroll, el Gaviero, que no obtuvieron todo el reconocimiento que merecían debido a los encandilantes fulgores de otros habitantes del llamado "boom" de la literatura latinoamericana. Pues ahora el Grupo Editorial Norma acaba de editar La nieve del almirante, donde se continúa la desastrada errancia de Maqroll, y del cual **EL Porteño** seleccionó para sus lectores los dos relatos que siguen.

POR ALVARO MUTIS

MAQROLL, EL GAVIERO

EL CAÑÓN DE ARACURIARE

Para entender las consecuencias que en la vida del Gaviero tuvieron sus días de permanencia en el Cañón de Aracuriare, es necesario demorarse en ciertos aspectos del lugar, poco frecuentado por hallarse muy distante de todo camino o vereda transitados por gentes de las Tierras Bajas y por gozar de un sombrío prestigio, no del todo gratuito, pero tampoco acorde con la verdadera imagen del sitio.

El río desciende de la cordillera en un torrente de aguas heladas que se estrella contra grandes rocas y lajas traicioneras dejando un vértigo de espumas y remolinos y un clamor desacompasado y furioso de la corriente desbocada. Existe la creencia de que el río arrastra arenas ricas en oro, y a menudo se alzan en su margen precarios campamentos de gambusinos que lavan la tierra de la orilla, sin que hasta hoy se sepa de ningún hallazgo que valga la pena. El desánimo se apodera muy pronto de estos extranjeros, y las fiebres y plagas del paraje dan cuenta en breve de sus vidas. El calor húmedo y permanente y la escasez de alimentos agotan a quienes no están acostumbrados a la abrasadora

condición del clima. Tales empresas suelen terminar en un rosario de humildes túmulos donde descansan los huesos de quienes en vida jamás conocieron la pausa y el reposo. El río va amainando su carrera al entrar en un estrecho valle y sus aguas adquieren una apacible tersura que esconde la densa energía de la corriente, libre ya de todo obstáculo. Al terminar el valle se alza una imponente mole de granito partida en medio por una hendidura sombría. Allí entra el río en un silencioso correr de las aguas que penetran con solemnidad procesional en la penumbra del cañón. En su interior, formado por paredes que se levantan hacia el cielo y en cuya superficie una rala vegetación de lianas y helechos intenta buscar la luz, hay un ambiente de catedral abandonada, una penumbra sobresaltada de vez en cuando por gavilanes que anidan en las escasas grietas de la roca o bandadas de loros cuyos gritos pueblan el lugar con instantánea algarabía que destroza los nervios y reaviva las más antiguas nostalgias.

Dentro del cañón el río ha ido dejando algunas playas de un color de pizarra que rebrilla en los brezales intermedios en que el sol llega hasta el fondo del abismo. Por lo regular la superficie del río es tan serena que apenas se percibe el tránsito de sus aguas. Sólo se escucha de vez en cuando un borboteo que termina en un vago suspiro, en un hondo quejarse que sube del fondo de la corriente y denuncia la descomunal y traicionera energía oculta en el apacible curso del río.

El Gaviero viajó allí para entregar algunos instrumentos y balanzas y una alcuza de mercurio encargados por un par de gambusinos con los que había tenido trato en un puerto petrolero de la costa. Al llegar se enteró que sus clientes habían fallecido hacía varias semanas. Un alma piadosa los enterró a la entrada del cañón. Una tabla carcomida tenía escritos sus nombres en improbable ortografía que el Gaviero apenas pudo descifrar. Penetró en el cañón y se fue internando por entre playones, en cuya lisa superficie aparecían de vez en cuando el esqueleto de un ave o los restos de una almadía arrastrada por la corriente desde algún lejano caserío valle arriba.

El silencio conventual y tibio del paraje, su aislamiento de todo desorden y bullicio de los hombres y una llamada intensa, insistente, imposible de precisar en palabras y ni siquiera en pensamientos, fueron suficientes para que el Gaviero sintiera el deseo de quedarse allí por un tiempo, sin otra razón o motivo que alejarse del trajín de los puertos y de la encontrada estrella de su errancia insaciable.

Con algunas maderas recogidas en la orilla y hojas de palma que rescató de la corriente, construyó una choza en una laja de pizarra que se alzaba al fondo del playón que escogió para quedarse. Las frutas que continuamente bajaban por el río y la carne de las aves que conseguía cazar sin dificultad le sirvieron de alimento.

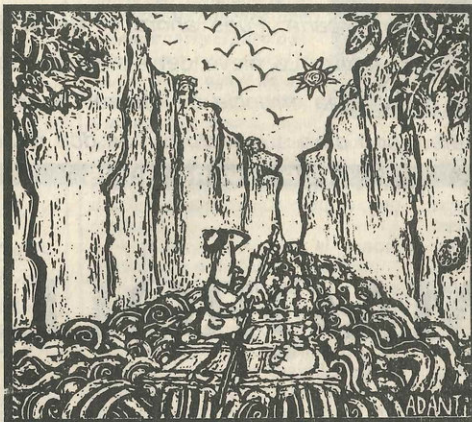
Pasados los días, el Gaviero inició, sin propósito deliberado, un examen de su vida, un catálogo de sus miserias y errores, de sus precarias dichas y de sus ofuscadas pasiones. Se propuso ahondar en esta tarea y lo logró en forma tan completa y desoladora que llegó a despojarse por entero de ese ser que lo había acompañado toda su vida y al que le ocurrieron todas estas lacerias y trabajos. Avanzó en el empeño de encontrar sus propias fronteras, sus verdaderos límites, y cuando vio alejarse y perderse al protagonista de lo que tenía hasta entonces como su propia vida, quedó sólo aquel que realizaba el escrutinio simplificado. Al proseguir en su intento de conocer mejor al nuevo personaje que nacía de su más escondida esencia, una mezcla de asombro y gozo le invadió de repente: un tercer espectador le esperaba

impasible y se iba delineando y cobraba forma en el centro mismo de su ser. Tuvo la certeza de que ése, que nunca había tomado parte en ninguno de los episodios de su vida, era el que de cierto conocía toda la verdad, todos los senderos, todos los motivos que tejían su destino ahora presente con una desnuda evidencia que, por lo demás, en ese mismo instante supo por entero inútil y digna de ser desechada de inmediato. Pero al enfrentarse a ese absoluto testigo de sí mismo, le vino también la serena y lenificante aceptación que hacía tantos años buscaba por los estériles signos de la aventura.

Hasta llegar a ese encuentro, el Gaviero había pasado en el cañón por arduos períodos de búsqueda, de tanteos y de falsas sorpresas. El ámbito del sitio, con su resonancia de basilica y el manto ocre de las aguas desplazándose en lentitud hipnótica, se confundieron en su memoria con el avance interior que lo llevó a ese tercer impassible vigía de su existencia del que no partió sentencia alguna, ni alabanza ni rechazo, y que se limitó a observarlo con una fijeza de otro mundo que, a su vez, devolvía, a manera de un espejo, el desfile atónico de los instantes de su vida. El sosiego que invadió a Maqroll, teñido de cierta dosis de gozo febril, vino a ser como una anticipación de esa parcela de dicha que todos esperamos alcanzar antes de la muerte y que se va alejando a medida que aumentan los años y crece la desesperanza que arrastran consigo.

El Gaviero sintió que, de prolongarse esta plenitud que acababa de rescatar, el morir carecería por entero de importancia, sería un episodio más en el libreto y podría aceptarse con la sencillez de quien dobla una esquina o se da vuelta en el lecho mientras duerme. Las paredes de granito, el perezooso avanzar de las aguas, su tersa superficie y la sonora oquedad del paraje fueron para él como una imagen premonitrice del reino de los olvidados, del dominio donde campea la muerte entre la desvelada procesión de sus criaturas.

Como sabía que las cosas en adelante serían de muy diferente manera a como le sucedieron en el pasado, el Gaviero tardó en salir del lugar para mezclarse en la algarabía



bía de los hombres. Temía perturbar su recién ganada serenidad. Por fin, un día, unió con lianas algunos troncos de balso y, ganando el centro de la corriente, se alejó río abajo por la estrecha garganta. Una semana después salía a la blanca luz que reina en el delta. El río se mezcla allí con un mar sereno y tibio del que se desprende una tenue neblina que aumenta la lejanía y expande el horizonte en una extensión sin término.

Con nadie habló de su permanencia en el Cañón de Aracuriare. Lo que aquí se consigna fue tomado de algunas notas halladas en el armario del cuarto de un hotel de miseria, en donde pasó los últimos días antes de viajar a los esteros.

LA VISITA DEL GAVIERO

Su aspecto había cambiado por completo. No que se viera más viejo, más trabajado por el paso de los años y el furor de los climas que frecuentaba. No había sido tan largo el tiempo de su ausencia. Era otra cosa. Algo que se traicionaba en su mirada, entre oblicua y cansada. Algo en sus hombros que habían perdido toda movilidad de expresión y se mantenían rígidos como si ya no tuvieran que sobrellevar el peso de la vida, el estímulo de sus dichas y miserias. La voz se había apagado notablemente y tenía un tono aterciopelado y neutro. Era la voz del que habla porque le sería insoportable el silencio de los otros.

Llevó una mecedora al corredor que miraba a los cafetales de la orilla del río y se sentó en ella con una actitud de espera, como si la brisa nocturna que no tardaría en venir fuera a traer un alivio a su profunda pero indeterminada

desventura. La corriente de las aguas al chocar contra las grandes piedras acompañó a lo lejos sus palabras, agregando una opaca alegría al repasar monótono de sus asuntos, siempre los mismos, pero ahora inmersos en la indiferente e insípida cantilena que traicionaba su presente condición de vencido sin remedio, de rehén de la nada. "Vendí ropa de mujer en el vado del Guásimo. Por allí cruzaban los días de fiesta las hembras de páramo, y como tenían que pasar el río a pie y se mojaban las ropas a pesar de que trataran de arremangárselas hasta la cintura, algo acababan comprándome para no entrar al pueblo en esas condiciones."

"En otros años, ese desfile de muslos morenos y recios, de nalgas rotundas y firmes y de vientres como pecho de paloma, me hubiera llevado muy pronto a un delirio insoportable. Abandoné el lugar cuando un hermano celoso se me vino encima con el machete en alto, creyendo que me insinuaba con una sonriente muchacha de ojos verdes, a la que le estaba midiendo una saya de percal floreado. Ella lo detuvo a tiempo. Un repentino fastidio me llevó a liquidar la mercancía en pocas horas y me alejé de allí para siempre."

"Fue entonces cuando viví unos meses en el vagón de tren que abandonaron en la vía que, al fin, no se construyó. Alguna vez le hablé de eso. Además, no tiene importancia."

"Bajé, luego, a los puertos y me enrolé en un carguero que hacía cabotaje en parajes de niebla y frío sin clemencia. Para pasar el tiempo y distraer el tedio, descendía al cuarto de máquinas y narraba a los fogoneros la historia de los últimos cuatro grandes Duques de Borgoña. Tenía que hacerlo a gritos por causa del rugido de las calderas y el estruendo de las bielas. Me pedían siempre que les repitiera la muerte de



Juan sin Miedo a manos de la gente del Rey en el puente de Montereau y las fiestas de la boda de Carlos el Temerario con Margarita de York. Acabé por no hacer cosa distinta durante las interminables travesías por entre brumas y grandes bloques de hielo. El capitán se olvidó de mi existencia hasta que, un día, el contraamaestre le fue con el cuento de que no dejaba trabajar a los fogoneros y les llenaba la cabeza con historias de magnificios y atentados inauditos. Me había sorprendido contando el fin del último Duque en Nancy, y vaya uno a saber lo que el pobre llegó a imaginarse. Me dejaron en un puerto del Escalda, sin otros bienes que mis remendados harapos y un inventario de los túmulos anónimos que hay en los cementerios del Alto Roquedal de San Lázaro."



"Organicé por entonces una jornada de predicaciones y aleluyas a la salida de las refineries del río Mayor. Anunciaba el advenimiento de un nuevo reino de Dios en el cual se haría un estricto y minucioso intercambio de pecados y penitencias en forma tal que, a cada hora del día o de la noche, nos podría aguardar una sorpresa inconcebible o una dicha tan breve como intensa. Vendí pequeñas hojas en donde estaban impresas las letanías del buen morir en las que se resumía lo esencial de la doctrina en cuestión. Ya las he olvidado casi todas, aunque en sueños recuerdo, a veces, tres invocaciones:

*riel de la vida suelta tu escama
ojo de agua recoge las sombras
ángel del cieno corta tus alas."*

"A menudo me vienen dudas sobre si verdad estas sentencias formaron parte de la tal letanía o si más bien nacen de alguno de mis fúnebres sueños recurrentes. Ya no es hora de averiguarlo ni es cosa que me interese."

Suspenso el Gaviero, en forma abrupta, el relato de sus cada vez más precarias andanzas y se lanzó a un largo monólogo, descosido y sin aparente propósito, pero que

recuerdo con penosa fidelidad y un vago fastidio de origen indeterminado:

"Porque, al fin de cuentas, todos estos oficios, encuentros y regiones han dejado de ser la verdadera sustancia de mi vida. A tal punto que no sé cuáles nacieron de mi imaginación y cuáles pertenecen a una experiencia verdadera. Merced a ellos, por su intermedio, trato, en vano, de escapar de algunas obsesiones, éstas sí reales, permanentes y ciertas, que tejen la trama última, el destino evidente de mi andar por el mundo. No es fácil aislarlas y darles nombre, pero serían, más o menos, éstas:

'Transar por una felicidad semejante a la de ciertos días de la infancia a cambio de una consentida brevedad de la vida.'

'Prolongar la soledad sin temor al encuentro con lo que en verdad somos, con el que dialoga con nosotros y siempre se esconde para no hundirnos en un terror sin salida.'

'Saber que nadie escucha a nadie. Nadie sabe nada de nadie. Que la palabra, ya, en sí, es un engaño, una trampa que encubre, disfraza y sepulta el precario edificio de nuestros sueños y verdades, todos señalados por el signo de lo incomunicable.'

'Aprender, sobre todo, a desconfiar de la memoria. Lo que creemos recordar es por completo ajeno y diferente a lo que en verdad sucedió. Cuántos momentos de un irritante y penoso hastío nos los devuelve la memoria, años después, como episodios de una espléndida felicidad. La nostalgia es la mentira gracias a la cual nos acercamos más pronto a la muerte. Vivir sin recordar sería, tal vez, el secreto de los dioses''

"Cuando relato mis trashumancias, mis caídas, mis delirios lelos y mis secretas orgías, lo hago únicamente para detener, ya casi en el aire, dos o tres gritos bestiales, desgarrados gruñidos de caverna con los que podría más eficazmente decir lo que en verdad siento y lo que soy. Pero, en fin, me estoy perdiendo en divagaciones y no es para esto a lo que vine."

Sus ojos adquirieron una fijeza de plomo como si se detuvieran en un espeso muro de proporciones colosales. Su labio inferior temblaba ligeramente. Cruzó los brazos sobre el pecho y comenzó a moverse lentamente, como si quisiera hacerlo a ritmo con el rumor del río. Un olor a barro fresco, a vegetales macerados, a savia en descomposición, nos indicó que llegaba la creciente. El Gaviero guardó silencio por un buen rato, hasta cuando llegó la noche con esa vertiginosa tiniebla con la que irrumpe en los trópicos. Luciórnagas impávidas danzaban en el tibio silencio de los cafetales. Comenzó a hablar de nuevo y se perdió en otra divagación cuyo sentido se me iba escapando a medida que se internaba en las más oscuras zonas de su intimidad. De pronto comenzó de nuevo a traer asuntos de su pasado y volvió a tomar el hilo de su monólogo:

"He tenido pocas sorpresas en la vida —decía—, y ninguna de ellas merece ser contada, pero, para mí, cada una tiene la fúnebre energía de una campana de catástrofe. Una mañana me encontré, mientras me vestía en el sopor ardiente de un puerto del río, en un cubículo destaralado de un burdel de mala muerte, con una fotografía de mi padre colgada en la pared de madera. Aparecía en una mecedora de mimbre, en el vestíbulo de un blanco hotel del Caribe. Mi madre la tenía siempre en su mesa de noche y la conservé en el mismo lugar durante su larga viudez. '¿Quién es?', pregunté a la mujer con la que había pasado la noche y a quien sólo hasta ahora podía ver en todo el desastrado desorden de sus carnes y la bestialidad de sus facciones. 'Es mi padre', contestó con

penosa sonrisa que descubría su boca desdentada, mientras se tapaba la obesa desnudez con una sábana mojada de sudor y miseria. 'No lo conocí jamás, pero mi madre, que también trabajó aquí, lo recordaba mucho y hasta guardó algunas cartas suyas como si fueran a mantenerla siempre joven.' Terminé de vestirme y me perdí en la ancha calle de tierra, taladrada por el sol y la algarabía de radios, cubiertos y platos de los cafés y cantinas que comenzaban a llenarse con su habitual clientela de choferes, ganaderos y soldados de la base aérea. Pensé con desmayada tristeza que ésa había sido, precisamente, la esquina de la vida que no hubiera querido doblar nunca. Mala suerte".

"En otra ocasión fui a parar a un hospital de la amazonía, para cuidarme un ataque de malaria que me estaba dejando sin fuerzas y me mantenía en un constante delirio. El calor, en la noche, era insoportable, pero, al mismo tiempo, me sacaba de esos remolinos de vértigo en los que una frase idiota o el tono de una voz ya imposible de identificar eran el centro alrededor del cual giraba la fiebre hasta hacerme doler todos los huesos. A mi lado, un comerciante picado por la araña pudradora se abanicaba la negra pústula que invadía todo su costado izquierdo. 'Ya se me va a secar', comentaba con voz alegre, 'ya se me va a secar y saldré muy pronto para cerrar la operación. Voy a ser tan rico que nunca más me acordaré de esta cama de hospital ni de esta selva de mierda, buena sólo para micos y caimanes'. El negocio de marras consistía en un complicado canje de repuestos para los hidroplanos que comunicaban la zona por licencias preferenciales de importación pertenecientes al ejército, libres de aduana y de impuestos. Al menos eso es lo que torpemente recuerdo, porque el hombre se perdía, la noche entera, en los más nimios detalles del asunto, y éstos, uno a uno, se iban integrando a la vorágine de las crisis de malaria. Al alba, finalmente, conseguía dormir, pero siempre en medio de un cerco de dolor y pánico que me acompañaba hasta avanzada la noche. 'Mire, aquí están los papeles. Se van a joder todos. Ya lo verá. Mañana salgo sin falta.' Esto me dijo una noche y lo repitió con insistencia feroz mientras blandía un puñado de papeles de color azul y rosa, llenos de sellos y con leyendas en tres idiomas. Lo último que le escuché, antes de caer en un largo trance de fiebre, fue: '¡Ay, qué descanso, qué dicha. Se acabó esta mierda!'. Me desperté el estruendo de un disparo que sonó para mí como si fuera el fin del mundo. Volví a mirar a mi vecino: su cabeza deshecha por el balazo temblaba aún con la fofa consistencia de un fruto

en descomposición. Me trasladaron a otra sala, y allí estuve entre la vida y la muerte hasta la estación de las lluvias cuya brisa fresca me trajo de nuevo a la vida."

"No sé por qué estoy contando estas cosas. En realidad vine para dejar con usted estos papeles. Ya verá qué hace con ellos si no volvemos a vernos. Son algunas cartas de mi juventud, unas boletas de empeño y los borradores de mi libro que ya no terminaré jamás. Es una investigación sobre los motivos ciertos que tuvo César Borgia, Duque de Valentinois, para acudir a la corte de su cuñado el rey de Navarra y apoyarlo en la lucha contra el rey de Aragón, y de cómo murió en la emboscada que unos soldados le hicieron, al amanecer, en las afueras de Viana. En el fondo de esta historia hay meandros y zonas oscuras que creí, hace muchos años, que valía la pena esclarecer. También le dejo una cruz de hierro que encontré en un osario de almogávares que había en el jardín de una mezquita abandonada en los suburbios de Anatolia. Me ha traído siempre mucha suerte, pero creo que ya llegó el tiempo de andar sin ella. También quedan con usted las cuentas y comprobantes, pruebas de mi inocencia en el asunto de la fábrica de explosivos que teníamos en las minas del Sereno. Con su producto nos íbamos a retirar a Madeira la medium húngara que entonces era mi compañera y un socio paraguayo. Ellos huyeron con todo, y sobre mí cayó la responsabilidad de entregar cuentas. El asunto está ya prescrito hace muchos años, pero cierto purrito de orden me ha obligado a guardar estos recibos que ya tampoco quiero cargar conmigo."

"Bueno, ahora me despido. Bajo para llevar un planchón vacío hasta la Ciénaga del Mártir y, si río abajo consigo algunos pasajeros, reuniré algún dinero para embarcarme de nuevo." Se puso de pie y me extendió la mano con ese gesto, entre ceremonial y militar, que era tan suyo. Antes de que pudiera insistirle en que se quedara a pasar la noche y a la mañana siguiente emprendiera el descenso hasta el río, se perdió por entre los cafetales silbando entre dientes una vieja canción, bastante cursi, que había encantado nuestra juventud. Me quedé repasando sus papeles, y en ellos encontré no pocas huellas de la vida pasada del Gaviero, sobre las cuales jamás había hecho mención. En ésas estaba cuando oí, allá abajo, el retumbar de sus pisadas sobre el puente que cruza el río y el eco de las mismas en el techo de zinc que lo protege. Sentí su ausencia y empecé a recordar su voz y sus gestos cuyo cambio tan evidente había percibido y que ahora me volvían como un aviso aciago de que jamás lo vería de nuevo. □

FM VOCES 107.7

LOMAS DE ZAMORA
PARA ESCUCHAR EL MEJOR

JAZZ

Y PENSAR JUNTOS LAS COSAS QUE NOS
PASAN.

JUAN DIMASI Y MIGUEL A. BENAVIDEZ
SON

CAZADORES DE CABEZAS

JUEVES DE 22 A 24 HS.

PUESTA EN EL AIRE CLAUDIO CAMOIA

LA TRIBU



UNA RADIO NO COLONIZADA
FM 88.7 MHz Lambaré 873, Almagro
(1185) Tel: 89-0489

MERCA DO DE PULGAS

EL CORTE

Un ejemplo sueco

JUBILADOS VIOLENTOS

Lysekil es una pequeña ciudad de la costa oeste de Suecia, algunas decenas de miles de habitantes, que en 1990 se vio alcanzada por una decisión política que alteraba su vida cotidiana: cerraban el hospital de la ciudad para unificar servicios con el hospital de la ciudad-puerto vecina, Uddevalla. La mala nueva no era del todo tal: ya en 1987 se había resuelto semejante ahorro, pero ante la actitud resistente de un "Grupo de acción para la defensa del hospital de Lysekil" y las inminentes elecciones nacionales, aquel proyecto desapareció sustituido por las promesas de los representantes de todos los partidos de mantener el hospital en funciones. Cuando, provenientes del hospital de Uddevalla, llegaron varios camiones para vaciar el hospital, se encontraron con una sorpresa: una sesentena de jubilados no les franqueaban el paso. Les hicieron saber que al menor amago de retirar las camas, lo tendrían que hacer con ellos acostados en ellas. Luego de varias horas silenciosas frente a frente, las autoridades a cargo del operativo decidieron

volverse con los camiones vacíos. La cadena telefónica había no sólo funcionado sino además cumplido su cometido: en menos de media hora había logrado agrupar la cantidad suficiente de pobladores como para detener una resolución del poder constituido.

La guardia es permanente. Veinticuatro horas por día, dos horas por turno, dos jubilados por vez. Han logrado hacerse de un pequeño espacio en el hall de entrada, con sillones y mesa. Allí reciben además las calurosas muestras de apoyo del resto de la población: flores, cajas de bombones, tarjetas; "Manténganse en la lucha" y misivas por el estilo.

"Es algo vergonzoso lo que está pasando de un tiempo a esta parte. Primero levantaron todas las industrias y después esto. Ahora están construyendo un acuario para turistas, única actividad nueva de la ciudad. ¡El gobierno de la provincia no ha encontrado nada mejor que reacondicionar la vieja fábrica de conserva de pescado para sus oficinas! Para eso sí hay dinero", explica con bronca Bertil Olsson, un jubilado de la industria de la alimentación. A fines de 1991 personal del hospital de Strömstad, otra pequeña ciudad costera cercana, vino con la intención de llevarse el instrumental quirúrgico, tal como estaba programado. También se volvieron con las manos vacías. En febrero de 1992 hubo un

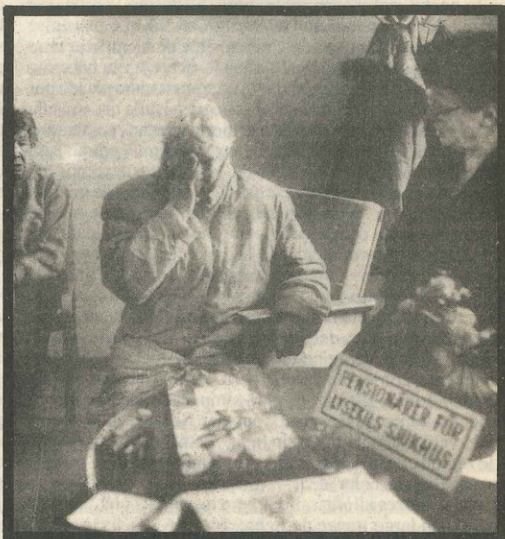
nuevo intento de retirar muebles, una vez más frustrado por la presencia masiva de los jubilados-ocupantes.

El grupo ha ido adoptando algunos "métodos de trabajo": mantener la calma a toda costa, parlamentar, nada violento. Tienen perfecta conciencia de que su comportamiento escapa al marco legal y ellos

frustrada amenazaron volver con la policía. Los veteranos, sin embargo, son escépticos ante la posibilidad de la acción policial.

"¿Quién puede imaginar a los muchachos de la comisaría viniendo a desalojarnos? Ellos saben por qué estamos aquí. Mi sobrino, que es poli, bien lo sabe", explica Bertil.

—Pero la acción es ilegal.



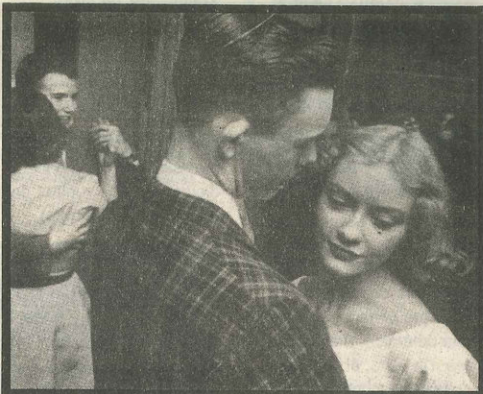
mismos lo caracterizan como desobediencia civil. En esa provincia, Bohus, este tipo de acción no es desconocido. En 1979, las autoridades quisieron valerse de una ladera de montaña, en Kynnefjäll, para instalar un repositorio de desechos radiactivos. La población local se negó terminantemente. Y desde entonces mantiene allí una guardia permanente. También en este caso se trata de un grupo voluntario. Los de la última mudanza

Ellos pueden hacer cumplir la ley... —pregunta un periodista.

—Y bueno, ése es nuestro riesgo —concluye Britta Zackariasson—. De todos modos, ya hemos logrado algo: suspender el cierre de la sala de rayos X. Ahora nos proponemos exigir la reapertura de los servicios de rehabilitación y convalescencia. La administración ha empezado a medir sus pasos.

Reseña: Luis Sabini Fernández

♥ Busco niña entre 17 y 21 años, que guste del rock sinfónico sin desmerecer a los Guns N'Roses, buena formación cultural, amante de los viajes al exterior y una potente personalidad. Soy ex disc-jockey, ex revolucionario, ex rugbier, bárbaramente adaptado al sistema, con CBR 1000 Honda (a comprar), walkman, pelo largo y una nostalgia indescifrable hacia el pasado. Las interesadas pueden dirigirse a Oscar Samudio, Venezuela 1331, departamento "8", Capital Federal.



♥ Me gustaría conocer a alguna mujer a la que le guste charlar hasta la madrugada y hablar, sobre todo, de literatura; aunque, a juzgar por el escaso eco que recogieron mis anteriores mensajes, también estoy dispuesto a lanzarme (casi) a cualquier tema. Espero que alguna arriesgada elija el fútbol. Voy a cumplir los cuarenta, me gusta la ginebra, la música clásica (también acá estoy dispuesto a transar un poco) y las pastas con salsas no demasiado extravagantes. Escribir a Raúl, Casilla de Correo 354, Correo Central, (2000) Rosario.

♥ Deseo relacionarme con dama sencilla, sincera e inteligente para formar una pareja estable según el modelo convencional. Me llamo Alberto, tengo 48 años, mido 1,76, soy morocho y universitario. Postulantes escribir a Casilla de Correo 11, Sucursal 27, (1427) Capital Federal.

♥ Por razones familiares debo viajar al Canadá. Solicito a aquellas personas con amigos o familiares en dicho país comunicarse conmigo. Necesito información. Mario Daniel, C.C. 59, Correo Central, (5000) Córdoba.

♥ Delfina Fernández, docente, ofrece ayuda escolar para alumnos primarios, también para los adultos, y clases de castellano para extranjeros. Federico Lacroze 3715, 1º "E", 553-7392 o 551-6193.

♥ Química. Clases individuales o grupales, CBC, universitarios y secundarios. 553-7392.

♥ En Belgrano. Estudio móvil, grabaciones profesionales multitrack y midi. Arreglos y producción de temas. Producciones de video VHS. 544-2379, 795-9572 y 795-1361.

♥ Clases de tapiz, telar vertical, alto, liso. Reproducciones de pinturas y fotografías, también tus diseños. Clases a domicilio y en el taller. 70-5239.

♥ ¿Falta de paz? ¿Carece de dirección en la vida, se siente en crisis? Asesoramiento bíblico gratuito. Lunes a viernes de 16 a 18, Javier Limay. 795-9572.

♥ Clases de guitarra. Rock & roll, blues, improvisación. Clases a domicilio. 70-5239.

♥ Psicopedagogo en Ciencias de la educación, con experiencia en clínicas de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje, elaboración de proyectos educativos y asesoramiento institucional, se ofrece para trabajar en instituciones educativas o terapéuticas. Mario Zaccagnini. Av. Eva Perón 1959, (1824) Lanús. 241-1879.

♣ "No nos olvidemos que grandes intelectuales del mundo, y hay que leer un poco sobre estos temas, como Sartre o Tolstoy, fueron stalinistas" (Carlos Menem).

♣ "Stalin era mi pai" (Jorge Amado).

♣ "El amor es una gacela agazapada. Salta sobre nosotros cuando menos lo esperamos, tomándonos por sorpresa y llenándonos la cara de cariñosas lamidas" (del libro de Víctor Sueiro *Nosotros, los adolescentes*).

♣ "El poeta sólo tiene que vivir, y la vida misma será su material poético" (Milton Nascimento).

♣ "...refleja bien lo que es Porchetto; alguien que siempre creyó en aquella frase de *El Principito* que dice 'lo esencial es invisible a los ojos'" (Raúl Porchetto).

♣ "Si quiero poner mis tetas en la espalda es sólo mi problema" (Cher opinando sobre siliconas).

♣ "¿Amigos? Y, hay que elegirlos con cuidado, porque nunca sabés con qué fines se acercan" (Pablito Ruiz).

♣ "Cavallo es un hombre que se lleva mal con todo el mundo, incluso con él mismo" (María Julia Alsogaray).

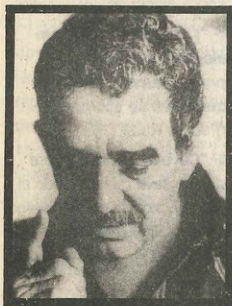
♣ "Debemos dejar de lado los prejuicios y los problemas del pasado. Yo le diría a la juventud judía que, si siente vocación militar, se acerque a los institutos militares y no tendrá inconvenientes" (almirante Emilio J. Ossés).

♣ "Es curioso. Nadie me pregunta a mí si he sido infiel" (Barbara Bush).

MERCA DO DE PULGAS

LIBROS

◆ Es cierto que hay alguna primera persona un tanto efectista y unas cuantas menciones célebres (Neruda, Otero Silva, Zavattini) que molestan pero, de cualquier modo, los *Doce cuentos peregrinos* de Gabriel García Márquez, que acaba de lanzar Sudamericana, son realmente buenos; algunos (como el primero, "Buen viaje, señor presidente") rayan la perfección. A veces, cuando uno no tiene qué leer, se deja llevar por el reflejo condicionado de manotear del estante o de la mesa de ofertas cualquier novelita policial estandarizada... Pues mal hecho, amigo lector, no nos sumemos al rebaño, ¡volvamos a leer latinoamericanos!



◆ Y para damos la razón allí está *Vox*, novela del yanqui Nicholson Baker hiperpromocionada por suplementos culturales y figuras varias. *Vox* sirve para demostrar, una vez más, que no basta pensar con un artificio novedoso y supuestamente

atractivo (la *hot line*, en este caso) para cerrar la cuestión. La literatura es otra cosa y *Vox* (Alfaguara) una cadagada.

◆ Uno de crítica: *Manuel Puig y la tela que atrapa al lector*, de José Amícola (Grupo Editor Latinoamericana). Con el envío que le permite el *Dostoievsky* de Mijail Bajtin y la teoría del polifonismo, Amícola se lanza a una lectura política de la obra del autor de *Boquitas pintadas* que trae cola polémica. Bienvenida sea. De yapa, el volumen incluye un documento: el texto inédito de un encuentro de Manuel Puig con universitarios alemanes en 1981.

◆ Otro de crítica: *La seducción de la opulencia. Publicidad, moda y consumo*, de J. M. Pérez Tornero, F. Tropea, P. Sanagustín y P. O. Costa (Paidós, colección "Contextos"). "El presente libro describe la función que desempeñan las modas, la publicidad y el consumismo, sus efectos sobre el sentido común y sobre las visiones del mundo, sobre la psicología individual y colectiva, y sobre nuestra cultura", resumen los autores en la introducción.

◆ Otros que se dejan leer: *Dublín al sur*, la reedición que lanzó Emecé de los mejores relatos de Isidoro Blaisten; *Los señores de los anillos. Poder dinero y doping en los juegos olímpicos*, de V. Simson y A. Jennings (Grupo Editor Norma); Martha Pergendler Faermann y *La promesa cumplida. Historias de colonos judíos en Brasil* (Milá).

◆ Planeta distribuyó el premiado *Cuando digo Magdalena*, de Alicia Steimberg. Se trata de un Steimberg de pura cepa, es decir las idas y venidas de una mujer-argentina-judía-pequebú, con sus pro (cierto oficio) y sus contras (una previsibilidad que no logran disipar algunas vueltas de tuerca sobre la intriga).



◆ De Letra Buena: *Historieta y política en los 80. La Argentina ilustrada*, de Pablo de Santis. Interesante panorama de Oesterheld a Max Cachimba, con cuadritos incluidos y buena letra.

◆ También de Planeta: *Relaciones carnales*, de los periodistas Eduardo Barcelona y Julio Villalonga. Una sesuda investigación que cuenta pormenorizadamente la verdadera historia de la construcción y destrucción del misil Cóndor II.

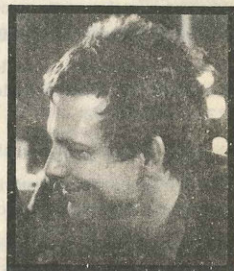
◆ *Carlomagno*, por Harold Lamb (Sudamericana, 328 páginas). Historia de Carlos, hijo de Pipino el Breve, hecha por quien ya hizo biografías de Ciro el Grande, Tamerlán, Gengis Khan y Solimán el Magnífico. Aunque a su muerte el imperio que Carlomagno logró formar se desintegró, su recuerdo y costumbres

han contribuido grandemente a formar lo que hoy conocemos como Occidente.

VIDEO

◆ Para destacar: ya está en todos los videoclubes *Franky*, una historia por los chicos realizada a partir de la obra teatral *Frankenstein, el monstruo*. Una mezcla de "terror" y humor (algo negrito) por demás efectiva, y que los pibes celebran sin reparos (hemos hecho la experiencia, lo juramos). La película dura unos 90 minutos, se valió de la Manzana de las Luces como adecuado escenario gótico y es la primera producción de Videola, Cooperativa Limitada de Video. Cinco estrellas.

◆ ¡Atención! Queda terminantemente prohibido a los lectores de **El Porteño** el alquiler y consumo de *Harley Davison and the Marlboro man* (AVH). Que Mickey Rourke, Don Johnson y el director Simon Wincer vayan a robar a los caminos.



◆ Resulta que Drácula penetra en la habitación de una señorita, el perro del dueño de casa lo advierte y se pone a ladrar histérico bajo la ventana del cuarto, la señorita se despierta y grita al ver al monstruo; entonces

sucede lo impensable: por primera vez en la historia del cine, Drácula se asusta por el femenino chillido y huye transformándose en murciélago, pero antes de regresar a su castillo, se venga chupándole la sangre al perro. El bicho, a partir de entonces, se convierte en... *Zoltan, el mastín de Drácula*. El responsable del libro es Frank Ray Parrilli, distribuye Transeuropa y la dirección pertenece al inefable hacedor de berretadas Charles Band. Increíble, y por lo tanto superrecomendable.

REVISTAS

◆ *Savía*, número 8. "Un intento por rescatar y afirmar nuestra identidad cultural, secuestrada ayer y negada hoy." Entrevistas al grupo Markama y a Carlos Zamorano, mocovíes, la iglesia silenciada, homenajes a la Pachamama.

◆ Recibimos el número 2 (julio) de *Ka-buum*, que tiene una tirada de 200 ejemplares que costaron exactamente 184 dólares y que se distribuye... ¡gratis! ¿Los temas? SIDA y derechos humanos en la Argentina y América latina, principalmente. Solicitar a: Sam Larson, 120 Sanford St. 2nd. floor, New Brunswick, NJ 08901, EE.UU. Tel.: (908) 247-6850.

◆ *Nosotros... los cinéfilos*. Ya está en la calle el tercer número de esta modesta pero nutrida publicación, aparentemente oficiosa, de la Asociación de Cronistas Cinematográficos. Pedidos a la Asociación de Cronistas, Maipú 621, P.B., teléfono 322-6625.

RADIO

◆ Va los sábados, de 17 a 19, por Bahía (100.3) y se llama *Mejor no hablar de ciertas cosas*. Programa periodístico que intenta meterse con aquellos temas que otros gambetea; también hay reportajes a especialistas sobre algún tema y buena música. Están avisados.



CURSOS

◆ La Fundación Origen de Silvio Maresca anuncia los siguientes seminarios para esta última parte del año: "Los posmodernos: Foucault, Lyotard, Baudrillard, Vattimo", "Lo uno en el *Parménides* de Platón", "Introducción a la lengua griega" y "Alemán filosófico". Interesados dirigirse a Salta 286, 2º piso, tel.: 383-4219.

◆ Con un método particular, el estudio de gimnasia de Raquel Fux enseña no sólo a domar el músculo sino también a quererlo. El domicilio es Gallo 1481, (1425) Capital, y el teléfono: 824-3907.

MUSICA

◆ Y llegó el primero de Los Siete Delfines, el grupo de Richard Coleman. Son 11 temas (2 de yapa en el CD) —incluidos el conocido



"Dale salida" y el cover de "Postcrucifixión"—, el sello es Sony y Gustavo Ceratti estuvo a cargo de la — producción.

◆ Otros con disco e integrante nuevo: *Angeles caídos*, de los Attaque 77.

◆ Una rareza: se llaman Los Pandiña y hacen rock para chicos. Han tocado en los parques Rivadavia y Centenario, y últimamente se presentaron en Liber/arte. Atenti.

◆ Los París tienen su primer disco. Se llama *Insolencia* y lo produjo Del Cielito.

◆ La banda Lo Negro volvió a presentarse en los escenarios porteños luego de un largo silencio con un nuevo guitarrista, Horacio Piñeiro, y la presencia habitual de Enrique Symns, quien hace un mes presentó su casete *Yo soy un virus*, recitado/aulido humano que ensayó junto a Bersuit Vergarabat y por fin grabó con Lo Negro. El casete es distribuido por la cooperativa Nilo, que ilumina/sonoriza habitualmente los recitales de Divididos, Las Pelotas, JAF y otros rockers.. Pedidos de virus lonegros, peludos y symnianos al 854-2693.

◆ Se viene *Tributo a Miles Davis*. La parte I se llevará a cabo en el teatro Opera los

días 22 y 23 de septiembre, y estará a cargo de la Robben Ford Band. Ford es un guitarrista y vocalista que supo tocar con el genial trompetista, y llega a Buenos Aires acompañado del bajo de Roscoe Beck y de Tom Brechtlein en la batería. La parte II reunirá, los días 2 y 3 de octubre en Obras, nada más y nada menos que a Herbie Hancock, Wayne Shorter, Ron Carter, Tony Williams y Wallace Roney. ¡Mamita querida!

◆ ¡Que románticos y melancólicos paren la oreja! El viernes 11 y el sábado 12 de septiembre se presenta en el teatro Gran Rex nada más y nada menos que Paul Anka.



TEATRO

◆ Se estrenó el mes pasado con el nombre de *A precio de propaganda*. Es del autor uruguayo Mauricio Rosencof y cuenta con la dirección de Leonardo Goloboff. Todos los sábados y domingos de septiembre en Fundación de la Rancharía, México 1152.

SIGUEN LOS ATOMICOS

Nos dirigimos a ustedes para felicitarlos y agradecerles por la publicación en el número de junio de *El Porteño* de un artículo comentando la situación de ENACE S.A.

Por otro lado, y teniendo conocimiento de que la AATN (Asociación Argentina de Tecnología Nuclear) les ha enviado una carta con ciertas "aclaraciones", consideramos importante acercarles algunas precisiones al respecto:

- La AATN es efectivamente una asociación con fines de difusión y promoción tecnológica, y la mayoría de sus asociados son empleados de CNEA y sus empresas estatales asociadas (ENACE, INVAP), aunque en la comisión directiva la participación de gente de las empresas privadas es mucho mayor.

- La AATN tiene un "Comité Empresarial" que agrupa sólo a las empresas que participan de la actividad del área nuclear. Obviamente ningún lobby se pone institucionalmente este rótulo, pero que este comité reúne todas las características para serlo es bastante claro.

Por lo demás, la situación en ENACE sigue en la misma línea que hasta la fecha del informe, con renovadas muestras de actitudes represivas hacia el personal. Quedamos a disposición de ustedes para profundizar cualquier tema de los que nos involucran que consideren de interés.

R. O. Arias - Elías Esquif
Junta Interna del Personal de ENACE S.A. - ATE

TRANSITO PESADO

El pasado 11 de julio fui invitada a participar como panelista al programa *Metéte*, de ATC, en mi condición de redactora de las revistas *Humor* y *SexHumor*, ya que el tema del día era "De qué nos reímos".

Para mi sorpresa, y superando cualquier chiste imaginable, al llegar al canal me enteré de que antes se hablaría de "Tránsito". Como mi hermana Gloria, de 31 años, falleció el 9 de marzo en un accidente en la ruta, me pidieron que diera testimonio del mismo. Por ende, hice hincapié en los tres factores que, de poderse evitar, no sólo hubieran salvado la vida de mi hermana sino la de tanta otra gente que seguramente morirá por los mismos en fechas próximas: la pésima y peligrosísima manera en que algunos policías estacionan los patrulleros, en infracción y confundiendo a los automovilistas; las pésimas condiciones de una ruta (la 11) por la cual pagamos para poder transitar, y la excesiva velocidad con que circulan los micros de línea, un riesgo constante.

Comprobé entonces con horror que, cuando mencioné este último punto, los choferes de colectivo invitados al programa, así como Carlos A. Babino, prosecretario de finanzas de la UTA, reconocieron que las empresas de transportes los obligan a cumplir el recorrido en un límite de tiempo irreal e incumplible, y que si llegan con un minuto de atraso los que pagan son ellos. Un chofer de la línea 6 me dijo que a él le exigen que termine el recorrido en una hora y un minuto. Haciendo cálculos, él llegó a la conclusión de que si a la mitad del recorrido no empiezan a andar a 100 km por hora no llegan jamás en ese tiempo.

El Sr. Babino me aseguró que los micros están presiona-

dos a correr por las rutas, porque la empresa los obliga a cumplir el tramo Mar del Plata-Buenos Aires en cinco horas justas, cuando ése es el tiempo que tarda el tren —que no tiene obstáculos en la vía—, y un auto no tarda menos de seis horas. Mientras el lema de estas empresas sea "Competimos con el avión" —como me confesó Babino—, y mientras los choferes prudentes tengan que pagar el pato por conducir a una velocidad razonable, es absurda cualquier medida que se tome para controlar la velocidad en la ciudad o las rutas. Ningún chofer quiere matar gente, pero tampoco quiere perder el empleo.

Otro factor que evitaría muertes, aseguraron los choferes, sería hacer de una vez por todas carriles exclusivos para colectivos en las calles de la ciudad, que es lo que están pidiendo infructuosamente a la Municipalidad desde hace 14 años.

Ana María von Rebeur Paschwitz
DNI 12.921.041
Austria 2447 - 1º "B" - (1425) Cap. Fed.

EL LADO OSCURO DE SUBIELA

(...) Es verdaderamente increíble el modo en que la crítica de los más diferentes medios trató a la última película de Eliseo Subiela. Uno suele no estar de acuerdo con tal o cual aspecto del comentario de una película, puede entender un punto de vista más o menos argumentado aunque no lo comparta, pero en el caso de *El lado oscuro del corazón* la unanimidad valorativa me huele a estufa interesada. Porque:

- 1) cualquier tipo mínimamente sensible que guste del arte y la literatura debe odiar militantemente un film que sólo sirve para demostrar que los que aman la poesía son un subgénero idiota cuya única función es molestar a la gente del común mientras ésta la yuga; 2) porque un plástico que fabrica pijas gigantes es una idea similar a las que se nos ocurrían a los 13 años y ya en ese entonces teníamos el mínimo sentido común que nos impedía llevarla a la práctica (y para colmo Subiela convierte al escultor de marras en un baluarte de la resistencia contra la censura que sufre cárcel por ser hombre de principios); 3) porque mientras la puta tiene pasado político, lee literatura y es hermosa (como para que no desentone en los afiches de propaganda), descubrimos que la flamante esposa del parrillero es humilde, medio negra y gorda (¿dónde se juega la ideología en un objeto artístico?); 4) porque dos cogiendo en un colchón que vuelva ya la hizo la publicidad de Piero; 5) porque la madre-vaca, Nacha Guevara y Oliverio (¡pobre Gironde!) jugando con el trencito simplemente no pueden ser; 6) por decenas de otras cosas...

Está bien que, dada la extrema pobreza cultural reinante, se le dé una mano a los creadores vernáculos; pero todo tiene un límite, ¿no? El del buen gusto o, mejor, el de la cordura.

Raúl Serrano

¿VOX DEI?

Nadie duda de que la Biblia es una fuente de sabiduría que atravesó los siglos enseñando una ideología de amor y solidaridad para una mejor convivencia. Pero que la inter-

pretación de un libro santo sirva para justificar guerras, inquisición, cazas de brujas y discriminación es inadmisibles para cualquier religión.

Si bien no se cuestionan los dogmas religiosos, no creo que el Vaticano esté en condiciones de evaluar si la homosexualidad es o no una enfermedad, ya que no es un organismo de salud, oponiéndose a conceptos de la OMS, que sí lo es.

En un país como el nuestro, donde la presión de la Iglesia postergó por años la legislación del divorcio llegando a amenazar a los legisladores con la excomunión, su anacronismo puede resultar harto peligroso. No olvidemos que otros señores, en nombre del "orden, la paz y las buenas costumbres", secuestraron, torturaron y robaron a 30.000 argentinos.

Yo propongo que mientras los curas célibes dicen que la homosexualidad es un desorden moral porque no tiende a la formación de una familia con hijos (¡ojo adultos sin hijos, tampoco ustedes entrarán al reino de Dios!) nos reconciliemos con Cristo no permitiendo que algunas personas marginen (enfermen) a otras, simplemente porque tienen otra forma de amar.

Silvia Coquet
DNI 11.985.956

FAVOR CON FAVOR SE PAGA

Si la corrupción en los círculos económicos reditúa millones de dólares, la corrupción en el ámbito de la cultura sólo prestigio. Los ahora funcionarios de la cultura, muchos de ellos, no todos, viven al margen de ella, apenas se rozan en reuniones y en la miserable ambición de aprovechar el puesto para estrenar sus obras, o bien para pagar favores, que con favores se cobran.

En el mes de mayo se me comunicó que mi obra *Matadero* había sido seleccionada por el teatro Alvear en el concurso "Voces con la misma sangre". Las bases del concurso estipulaban el estreno de la obra. En un principio se la programó para el 23 de agosto, naturalmente la obra había sido previamente censurada para tapar todo indicio político, ya que el protagonista llamado Marcelo, un yuppie que oculta una pasión secreta que es la de ser jefe de la barra brava de Nueva Chicago, llamado en esos ámbitos "El Turco", no es otra cosa que la figura del primer mandatario. El nombre de El Turco fue cambiado por el de El Rulo.

No sé si fue el miedo de Cernadas Lamadrid a la obra o las deudas de favores a amigos los que hicieron que mi obra fuese excluida de la programación. Al ser excluida hubo, obviamente, que reemplazarla por otra. ¿Cuál será?

El hecho es que, sin importarle en lo más mínimo las bases del concurso, decidió sacarme del mismo. Además de las diez obras seleccionadas por concurso, se invitó a escritores latinoamericanos y argentinos, Cernadas Lamadrid se pidió él mismo una obra y a Rovner, del San Martín, otra. Después de 30 días Cernadas reconsideró el tema y se sacó de la cartelera "por razones éticas". Me parece justo; pero entonces, ¿para qué se puso en primera instancia? ¿Será tal vez porque faltan dramaturgos buenos?

Quien escribe esta carta presentó la obra *El sacrificio*. Sé que después de esta nota, mi obra irá a parar al canasto del 5º piso, puede que sea clavada con alfileres en algún ritual umbandista. De todas maneras, a lo largo de mi vida nunca recibí favores del teatro oficial.

Marcos Rosenzvaig
DNI 11.331.671
Tel.: 87-0462

LA VIÑETA

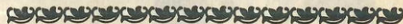


MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA
GARANTIZADAS.
CONSULTE PRECIOS

COMPOSICION Y DISEÑO
DE LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES,
PAPELERIAS COMERCIALES,
AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.



TTE. GRAL. PERON 1219 2º CPO.
6º 28 CAPITAL- TE 35-8442



MANUABLE AIRE

*Alguien lo sabe... alguien que estrangula
acordeones, alguien que te fabrica sin tierra,
sin material de ola; alguien que tiene la
garganta quemada de canarios,
y siempre se consume y se pone
flaco como una llama.*

*Tú vienes de la palabra pan; tú
vienes de uñas de guitarreros;
pero además, tú vienes de
ciertos trapos empapados de
venas, empapados de honra.*

*Por súbito asunto, por el
sacrificio del vendedor de
perfumes; por el aire que hay
en mí de niño solo, desordena-
do y temblando me persigo; y*

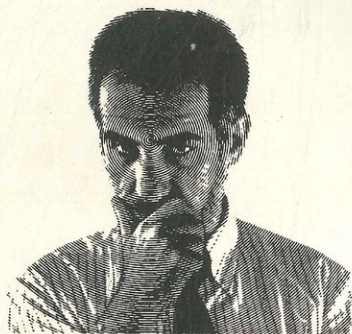
*allí, precisamente de donde tú regresas, no
puedo fabricar mis más menudas cosas, mis
utensilios, mi filo; todo tengo que hacerlo
expresando acordeones, pero siempre con un
súbito interés de tristeza; siempre con una
irremediable decisión de ser hombre entre el
cielo y la tierra.*

*¿Pero, por qué tan insistentemente me busca
probablemente alguien que no gasta los días?*



(Manuel del Cabral nació en 1907 en la República Dominicana. Publicó Trópico negro, 1942; Chinchina busca el tiempo, 1945; De este lado del mar, 1948, entre otros. El poema que aquí se reproduce fue tomado de Sangre mayor, 1945.)

TRANSMISION DE *pensamiento*



PEPE ELIASCHEV

PRIMERO "ESTO QUE PASA"

Lunes a Viernes 17 a 20 hs.

Pepe Eliashev le transmite un modo de ser. Un pensamiento claro, sensible. Pepe informa y entrega elementos de juicio. Hace pensar. Y además, opina. A su manera. Con su estilo ameno, contemporáneo. Por eso va primero. Porque cuando Pepe habla, es como si estuviera diciendo lo mismo que usted estaba pensando.

Es casi una transmisión de pensamiento.

Por eso, Pepe Eliashev va primero.

Porque así, lo quiere la gente.

ESTO QUE PASA.

Una transmisión de pensamiento



HORAS



DE
PAPEL

Una revista para jugar en serio

Mensajes ocultos,
crucigramas,
acertijos,
juegos de ingenio.

De todo
un poco,

y un libro de regalo.